



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA



EXPECTATIVAS EDUCATIVAS Y LABORALES DE LOS
ALUMNOS DE LA UIEM

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN

PRESENTA:

GONZALEZ ANGELES MARIA DEL ROSARIO

NUMERO DE CUENTA:

0927335

ASESOR:

MTRA. LEONOR GONZÁLEZ VILLANUEVA

TOLUCA, MÉXICO, FEBRERO DE 2015

AGRADECIMIENTOS

**“A DIOS Y A LA SANTISIMA VIRGEN DE GUADALUPE
POR LLEVARME SIEMPRE DE SU MANO Y GUIAR MI CAMINO”.**

A mi asesora de Tesis:

Leonor González Villanueva

Por su apoyo invaluable y guía extraordinaria.

A mis revisores de Tesis:

Luz María Mejía Quintana.

Francisco Argüello Zepeda.

Por su comprensión, disposición y apoyo incondicional.

Indiscutiblemente a mi **Hijo**:

*Que desde el momento en el que llego a mi vida fue mi motor para ser cada día mejor
persona.*

A mi **Mamá**:

Que sin su amor, apoyo y respaldo no hubiese logrado mis objetivos.

A mi **Hermano**:

*Que sin pedirlo siempre estuvo ahí a cada paso apoyándome en todo lo que
necesitaba.*

A mi **Madrina** y familia en general, todos aquellos que estuvieron cerca y me motivaron
para lograr mis metas.

¡GRACIAS!



8.5 Voto Aprobatorio : Evaluación Profesional

Facultad de Ciencias de la Conducta
Institución Académica
Departamento de Evaluación Profesional



Versión Vigente No. 05

Fecha: 23/01/2015

VOTO APROBATORIO

Toda vez que el trabajo de evaluación profesional, ha cumplido con los requisitos normativos y metodológicos, para continuar con los trámites correspondientes que sustentan la evaluación profesional, de acuerdo con los siguientes datos:

Nombre del pasante	MARIA DEL ROSARIO GONZALEZ ANGELES		
Licenciatura	EDUCACIÓN	N° de cuenta	0927335 Gen:2009-2013
Opción	TESIS	Escuela de Procedencia	FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA
Nombre del Trabajo para Evaluación Profesional	EXPECTATIVAS EDUCATIVAS Y LABORALES DE LOS ALUMNOS DE LA UIEM		

	NOMBRE	FIRMA DE VOTO APROBATORIO	FECHA
ASESOR	MTRA. LEONOR GONZÁLEZ VILLANUEVA		28/01/2015
COASESOR ASESOR EXTERNO			

	NOMBRE	FIRMA Y FECHA DE RECEPCIÓN DE NOMBRAMIENTO	FIRMA Y FECHA DE ENTREGA DE OBSERVACIONES	FIRMA Y FECHA DEL VOTO APROBATORIO
REVISOR	DR. FRANCISCO ARGÜELLO ZEPEDA	 13/02/15	 6/02/15	 16/02/15
REVISOR	LIC. LUZ MARÍA MEJÍA QUINTANA	 04/02/15	 08/02/15	 14/02/15

Derivado de lo anterior, se le AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN DEL TRABAJO DE EVALUACIÓN PROFESIONAL de acuerdo con las especificaciones del Anexo 8.7 "Requisitos para la presentación del examen de evaluación profesional".

	NOMBRE	FIRMA	FECHA
ÁREA DE EVALUACIÓN PROFESIONAL	DRA. GUADALUPE MIRANDA BERNAL		16/02/2015





8.11 Carta de Cesión de Derechos de Autor: Evaluación Profesional

Facultad de Ciencias de la Conducta
Subdirección Académica
Departamento de Evaluación Profesional



Versión Vigente No. 00

Fecha: 22/05/2014

CARTA DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR

El que suscribe Maria del Rosario Gonzalez Angeles, Autor del trabajo escrito de evaluación profesional en la opción de Tesis con el título EXPECTATIVAS EDUCATIVAS Y LABORALES DE LOS ALUMNOS DE LA UIEM, por medio de la presente con fundamento en lo dispuesto en los artículos 5, 18, 24, 25, 27, 30, 32 y 148 de la Ley Federal de Derechos de Autor, así como los artículos 35 y 36 fracción II de la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México; manifiesto mi autoría y originalidad de la obra mencionada que se presentó en La Facultad de Ciencias de la Conducta para ser evaluada con el fin de obtener el Título Profesional de Licenciada en Educación.

Así mismo expreso mi conformidad de ceder los derechos de reproducción, difusión y circulación de esta obra, en forma NO EXCLUSIVA, a la Universidad Autónoma del Estado de México; se podrá realizar a nivel nacional e internacional, de manera parcial o total a través de cualquier medio de información que sea susceptible para ello, en una o varias ocasiones, así como en cualquier soporte documental, todo ello siempre y cuando sus fines sean académicos, humanísticos, tecnológicos, históricos, artísticos, sociales, científicos u otra manifestación de la cultura.

Entendiendo que dicha cesión no genera obligación alguna para la Universidad Autónoma del Estado de México y que podrá o no ejercer los derechos cedidos.

Por lo que el autor da su consentimiento para la publicación de su trabajo escrito de evaluación profesional.

Se firma presente en la ciudad de Toluca, Estado de Méx., a los 20 días del mes de Febrero de 2015.


Maria del Rosario Gonzalez Angeles
Nombre y firma de conformidad

ÍNDICE

RESUMEN.....	7
PRESENTACIÓN.....	8
INTRODUCCIÓN.....	10
MARCO TEÓRICO.....	
CAPÍTULO 1. LA EDUCACIÓN SUPERIOR INTERCULTURAL EN MÉXICO.....	19
CAPÍTULO 2. EL PAPEL DE LA CULTURA Y EL PROCESO EDUCATIVO. REFERENTES PARA LA FORMACIÓN DE EXPECTATIVAS.....	34
2.1. LA MULTICULTURALIDAD Y LA HIBRIDACIÓN CULTURAL COMO REFERENTES DE LA CONSTRUCCIÓN DE EXPECTATIVAS....	44
2.2. LA LENGUA Y LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE EXPECTATIVAS...	51
2.3. EL ESPACIO – TIEMPO Y LA FORMACIÓN DE EXPECTATIVAS....	54
2.4. LA FORMACIÓN SUPERIOR INTERCULTURAL. UN PROYECTO PARA LA FORMACIÓN DE EXPECTATIVAS.....	59
CAPÍTULO 3. LA UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DEL ESTADO DE MÉXICO Y LA FORMACIÓN DE EXPECTATIVAS EN LOS ESTUDIANTES.....	72

3.1. EL PROYECTO INTERCULTURAL Y LA FORMACIÓN DE EXPECTATIVAS EN LOS ESTUDIANTES.....	76
CAPÍTULO 4. MÉTODO.....	92
4.1. POBLACIÓN Y MUESTRA.....	92
4.2. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	93
4.3. SUPUESTO DE INVESTIGACIÓN.....	93
4.3.1 LAS EXPECTATIVAS ACADÉMICO LABORALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA UIEM.....	94
CONCLUSIONES.....	127
BIBLIOGRAFÍA.....	131
GLOSARIO.....	137
ANEXOS.....	139

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como propósito dar cuenta de las Expectativas Educativas y Laborales de los alumnos de la UIEM. Esto como resultado de un proceso de formación bajo el cual se desarrolla el alumno que tiene que ver con el ámbito social y cultural en el cual se ha formado desde nacimiento y que de cierta manera le aporta características particulares que lo identifican como perteneciente a un grupo cultural distinto a los demás. Otro momento que es el espacio en el cual se da cuenta de los resultados de dicha investigación, aquel en el que el alumno continúa su formación como parte de un proceso educativo de carácter intercultural que tiene como fin reforzar las herramientas culturales que el alumno ya posee y complementar esta con conocimientos que beneficien el desarrollo de capacidades para beneficio del alumno así como de su comunidad de origen. Propiamente los resultados que de este trabajo de investigación se habían planteado como hipótesis, resultaron comprobables y es así como la relación que guardan las expectativas educativas y laborales de los alumnos de la UIEM, están en conexión con el propósito de dicha formación intercultural, ya que los alumnos guardan el fiel compromiso de seguir formándose bajo la línea intercultural que su marco social y académico le permitieron establecer, así como emplear en lo laboral dichos conocimientos para beneficio social y personal.

PRESENTACIÓN

Las expectativas educativas y laborales de los alumnos de la UIEM, nos dirige a la problemática de saber que elementos intervienen para que este proceso se lleve a cabo en los alumnos y si una vez que se desarrolle dicha elaboración de expectativas, estas cumplen con los objetivos de la UIEM, que tienen que ver con la vinculación y compromiso de los estudiantes hacia su comunidad de origen y en general de las culturas originarias de México.

La elaboración de expectativas es un proceso personal en el cual intervienen elementos culturales que permiten el establecimiento de metas y objetivos esto, como resultado de un proceso en este caso educativo, en el cual se ve inmerso el estudiante y que determina la elaboración de propósitos, metas y objetivos a lograr durante dicho proceso y sobre todo al final de este.

Sin embargo, el ideal para la elaboración de expectativas, muchas veces se ve permeado de procesos de aculturación que desvían la atención de los estudiantes y que muchas veces interfieren el mensaje que el proyecto educativo de la UIEM tiene para ellos.

Debido a esta situación surge la inquietud de conocer las expectativas educativas y laborales de la UIEM, con el antecedente de que dicha Universidad tiene el propósito de inculcar en los estudiantes la tarea de preservar y valorar su cultura de origen así como del resto de las culturas que integran a nuestro país como multicultural. Teniendo así como supuestos de investigación que las expectativas educativas de los alumnos de la UIEM están enfocadas a apoyar el progreso de sus comunidades de origen, por medio del fortalecimiento de sus propios conocimientos; las expectativas académicas de los alumnos de la UIEM se configuran en torno al contexto cultural que les rodea y que las expectativas laborales de los alumnos de la UIEM se configuran en relación al autoempleo y dentro de sus grupos étnicos, con la pretensión de constituirse en medio de progreso para el desarrollo de la comunidad.

Es así que para demostrar o refutar los supuestos de investigación planteados en el presente trabajo de investigación la metodología fue la siguiente:

En un primer momento se llevó a cabo la revisión bibliográfica de diversos autores que permitieran dar cuenta de los conceptos básicos para desarrollar la presente investigación tales como: la cultura, multiculturalidad, hibridación, lengua, espacio – tiempo, expectativa; así como también la revisión bibliográfica y mesográfica que permitiera el conocimiento del proceso de educación superior intercultural en México y en particular el proyecto de la UIEM.

En lo que se refiere al trabajo de campo, fue preciso acudir a las instalaciones de la UIEM, se tramitó previamente el permiso con las autoridades correspondientes, para poder llevar a cabo la aplicación de las encuestas dirigidas a los alumnos que cursaban los últimos semestres de las licenciaturas con mayor antigüedad en dicha Universidad.

Es así que con los resultados de las encuestas se procedió a la elaboración de un subcapítulo que se desprende de los supuestos de investigación en el cual se dan a conocer fielmente los testimonios de cada uno de los alumnos encuestados.

Finalmente se procedió a la redacción de las conclusiones, en las cuales se presenta la culminación de presente trabajo de investigación, expresando que las expectativas educativas y laborales de la UIEM, se ven vinculadas con los referentes culturales y sociales bajo los cuales se desarrolla el alumno en cada una de las etapas de su vida, cumpliendo así con el propósito que la UIEM, como proyecto educativo, guarda para ellos; por medio de la elaboración de expectativa educativas y laborales con relación al apoyo para el progreso y desarrollo de su comunidad de origen.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación surge bajo la inquietud de conocer las expectativas educativas y laborales de los alumnos de la UIEM. Bajo el supuesto de investigación que nos permite reflexionar acerca de que las expectativas educativas y laborales de los alumnos de la UIEM están ampliamente relacionadas con el apoyo para el progreso de sus comunidades de origen, por medio de la adquisición de herramientas educativas que les permitan una mejor preparación académica, así, como la relación constante con la colectividad cultural que los rodea generando el autoempleo dentro de sus grupos étnicos como medio de progreso para el desarrollo de la comunidad. Para dar cuenta de dicha hipótesis fue preciso indagar acerca la manera en que influye el entorno cultural de los alumnos en la formación de sus expectativas y de acuerdo a esto conocer que expectativas educativas y laborales tienen respecto a los diversos elementos que integran su formación social y académica al ser parte de un proyecto de Educación de carácter Intercultural. Todo esto con el propósito de explorar las expectativas educativas de los alumnos con relación a estudios de Posgrado, identificando qué interés tienen los alumnos de la por integrarse a proyectos de desarrollo comunitario y por ende conocer las expectativas laborales de los alumnos; todo esto nos permitirá dar cuenta de cómo el contexto cultural determina la formación de expectativas. Tomando en cuenta que para lograr los objetivos de la educación intercultural, es preciso que los alumnos no pierdan contacto con su comunidad de origen manteniéndose en relación con ellos y con las necesidades que se van suscitando con el paso del tiempo; y que de cierta manera esto les permita a los alumnos contemplar entre sus expectativas, la de apoyar a sus comunidades con conocimientos, prácticas de integración e ideas laborales para lograr el desarrollo del resto de su comunidad. Que el conocimiento que el adquiera no sólo le permita desarrollar expectativas en lo personal sino que por medio de la convivencia se logren ampliar sus expectativas en apoyo a la cultura a la que pertenece y que por ende lo identifica.

Como resultado de esta investigación surgen tres capítulos, el primero de ellos contiene aquello que nos permite conocer el proyecto educativo que propone la Universidad

Intercultural, siendo un proyecto que como su nombre lo dice promueve la interrelación entre culturas motivando para el desarrollo con base en la igualdad de los sectores sociales que se han visto en desventaja de oportunidades sobre todo en lo que tiene que ver con el ámbito educativo, teniendo como intención la de motivar la convivencia en armonía e igualdad de las diferentes culturas que alberga México. Motivando así el desarrollo a la par de todas las culturas que lo representan siendo a la fecha un proyecto de reciente creación y resultado de una ardua lucha de intereses políticos pero sobre todo sociales que apelaban a la igualdad de condiciones para una mejor calidad de vida y reconocimiento de las cultural originarias e indígenas de nuestro país.

Para el propósito del presente proyecto se ha observado de manera singular el trabajo la UIEM, en donde se llevan a cabo prácticas educativas que le permiten al alumno reforzar su reconocimiento y valoración de su cultura de origen, así como las características de la misma, la lengua, las tradiciones y costumbres, la economía, que son elementos que en ningún momento quedan fuera de su preparación sino que se implementan académicamente y esto genera en el alumno la elaboración de expectativas educativas y laborales para el beneficio de su comunidad y el beneficio personal al lograr expectativas de vida que posiblemente ya había planteado desde antes de ser parte de dicha universidad y que su integración a la misma solo le permitió reelaborar.

Un segundo capítulo que nos da cuenta de los diferentes elementos que influyen culturalmente para que el alumno pueda construir expectativas personales y sociales que tienen que ver específicamente con el ámbito educativo y laboral. Tales elementos son el reconocimiento de la multiculturalidad bajo un proyecto de hibridación que permita la interrelación y el cambio de saberes entre culturas por medio del lenguaje de cada una que permite la participación activa y real para promover la convivencia en armonía de la sociedad en general, respetando las características que identifican respectivamente a cada grupo entendido en un mismo espacio y tiempo que determina la formación de expectativas gracias a dicha interculturalidad en cuanto se lleva a cabo bajo un proceso de Educación Superior de carácter Intercultural que se vincula en cada

practica con el aspecto cultural de los alumnos que ahí alberga permitiendo que su cultura este presente y enfoque sus metas y proyectos para lograr así el objetivo que la Educación Intercultural se ha planteado que tiene que ver con el apoyo de los alumnos para el desarrollo y progreso de su comunidad.

Un último capítulo que contiene los elementos metodológicos que permitieron el planteamiento y desarrollo del presente proyecto de investigación.

De manera general el presente trabajo nos permite una mirada deductiva respecto al proceso de elaboración de expectativas de los alumnos de la UIEM, ya que en un primer momento se habla del proyecto en general de la Educación Superior Intercultural en México, bajando a un plano específico que tienen que ver con dicho proyecto impulsado por la primera Universidad de este tipo que es la UIEM, particularmente destacando los elementos que permiten al alumno desarrollar dichas expectativas y finalmente se logra dar cuenta en las conclusiones de manera real, como es que los alumnos elaboran dichas expectativas y logran cumplir así con los objetivos de la Universidad Intercultural del Estado de México.

MARCO TEÓRICO

La importancia de la investigación se relaciona con la necesidad de conocer las expectativas educativas y laborales de los alumnos de la UIEM, surge al reconocer a éstos como miembros de grupos vulnerables, que enfrentan condiciones adversas tales como la soledad o la discriminación. Condiciones que según destaca Rosales (2008), les obligaran a poner en práctica una serie de tácticas y estrategias que les permitirán terminar exitosamente sus estudios así como reivindicar orgullosamente su origen étnico. Considerando que estas comunidades forman parte de la sociedad, no basta con saber la parte oficial o política de dichas instituciones, se considera necesario un acercamiento directo con el sujeto para conocer sus condiciones de origen y como consecuencia, la conformación de expectativas en proceso educativo.

Asimismo, cabe destacar que en la investigación sobre estos grupos, tampoco se han abordado de manera exhaustiva los problemas académicos señalados por los estudiantes, siendo muy diversos y usualmente aparecen supeditados a la solución de sus problemas personales, de adaptación y competencia lingüística, lo cual confirma también lo que Didou y Remedi plantean sobre el hecho de que los estudiantes indígenas conciben más sus problemas en términos personales y económicos (Didou y Remedi: 2006). La reflexión de los autores confirma la importancia de prestar atención a las condiciones señaladas como subjetivas o personales de nuestra población en cuestión, ya que la manera en la que se enfrentan a la sociedad es diferente al resto de la población, por la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran, por eso es que no podemos hablar de una igualdad de contextos y mucho menos solucionar problemáticas diferentes con los mismos métodos; ya que intervienen nuevos elementos que crean situaciones totalmente diferentes a las nuestras, es por eso que reconociendo esta multiculturalidad, se considera pertinente explorar de propia voz las expectativas de los alumnos de la UIEM.

Con la intención de conocer las expectativas educativas y laborales, la metodología que abordará la investigación es de carácter cualitativo, pues según destacan J. Goetz y

LeComte, ésta, facilita llegar a escudriñar la diversidad, irregularidad, contingencia y valores inherentes a los contextos sociales en los cuales las personas y en este caso, los alumnos, profesores e investigadores actúan. Dicha información se obtendrá por medio de la interacción con los sujetos permitiendo analizar el contexto en un espacio y tiempo determinado, sin limitar a los aspectos de carácter histórico por consiguiente “para la realización efectiva de este tipo de indagaciones se recurre prioritariamente a los diseños metodológicos de carácter cualitativo, pues tan solo de esta manera podemos recoger todo un conjunto de informaciones que de otra manera no podríamos obtener” (J. Goetz y LeComte, 1988 : 14).

Por lo anterior hay que tomar en cuenta que la idea sobre expectativas que se viene trabajando responde a una construcción que se genera como respuesta al contexto dentro del cual se desarrollan los alumnos, es decir, que la cultura es la que determina las acciones que conllevan la formación del sujeto estimulando un comportamiento culturalmente aceptado y por ende transmitido por medio de la interacción con los de su mismo grupo cultural a través de símbolos y significados previamente aprendidos que vienen a regir la vida de cada individuo, tal como se menciona en el primer capítulo del libro de Clifford Geertz *La interpretación de las culturas*, donde afirma, citando a Max Weber, que la cultura se presenta como una “telaraña de significados” que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados (Geertz, 1992: 20). Atrapados en el sentido de que el conjunto de significados por medio del cual se ha dado una formación cultural será el mismo que determine los objetivos previstos o esperados para cada uno de los sujetos que conforman la cultura toda vez que representa la respuesta que se espera que se dé después de vivir inmersos en un proceso cultural que constantemente está emitiendo situaciones de aprendizaje para cada uno de los que la integran, tomando en cuenta que al haber un aprendizaje, tiene que haber un resultado se da esta situación de generación de expectativas como el fin último de un proceso constante de formación por medio de la comunicación e interacción de una colectividad de individuos en un mismo espacio.

Es así que el proyecto de la Educación Intercultural ha tenido su auge en América Latina, a partir de los años noventa; teniendo como referencia la producción bibliográfica y discusiones en torno a las situaciones de desigualdad bajo la cual surge desde diferentes miradas como son la política, moral, jurídica, epistemológica y educacional.

En el ámbito académico, este proyecto ha servido de estímulo para la elaboración de políticas públicas (Valdivia: 2012). Aunque se cuenta con una variedad en cuanto a la forma en la que es abordado el tema de la Interculturalidad, básicamente se generan producciones bibliográficas que dan cuenta de la relación con lo político, las estadísticas, lo cuantitativo y en menor cantidad se habla de la parte cualitativa de este tema. Esto porque la mayor parte de los trabajos que se han revisado dan cuenta de ser una producción intelectual básicamente preocupada por los antecedentes, las políticas que dieron pauta para que la educación intercultural pudiera llevarse a cabo, atendiendo también a los términos administrativos bajo los cuales se desarrolla y plasmando puntos de análisis respecto a estos datos conocidos como oficiales que dan por hecho la realidad de los estudiantes. Por lo anterior la cantidad de estudios en relación a la educación intercultural, dan cuenta de que a pesar que es un proyecto que ha surgido recientemente, la preocupación principal reside en desarrollar una estructura que le permita dar atención a todas aquellas personas a las que va dirigida ya que el objetivo es dar solución a las problemáticas que aquejan a la población en cuestión, promoviendo relaciones inclusivas e igualitarias, respetuosas de las diferencias. El objeto de estudio para los trabajos que se han desarrollado bajo esta temática, primordialmente son los sujetos que proceden de comunidades indígenas y que son víctimas de opresión, desventajas sociales, marginalización, miseria y difícil integración a la sociedad, según términos generales o datos oficiales; dando poca importancia a lo que los alumnos viven realmente al ser parte de este tipo de educación, “esta percepción se puede resumir en que hay un grupo de gente con serias desventajas culturales, que ha sido víctima de opresión y tenido una vida de marginalización constante y miseria que limita su reconocimiento e integración a la sociedad” (Casillas: 2012). Bajo esta perspectiva, la idea de expectativas positivas en relación a los

alumnos de escuelas interculturales pueden suponerse como nula, debido a la falta de herramientas en el sujeto para que por sí mismo logre vencer las limitantes antes mencionadas y tenga una visión a futuro positiva y diferente a lo que padece hoy en día; esto sería posible si se generará en las sociedades un ambiente de igualdad de condiciones respetando la multiculturalidad en la que el mundo se encuentra inmerso. Y es que como dice Gairín (1999), “es una condición del modo de vida de la especie humana: vivimos en sociedades multiculturales” y esto es una realidad que hasta la fecha cuesta trabajo aceptar generando con ello límites que no solo afecta el desarrollo de uno cuantos sujetos, si no, que afecta a la sociedad en general. Asimismo Gairín (1999) comenta: “todas las sociedades han sido multiculturales” (Gairín en Diez Gutiérrez: 2004).

Este proyecto pretende dar cuenta del contexto multicultural de nuestra sociedad, en el marco del cual, el 6 de septiembre de 2004 se impulsa el proyecto de las universidades interculturales en México con el fiel propósito de generar condiciones de igualdad que pretenden un aprendizaje multicultural, fijando la mirada en los grupos vulnerables de los cuales las minorías étnicas son representativos (Casillas, 2012).

Investigadores como Ledesma (2010) y Bedmar (2002), dirigen su mirada hacia la interculturalidad y el papel que juega este tipo de educación dentro de nuestra sociedad, lo que tiene que ver con políticas interculturales y propuestas de acción para mejorar la educación intercultural en base a una crítica constructiva de estas acciones (Ortiz, 2007).

Asimismo, se debe destacar que la educación intercultural es una intención política en relación a la responsabilidad que tiene el Estado de dar solución a las necesidades del general de sus habitantes, debido al énfasis en la interculturalidad y su relación a la modernidad, han puesto la mirada en el proceso de deshumanización que esta etapa ha producido en la sociedad y de la que es preciso que sea salvada por medio de políticas que medien esta situación de estratos sociales que intentan estar más alejado uno del otro en función de proteger lo que considera único, para los que son iguales a él

y que niega a los que presentan algún tipo de diferencia declarando ampliamente una desigualdad poco humana y sin conciencia.

Una vez que se crean las universidades Interculturales, los estudios en relación al tema de la multiculturalidad e interculturalidad aumentan significativamente en relación principalmente a la creación de éstas y las problemáticas que le aquejan previo al surgimiento, pero existen un mayor número de estudios en relación al desarrollo de sus procesos educativos. Al respecto Schmelkes, plantea que “la realidad de la educación intercultural en nuestro país es que, es vista como una práctica desigual que genera en los alumnos de procedencia indígena, situaciones de inseguridad y baja autoestima al no tener las posibilidades de enfrentarse como el resto de la sociedad a las problemáticas económicas, sociales y de desarrollo personal” (Schmelkes, 2007: 6).

El formar parte los procesos educativos implica para ellos enfrentarse a una situación de vulnerabilidad, por ello el papel de las universidades interculturales es fundamental, en tanto que su misión consiste en generar espacios de acogida; en donde se genere el respeto por los grupos indígenas y en donde ellos puedan desarrollarse plenamente; sin embargo el papel de las políticas de apoyo a este tipo de educación tiene mucho que ver para que los objetivos puedan lograrse y es que se exige que México sea un país democrático y equitativo, pero la realidad es otra a la hora de generar las políticas educativas sucede que están vienen a generar desigualdad entre sectores y no responden a las necesidades latentes. Lo anterior es resultado de un trabajo de análisis en términos de porcentajes de tres universidades interculturales entre ellas la Universidad Intercultural del Estado de México, que viene a justificar lo que se menciona en el párrafo previo, como son las problemáticas latentes a las que se enfrentan los alumnos indígenas tales como el acceso y permanencia a la educación superior.

Autores como Pineda (2005), González (2007) y Jiménez (2011), han investigado la educación intercultural, particularmente con grupos vulnerables como son los indígenas; abordando la forma en la que se lleva a cabo el proceso educativo dentro de las

instituciones interculturales, desde su gestión hasta la puesta en práctica. Se esfuerzan por generar propuestas para que la situación principalmente de los alumnos, mejore en relación a propuestas para perfeccionar la práctica de la educación intercultural, lo anterior gracias a los resultados de la observación e interacción con el objeto de estudio que en este caso son los alumnos indígenas en espacios de Educación Intercultural, interesándose por el conocimiento de las necesidades, con miras a la motivación de los alumnos por conservar su identidad.

Los estudios realizados sobre expectativas de los alumnos de escuelas interculturales constituyen estudios de caso que se ocupan de analizar la relación que existe entre las políticas para la educación superior y las oportunidades de empleo para los jóvenes que logran acceder a ella. El estudio realizado por Mtz (2012) en relación a las Expectativas y prácticas de la educación intercultural y bilingüe entre los nahuas de la Sierra de Zongolica, Veracruz: desplazamiento cultural y diálogo de saberes; en el cual se da a conocer el proceso de interacción por medio del cual se logra el acercamiento a la comunidad en cuestión en lo que se refiere a sus necesidades mismas que reflejan el porqué de sus procesos culturales como respuesta a las condiciones de su contexto cultural, de esta manera se dan a conocer las necesidades educativas para la mejora de sus oportunidades con fines en el progreso, bajo una mirada analítica de lo que sucede con la práctica de las políticas educativas dirigidas a estos grupos vulnerables, en relación a la efectividad con la que se desarrollan en esta comunidad.

Los estudios revisados permiten dar cuenta sobre las acciones emprendidas en el marco del proyecto de educación Intercultural, tanto las políticas formuladas como las experiencias instituciones, la manera en la que se responden cotidianamente las necesidades de los estudiantes, de acuerdo a las características de los grupos culturales de origen; es decir, en atención a su lenguaje, sus tradiciones, que debe estar estrechamente ligada con el proyecto de educación que se ofrece, del reporte de este tipo de actividades se conforman dichos escritos que nos generan también un acercamiento a la realidad para contar con elementos que permitan el análisis de resultados.

CAPITULO 1

LA EDUCACIÓN SUPERIOR INTERCULTURAL EN MÉXICO

El objetivo del presente capítulo, es dar cuenta del Proyecto de Educación Superior Intercultural, como respuesta a la demanda por una educación que permita la interacción de diferentes culturas en un mismo espacio, en condiciones de igualdad de oportunidades. Este tipo de educación surge principalmente con la intención de generar justicia social y mayor equidad.

La iniciativa de la creación de las universidades Interculturales correspondió a la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el año 2001(Schmelkes, 2014). Con la intención de construir formas de convivencia en armonía para los grupos vulnerables que se veían en desventaja, social, económica y educativa.

Según Mato (2008: 16), dicha situación de injusticias e inequidades se generan desde el pasado y desafortunadamente en el presente se sigue luchando porque exista la igualdad social, por medio de la interculturalidad que se asocia a la búsqueda y construcción de formas de equidad.

La lucha por la igualdad de oportunidades para todos los grupos culturales que alberga México surge al aceptarse como un país multicultural, como ya ha sido mencionado, a partir de ese momento tiene la obligación de beneficiar en términos de equidad a todos sus habitantes, situación que no es nada fácil de cumplir y que a pesar del paso del tiempo aún sigue buscando la forma más apropiada para dar la atención que cada cultura requiere.

Precisamente, para que existiera una demanda formal de educación para grupos vulnerables en un país multicultural como lo es México, se vivió un proceso de injusticia social en contra de los grupos étnicos que integraban la sociedad previa a la Revolución Mexicana, exactamente en el siglo XIX los pensadores liberales mexicanos se

percataron de la desigualdad bajo la cual eran tratados dichos grupos. Según Mato (2014), en aquella época se pretendió castellanizarlos por medio de un cambio cultural inducido, esto porque el Estado Nacional Mexicano cedió su soberanía ante el Instituto Lingüístico de Verano, institución estadounidense que se encargó de la educación de los pueblos indígenas de México, situación que estuvo vigente desde 1936 hasta el año 2000, periodo en el cual se pretendió obligar a los grupos étnicos que representan la multiculturalidad de nuestro país a dejar sus bases culturales a un lado y vivir un proceso de aculturación para que de esta manera pudieran integrarse al resto de la sociedad, en el entendido de que si no llevaban a cabo dicho proceso, esto le impediría ser reconocidos y por ende renegados en su propia nación.

Dicha situación generó la inconformidad de los sectores vulnerables que de cierta forma eran representados por antropólogos, conocedores y críticos de la situación bajo la cual vivía el país, pues era inhumano que se pretendiera mutilar la parte característica que tenía nuestra sociedad representada por los grupos étnicos, bajo este contexto de desigualdad surgen movimientos sociales y revolucionarios que pretenden rescatar los derechos que el Estado Mexicano le había negado a los grupos vulnerables, olvidando que también ellos eran parte importante de la estructura social de nuestro país.

Debido a la solicitud de igualdad de oportunidades educativas, a partir del artículo 169 de la OIT, fue modificada la Constitución Mexicana en 1992, ante las peticiones de los organismos internacionales como el Banco Mundial, el FMI y la OIT por reconocer y terminar con la desigualdad y la marginación de los pueblos indios, con el primordial interés de la integración a un mundo competitivo y global. Con apenas nueve años de distancia, en 2001 se modifica nuevamente la Constitución, ahora a petición de los movimientos indígenas, especialmente por los Acuerdos de San Andrés y la COCOPA (Rodríguez: 2011). Mismos que coinciden en el apoyo a los movimientos del levantamiento zapatista, así como los acuerdos que se iban estableciendo dentro del proceso del diálogo en dichos movimientos que luchaban por la igualdad de oportunidades de los grupos indígenas frente al resto de los demás grupos que conforman la sociedad en respeto de las características culturales que poseen, siendo

este uno de los elementos que impulsaron la creación de las Universidades Interculturales. Pese a la existencia de mecanismos de selectividad social en los niveles subsiguientes, la ampliación constante del acceso a los mismos fue vivida como probabilidad de ascenso social e igualdad. Fue un universalismo selectivo: una política de servicio universal, formalmente capaz de abarcar a toda la ciudadanía, pero sesgada socialmente para aquellos que se encontraban en desventaja frente a los demás sectores (NoraGluz, 2013). Es así como se define el surgimiento y el actuar de la educación intercultural que tiene como característica distintiva la atención a la igualdad necesaria para el progreso de un país multicultural. Siendo bajo el régimen de la derecha agrupada en el Partido Acción Nacional (PAN) que se aceptó el planteamiento intercultural que vino de los antropólogos y corrientes críticas. Debe acreditarse a Silvia Schmelkes, quien fue la primer coordinadora de la Educación Intercultural y Bilingüe del país (2000 – 2006), la introducción del modelo intercultural al sistema educativo de México y en este progreso en el año 2003 con Julio Rubio Oca como Sub- secretario de Educación Superior la primera Universidad Intercultural se estableció en el Estado de México en el municipio de San Felipe del Progreso (Mato, 2014: 256). Es así como se representa el surgimiento de las universidades interculturales en México después de un proceso bastante arduo y que implicó diferentes movimientos no sólo sociales sino también políticos a nivel constitucional, que ya fueron mencionados; es importante resaltar que esto rebasa su interpretación únicamente como fenómeno educativo, se logra ir más allá por medio del reconocimiento de México como un país pluricultural, motivando un reordenamiento del Estado Nacional Mexicano para cumplir con la tarea de dar las oportunidades de igualdad social para todos los sectores de acuerdo a sus necesidades, principalmente tomando en cuenta las demandas de autonomía de los pueblos indígenas, dejando atrás las políticas indigenistas que tanto daño le causaron a las culturas originarias de nuestro país en el periodo de la conquista española y de la colonia, pretendiendo homogeneizar la cultura.

Por ello, por lo menos nominalmente, la creación en la década pasada de las “universidades interculturales” constituye un esfuerzo histórico de descolonizar el sistema universitario, de diversificarlo en términos lingüísticos, culturales y étnicos, de

descentralizarlo y de regionalizarlo. Según Dietz (2014), se trata de instituciones de educación superior (IES) creadas a partir de convenios entre el gobierno federal y determinados gobiernos estatales para extender la cobertura y facilitar el acceso a la universidad a población que históricamente ha sido excluida de este nivel educativo-particular, pero no únicamente jóvenes pertenecientes a los pueblos originarios de México.

A pesar de que para el reconocimiento y posteriormente el surgimiento de las Universidades Interculturales, fue vista como la solución más acorde a las problemáticas de desigualdad en contra de los grupos vulnerables, tuvo que pasar bastante tiempo y diferentes etapas entre movimientos, gestiones y políticas, los frutos aún están por venir ya que la oportunidad de relacionarnos por medio de la interculturalidad y obtener múltiples beneficios como sociedad, está ahí pero ahora hace falta saber aprovecharla y emplearla como es debido, es por esto que posterior al proceso que se vivió para lograr establecer la Educación Superior de carácter intercultural en México. Es pertinente tener conciencia de que sus bases están en la historia de nuestro país, pero que día a día se debe seguir trabajando de acuerdo al contexto en el cual se pretende implementar, como se menciona en el texto de Ávila A. “Al hablar de la interculturalidad debemos de realizar un trabajo reflexivo y crítico debido a que es un término que se construye histórica y contextualmente” (Fornet-Betancourt 2004 en Ávila A., 2014).

Tras una serie de movimientos sociales que impulsaron el surgimiento de una solución en términos de equidad para los grupos vulnerables en nuestro país, surge el proyecto de educación intercultural, es decir, la educación bilingüe inicialmente, después bicultural y educación intercultural a partir de los años 90 (DEGESPE, 2014).

Es por ello que la historia de la Educación Intercultural comienza a construirse de forma oficial entrado el siglo XXI, cuando en el Programa Nacional de Educación 2001-2006, se propone entre sus metas, “lograr aumentar la matrícula de estudiantes de origen indígena a partir de 2002, de manera tal que para 2006 su proporción en la matrícula de

educación superior triplique la actual” (PNE, 2001-2006: 203). En el caso de México, las UI fueron promovidas desde el gobierno federal y no desde los pueblos indígenas, por lo que fueron diseñadas bajo un modelo educativo creado por la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB).

El surgimiento de las UI, ha implicado desde su gestión, más de un agente, con la firme preocupación de ofrecer una educación de calidad que comienza por la inclusión de un número significativo de estudiantes indígenas, cumpliendo de esta manera con uno de los propósitos principales de dicha educación.

Desde un inicio, la intención de la Educación Interculturales, según Gil Jaurena (2002), fue ofrecer un enfoque educativo holístico e inclusivo que, partiendo del respeto y la valoración de la diversidad cultural, busca la reforma de la escuela como totalidad para incrementar la equidad educativa, superar el racismo/discriminación/exclusión, favorecer la comunicación y competencia interculturales, y apoyar el cambio social según principios de justicia social.

En resumen, según *Mato (2008)* en México, para brindar atención a las demandas de los grupos indígenas se crean las Universidades Interculturales, motivadas por iniciativa de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe de la Secretaría de Educación Pública; misma que fue creada por Acuerdo del Ejecutivo Federal, publicado el 22 de enero de 2001. Contando también para su creación con la colaboración de Subsecretaria de Educación Superior, la Secretaria de Educación Pública y las Secretarías de Educación de los Estados, en cumplimiento del Programa Nacional de Educación que tiene la obligación de destinar atención a las necesidades de la sociedad multicultural que representa para generar condiciones de convivencia intercultural para beneficiar el desarrollo.

La conciencia de los gobiernos por resolver la necesidad de Educación Intercultural, tiene la intención de propiciar el desarrollo de la sociedad en general, ya que es preciso que las diferentes culturas del país convivan y de esa manera mejoren no solamente su

entorno sino que esta mejora se vea proyectada a nivel nacional como la oportunidad de acrecentar las oportunidades de solución a las diferentes problemáticas que emergen principalmente por la desigualdad, ignorancia y el rechazo de lo diferente. Según Schmelkes (2008:331) con la intención de trabajar en conjunto “el Gobierno federal, pero sobre todo los gobiernos estatales, entienden la creación de las universidades interculturales como una forma de acallar inconformidades entre la población indígena”.

El primer paso para avanzar era el reconocimiento y dar solución a la demanda de igualdad de los grupos vulnerables, teniendo ya las bases que se representa con la creación de las UI, el proceso es difícil pero no imposible.

La propuesta y la creación de las UI, trae consigo un cambio significativo para la Educación en México, ya que pretende desfasar todos aquellos mitos que se conocían entorno a los grupos vulnerables, ignorando las necesidades que dichos grupos tenían de igual manera que el resto de la población de nuestro país.

Específicamente el propósito de la Universidad Intercultural es aprovechar las diferencias en un proceso de complementación de los conocimientos construidos y compartidos con otros sujetos y otras dimensiones del desarrollo (comunidad – región, entidad, nación, mundo). De esta forma, la diferencia debe concebirse como una cualidad que implica comprensión y respeto recíprocos entre distintas culturas. Implica, entonces, relaciones de intercambio de conocimientos y valores en condiciones de igualdad y respeto. Ofrece, de este modo, contribuir al desarrollo del conocimiento, de la filosofía y cosmovisión del mundo, de las relaciones que en éste se establecen entre diferentes actores y en diferentes circunstancias (Casilla A, 2014: 25).

Aprovechar las diferencias, es un beneficio social que se ha desaprovechado, en el entendido de que si se logra llevar a cabo, el conocimiento adquirido hasta la fecha puede ser complementado, hablando en términos de llevar a cabo un trabajo en equipo que permita llegar más allá donde los prejuicios no lo han permitido, imponiendo la

desigualdad de oportunidades que trae consigo el rezago de los grupos vulnerables y por ende una serie de problemas que repercuten no sólo en su propia cultura, sino que no permiten el progreso significativo de la sociedad en general.

Es por ello que la Universidad como un espacio incluyente de la diversidad cultural y lingüística mexicana, debe contemplar también la incorporación del saber, la experiencia y las manifestaciones culturales acumuladas por los pueblos indígenas; *saberes* y experiencias que durante siglos se han reproducido y han permitido que estos sectores de la población se sostengan aun en las circunstancias más adversas. Es un objetivo inaplazable incorporar estas experiencias y saberes, y hacerlos parte de las preocupaciones de las instituciones de educación superior (Casilla A, 2012: 27).

La Universidad Intercultural es uno de los espacios más importantes donde se debe llevar a cabo la interacción de los diferentes grupos culturales que integran el país, teniendo un cometido que aunque difícil, no es imposible, por todo lo que conlleva el equiparar las oportunidades para toda la sociedad y principalmente para aquellos que son considerados como vulnerables desde las condiciones históricas y actuales que se han establecido socialmente, como la ignorancia, el desprecio y el rechazo hacia estos grupos.

Sin embargo como afirma Dietz (2014), la tarea de incluir, generar, mejorar y complementar el conocimiento; trabajar con equidad, no solo es trabajo de las UI, sino que todas las IES deberán tomar medidas contra la histórica exclusión de las lenguas, culturas y saberes indígenas de la educación superior y contra el desconocimiento y desaprovechamiento de la riqueza de la diversidad cultural y biológica, del “patrimonio biocultural” por parte de la sociedad mexicana.

Todas las Instituciones de Educación Superior deben de trabajar en conjunto para lograr que las UI puedan llevarse a cabo su cometido, ya que en gran medida se emplean argumentos de marginación en relación a las culturas diferentes. “En las instituciones convencionales de educación superior, programas similares obedecieron a una lógica de “victimización” de sus usuarios, conforme con diagnósticos que

enfaticaban el menosprecio social del cual eran objeto sus culturas de origen y ellos mismos, en tanto sujetos sociales marginalizados” (Didou. A, 2011: 20).

El proceso de intercambio y convivencia entre culturas requiere de no solo ofrecer educación para todos, sino de ofrecer educación en los términos y condiciones de acuerdo a las necesidades sociales tomando en cuenta el contexto en el cual se pretende desarrollar tal o cual proyecto. Además de la concientización y aceptación de las características que poseemos como país, entendiendo que estamos constituidos como sociedad por diferentes grupos culturales y que las diferencias más allá de dividirnos, nos pueden unir a través del conocimiento para enriquecer la práctica de la vida social en diversos aspectos, como son la salud, la lengua, lo económico, la gastronomía, etc.

En este momento de la exposición, es pertinente destacar según Moreira (2008) que las discusiones acerca del aporte de la escuela a la producción y reproducción del orden dominante así como el carácter contradictorio del Estado y de la formación, también han dado lugar a luchas populares por el acceso al saber, en especial, bajo las transformaciones recientes en el marco de los gobiernos de “nuevo signo”. Desafortunadamente en la actualidad existen Instituciones de Educación Superior en las que no se ha logrado generar conciencia de lo importante y necesario que es reconocer la diferencia cultural que integra el país, reproduciendo actitudes de discriminación hacia los grupos vulnerables, situación que afecta el papel de las Instituciones de Educación Superior de carácter Intercultural, porque no se valora en realidad el trabajo que se desarrolla dentro y fuera de dichas instituciones, por ende todo el proceso que está detrás de la lucha por la igualdad de oportunidades se ve limitada, enclaustrada en su mismo espacio, es decir, no se cumple con parte de los principios que se han planteado, como son el permitir que los grupos considerados como vulnerables puedan interactuar e incluirse al resto de la sociedad sin ningún tipo de rechazo o limitación. Para que la interculturalidad pueda ser posible no solamente se debe trabajar con las UI, si no con todos los espacios educativos que comprendan y practiquen bajo la necesidad que tiene nuestra sociedad de rescatar la convivencia que

se ha perdido con los diferentes grupos culturales, sobre todo, con los grupos vulnerables que integran nuestro país.

Las instituciones interculturales surgen en el país con la intención de apoyar y mitigar un conflicto social que se ve representado por problemáticas de desigualdad en consecuencia de la multiculturalidad y por no generar espacios para el desarrollo de las diferentes culturas, surgen movimientos políticos que nacen de los diferentes grupos que integran esta diversidad como son los indígenas que se ven faltos principalmente de oportunidades de educación y que requieren atención a sus necesidades, por la condición de igualdad en la que todo ser humano debe desarrollarse, con oportunidades en lo económico que den pauta para la recreación de su grupo como cultura poseedora de características regionales que lo hacen diferente pero no por eso menos que otros grupos. Es preciso mencionar que según Tylor (1871 en Ávila, 2000: 23) “La cultura es central en la propuesta educativa, debido a que hace referencia a todo un conjunto de características que nos constituyen como seres sociales, elementos con conocimientos, creencias, arte, moral, derechos, costumbres, lenguaje, tradiciones, en fin, todo aquello que nos permite identificarnos como seres sociales y entre estos elementos surge la educación como una de las necesidades básicas, atendiéndola por considerar que es el camino que va a ayudar a continuar con el desarrollo cultural del grupo que la demanda, por esto, se entiende que el surgimiento de las universidades interculturales tiene esa misión, la de fomentar el desarrollo cultural de los grupos indígenas”.

El enfoque intercultural se orienta fundamentalmente por un conjunto de principios filosófico-axiológicos que se proponen modificar las formas de abordar y atender la diversidad en diferentes dimensiones de las relaciones sociales que, particularmente en la sociedad mexicana, se han visto afectadas por las condiciones históricas que determinaron la desigualdad estructural, polarizaron intereses y dividieron tajantemente los diferentes sectores que la integran (CGBI, 2010).

Tal vez es preciso ver en la Universidad Intercultural, la oportunidad de limpiar nuestro país de todos aquellos prejuicios que se implementaron a lo largo de la historia que dividieron la riqueza de grupos culturales que integraba el país y dejaron solamente

ignorancia y desconocimiento que no beneficia en nada para el desarrollo, lo que hace es poner barreras para no avanzar y progresar como sociedad.

Como afirma Andrés Fábregas Puig (2009), ex-rector de la Universidad Intercultural de Chiapas, la educación en la interculturalidad se plantea ir más allá del puro modelo educativo, para forjar a un nuevo ciudadano, capaz no solo de respetar la diferencia sino también de aquilatarla, disfrutarla y fomentarla. El planteamiento intercultural en la educación es también un llamado profundo de atención para que las universidades en general regresen a su filosofía de universalidad y destierren todo tipo de discriminación en sus aulas.

Aunado a ello en diversos espacios de discusión sobre el proyecto de educación superior o lineamientos sobre este nivel, como el informe de la UNESCO. *La educación encierra un tesoro*, también llamado informe Delors (1996), que presentó los cuatro pilares sobre los que se debía basar la educación para el siglo XXI: Aprender a conocer; Aprender a hacer; Aprender a vivir juntos o Aprender a ser. Constituyendo referentes sobre los que pueden descansar la educación intercultural, “como esperanza y alternativa, como instrumento de reconocimiento de la cultura, y a través de ello, de valoración de las diferencias culturales en un marco de diversidad y de pluralismo cultural” (Sáez R, 2014: 3).

La intención que tiene la Educación Intercultural y el enfoque que manejan la Universidades de este tipo son una gran oportunidad que tiene nuestra sociedad multicultural de ir más allá del reconocimiento que ya ha sido celebrado constitucionalmente, beneficiarse con la realidad de un convivencia intercultural que atraiga mejores oportunidades de desarrollo, en lo personal, lo científico, lo económico, pero más que nada lo educativo, como ya se ha mencionado, permitirse como sociedad ampliar las mentalidades de sus habitantes y logra una convivencia justa y digna para todos.

Partiendo del supuesto de que la educación es una necesidad primordial de cada cultura, es necesario brindar está en condiciones similares para cada grupo de acuerdo

a sus necesidades y con propósitos de promover procesos de igualdad. Es por ello que las universidades interculturales se plantearon principios fundamentales en relación a las circunstancias sociales en las que se generalizó la condición de los grupos indígenas, básicamente en lo que tiene que ver con la cobertura, la demanda y el desarrollo geográfico de estos grupos.

- a) Su misión se definió como la de formar intelectuales y profesionales comprometidos con el desarrollo económico, social, cultural y lingüístico de las regiones en las que se ubicaban.
- b) Su modelo pedagógico se basaría en tres pilares: la docencia, la investigación y el servicio a las comunidades de referencia.
- c) Serían privilegiadamente, pero no exclusivamente, para indígenas.
- d) La oferta educativa se define a partir de las necesidades y de las potencialidades de la región.
- e) No seleccionarían por criterios académicos. En cambio, dedicarían el tiempo necesario a dotar a sus alumnos de las habilidades lingüísticas y superiores de pensamiento necesarias para enfrentar con criticidad los estudios universitarios.
- f) Se vincularían orgánica y formativamente con la comunidad de referencia (*Casillas y Santini, 2006: 329 – 330 en Daniel Mato: 2008*).

El proyecto académico se formula con la intención de impulsar el progreso de los grupos culturales, en particular, los grupos indígenas y la necesidad de relacionar la formación al contexto de origen. Las Universidades Interculturales son pensadas para ocuparse de la formación de grupos, preferentemente indígenas. Lo importante es que el proyecto es pensado en la misma lógica de las instituciones de educación superior y a través de sus tres funciones: la docencia, la investigación y el servicio a las comunidades. La intención principal es que por medio del proceso de formación se pueda dar solución a las necesidades de la región, complementando la formación de los alumnos al dotarlos de habilidades que les permitan representar, presentarse e interactuar de forma intercultural con su grupo de referencia y de manera natural como resultado de este proyecto con otros grupos.

En resumen, la misión de las Universidades Interculturales guarda una estrecha relación con el desarrollo económico, social, cultural y lingüístico de los alumnos y por

ende de la comunidad a la que pertenecen. Ciertamente este compromiso con la comunidad y con su progreso es un factor que la hace diferente al resto de las Instituciones de Educación Superior. Desde la creación de las Universidades Interculturales se pide que éstas se instalen en espacios estratégicos de acuerdo a las zonas en las que se cuenta con un mayor número de grupos indígenas para apoyar con ello la asistencia y permanencia de los alumnos (UIEM: 2013).

Dicho proyecto de las UI aunque trabaje con similitud a las Universidades, contempla particularidades que han sido pensadas para aquilatar las diferencias de acuerdo a las características de los grupos vulnerables, es decir se plantea como una herramienta fundamental para conseguir la sociedad que la interculturalidad promete.

El objetivo que se plantea el proyecto de Educación Superior Intercultural se articula al conocimiento con un enfoque participativo, haciendo uso de las diferencias como elementos que ayuden a complementar o mejorar las bases del conocimiento que se tiene. Es decir que una vez que se ha hecho conciencia de lo diferente se asimila y hace participe para promover que el conocimiento adquirido se integre y permita integrar a estas comunidades al desarrollo y a mejorar el conocimiento. Es entonces cuando se asimila ya no sólo una condición de desigualdad de estos grupos indígenas, si no que la intención de este proyecto de educación es dar cuenta de esa otra parte del conocimiento que poseen estos grupos y que es necesario reconocer en condiciones de igualdad, conocimiento que es válido para impulsar el crecimiento y desarrollo de los diversos grupos culturales indígenas.

Proyecto que al mismo tiempo debe dar cauce a supuestos generales sobre la educación, pensando que ésta en términos generales tiene “la misión de permitir a todos, sin excepción, hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal” (Delors, 1996: 18 en Sáez, 2014:867).

En términos generales, el surgimiento de las Universidades Interculturales en nuestro país se articulan a un ambiente de exigencia del contexto en el cual se desenvuelven los grupos indígenas, demandando mayor atención y oportunidades para la creación de un proyecto que los ayude a propiciar el desarrollo social del cual no han sido participes en la mayoría de las ocasiones. Considerando que estos grupos que conforman nuestra sociedad multicultural, representan una parte del conocimiento que otros no dominan surge la importancia de este proyecto que brinda a nuestra sociedad la oportunidad de ampliar el conocimiento con relación a la interrelación y el compartir conocimientos para motivar no solamente el progreso de ciertos sectores sociales sino avanzar a la par, participando de forma intercultural en un ambiente de oportunidades similares en atención de necesidades particulares para lograr un beneficio general en respuesta a las demandas de una sociedad multicultural que exige mayor organización y atención para con los diferentes grupos que la integran.

El surgimiento de la Educación Intercultural en nuestro país ha sido una respuesta a las necesidades de los diversos grupos que la integran. Proyecto en el que las necesidades locales constituyen un referente central en el proyecto de formación profesional y que estarán directamente relacionados con la oferta educativa, la cual se prevé, debe adecuarse al contexto en el cual se ubica la institución, tomando en consideración las características económicas, sociales, culturales y lingüísticas de la comunidad.

Ya establecida la Educación Superior de carácter Intercultural en nuestro país da a conocer que estas nuevas instituciones educativas no parten de la autonomía de los pueblos originarios, sino de la interculturalidad como relación dialógica, y significativamente necesaria entre indígenas y no indígenas. A pesar de sospechas y críticas iniciales, las universidades interculturales están consolidándose paso a paso (Casillas, Muñoz. En Casillas, Alvarado, 2012).

Evidentemente el proyecto de Educación Intercultural no victimiza a los grupos vulnerables, sino que lo reconoce de las habilidades que todo ser humano posee para desarrollarse en el conocimiento, simplemente los provee de la herramienta que

considera más importante para explotar dichas habilidades, que por mucho tiempo les habían sido negadas, tan clara es su intención que brinda la oportunidad de formarse bajo dicho proyecto a cualquier sujeto que esté interesado en ser parte de esta educación.

En el fundamento y propósito de la educación intercultural, está el responder no sólo al hecho de lo que significa la realidad de una sociedad diversa, intercultural y étnicamente plural, sino también implicarse en la construcción del proyecto de una sociedad futura, no sólo emergente sino presente ya. Esta es una realidad plural y compleja, caracterizada por el intercambio y la movilidad de las personas y de sus sistemas de valores y modelos socioculturales con la intención de eliminar cualquier tipo de desigualdad a través del ejemplo que nos da la Educación Intercultural. Como plantea Sáez R (2014), dicho modelo de interacción debe seguirse no sólo en el plano educativo, sino en la totalidad de los procesos del mundo para lograr un cambio radical en la convivencia y calidad de vida.

A manera de conclusión, el propósito de apoyar a las comunidades originarias en el contexto que las representa y que las rodea, constituye un referente centran en la creación de instituciones de educación superior de carácter intercultural, cuya pretensión es responder a la necesidades educativas que tienen una cantidad significativa de grupos culturales, indígenas. En esta dirección, se puede afirmar que las Universidades Interculturales recientemente creadas en México, comparten un propósito central de índole prioritariamente académica, al formar profesionales con un sentido humanista y de solidaridad social que promueva la inclusión de sectores que hasta hace poco tiempo mantenían una condición de marginalidad de estos servicios educativos. Por lo que se espera que a través del impulso de proyectos educativos como éstos, “[...] los egresados logre que mediante el ejercicio de su profesión y la acumulación de experiencia, conocimientos, habilidades y destrezas, estén capacitados para intervenir étnicamente en el diseño, manejo, gestión, administración de los procesos, estrategias, técnicas y medios al alcance de las comunidades para encontrar soluciones adecuadas a su medio, sus costumbres y valores, y de esta manera,

contribuyan a elevar los niveles de vida, de ocupación, diversificación productiva e innovación” (Casillas M, 2014).

La Educación Superior de carácter Intercultural debe ser vista como la oportunidad de resanar las brechas que se establecieron desde la historia, a través del tiempo y hasta nuestros días que divide a una cultura con otra, poniendo una barrera de prejuicios que impide la convivencia de unos con otros y por ende un desarrollo ventajoso para unos y deplorable para otros, principalmente para aquellos que han sido rezagados o vulnerados por su propia sociedad. Es por ello que surge la Educación Superior de carácter intercultural como una herramienta vital para nivelar la condición de oportunidades con aquellos que han logrado avanzar por el hecho de pertenecer a una cultura diferente a la que identifica a los grupos indígenas. Las universidades abren sus puertas para la sociedad en general, impidiendo así caer nuevamente en situaciones de rechazo o desigualdad por poseer características diferentes al resto de la población. Condición por la que es posible pensar que la sociedad debe aprovechar ampliamente lo que este tipo de educación ofrece a la sociedad, justamente por articular el proyecto a los grupos indígenas, contribuyendo de esta manera a crear conciencia del beneficio social que se ofrece al interactuar con grupos culturales diferentes al propio, con respeto, admiración, pero sobre todo curiosidad que nos permita interesarnos en lo que los hace diferentes para aprender a valorarnos.

CAPITULO 2

EL PAPEL DE LA CULTURA Y EL PROCESO EDUCATIVO. REFERENTES PARA LA FORMACION DE EXPECTATIVAS.

El propósito del presente apartado es abordar la interculturalidad como una construcción social y producción cultural. En esta dirección entendemos por cultura al todo que permite la conformación social en grupos que poseen características que los hacen únicos, permitiéndoles diferenciarse de los demás. Elementos como el espacio, el tiempo, los signos, los significados, el lenguaje y la comunicación son constitutivos del término cultura. En otros términos, el grupo cultural que acoge y representa la realidad del sujeto durante su vida, lo encamina y delimita su actuar, así como la formulación de objetivos personales y suposiciones sociales. Los grupos de referencia ofrecen a los sujetos elementos necesarios para que logren su integración social; es decir que ese todo conocido como cultura, hereda su conocimiento de la vida para conservar en cada una de sus generaciones el mismo plan de vida que le ha dado identidad y que conlleva al desarrollo de expectativas generación tras generación.

Noción que nos permite entender por qué México es reconocido como poseedor de una sociedad integrada por la diversidad cultural; es decir, que aloja en su espacio diferentes grupos con características muy particulares en lo que tiene que ver con sus costumbres, tradiciones, formas de comunicarse, de vestir, de comer, de interrelacionarse en todos los aspectos que identifican a los seres humanos.

La diversidad cultural, será condición para el reconocimiento de la existencia de grupos indígenas diversos, cuya producción cultura es diversa, misma que ya ha heredado a cada sujeto las características y conductas que debe desarrollar y que se ven reflejas ampliamente en los espacios educativos, las cuales se articularán a las expectativas educativas y laborales de los estudiantes universitarios. La definición de cultura que se enuncia, permitirá explicar cómo es que los sujetos elaboran sus expectativas como resultado de un proceso de formación social y cultural, el cual se verá reflejado en los espacios de educación superior, particularmente en la formación de expectativas

académicas y laborales, las cuales se espera, estén directamente articuladas a la atención de las necesidades y requerimientos de sus contextos de referencia.

En consecuencia, con pretensiones de investigación, la noción de cultura será empleada con el propósito de dar cuenta de la diversidad de expectativas que construyen los estudiantes de procedencia indígenas dentro de la Universidad Intercultural del Estado de México. Proyecto de educación universitaria entre cuyos propósitos se encuentra el promover la igualdad de oportunidades educativas entre los grupos culturales que integran la nación mexicana.

Ahora bien, en este momento de la investigación, requerimos de una noción de educación congruente con una aproximación cultural. Encontrando en la noción de educación de John Dewey la idea de necesidad de vida. “La vida está relacionada con costumbres, creencias, victorias, derrotas, instituciones, ocupaciones; la vida es una lucha por continuar siendo; es un proceso de auto renovación” (Dewey, 1963: 28. En Suarez, 2010: 113). La idea principal es que se debe compartir la experiencia hasta que se convierta en una posesión común, dando cuenta de la estrecha relación que existe entre la formación académica y cultura que posee el sujeto como formación que motiva al mismo para generar respuestas respecto a las demandas de su entorno.

En aras de contar con elementos que permitan precisar la noción de cultura, recuperamos el planteamiento de Clifford Geertz y Tylor, autores que formulan un concepto de cultura, pensada como el conjunto de símbolos y significados que nos da una visión del mundo y cómo ésta permite la transmisión de conductas aprendidas de una generación a otra.

“El concepto de cultura (...) denota una norma de significados transmitidos históricamente, personificados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes con respecto a ésta”. (GEERTZ, 1973:89).

El concepto de cultura que nos ofrece Clifford Geertz, permite precisar que todo grupo social es productor de cultura, posee símbolos y significados que lo constituyen como único y a la vez le otorgan diferencias frente a otros grupos. Símbolos y significados que llegan a perpetuarse como regla de toda cultura, transmitiéndose de generación en generación. La conformación del ser humano comienza al ser considerado como parte de una cultura, la cual le brindará los elementos característicos de su grupo que lo dotarán de las características necesarias para desarrollarse dentro de su espacio cultural.

Por su parte, Marvin Harris define a la cultura como el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta). Esta definición sigue el precedente sentado por Edward Burnett Tylor:

La cultura... en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad. La condición de la cultura en las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que puede ser investigada según principios generales, constituye un tema apto para el estudio de las leyes del pensamiento y la acción humanas (1871, En Casillas A., 2012: 1).

Geertz (1973) dice que aquello que conocemos como cultura significa un todo del cual depende la condición del ser humano frente al total de la sociedad, como esa parte heredada y que se perpetúa en las relaciones subsecuentes de intercambio entre culturas. En contraposición, Tylor (1871), plantea que como seres humanos generamos la organización social en grupos, dentro de un contexto preestablecido por nuestros antecesores, mismos que nos proveen de los conocimientos básicos necesarios para que logre desempeñarse como debe de ser dentro de aquel espacio en el cual ha nacido y al cual pertenece ya no solo por su procedencia, sino porque desde su concepción comienzan a adquirir símbolos y significados que le permitirán iniciar su forma de vivir y que pueden ser cambiantes en cuanto logra relacionarse con las demás personas, sean de su mismo grupo o ajeno, de las características que adquiera como

ser humano dependerá el nivel de relación que logre adquirir para con aquellos que pertenecen a una cultura diferente a la propia. La manera en la que el ser humano logra adquirir dichas características es por medio de la interacción con otras personas que pertenecen a su misma cultura. En los primeros años de su vida continuará este proceso respondiendo a lo que su cultura demande, controlando inclusive la conducta representativa de dichos sujetos; la conducta por ejemplo es una parte importante en la que la cultura intervine. Si bien “la cultura afecta todos los aspectos de la vida de un individuo, cada cultura permite cierta variación en la conducta” (Serena Nanda, 1987: 42).

Aunado a ello, Fernando González Rey plantea la idea de que:

[...] el sujeto es histórico, en tanto su constitución subjetiva actual representa la síntesis subjetivada de su historia personal, y es social, porque su vida se desarrolla dentro de la sociedad, y dentro de ella produce nuevos sentidos y significaciones que, al constituirse subjetivamente, se convierten en constituyentes de nuevos momentos de su desarrollo subjetivo. A su vez, sus acciones dentro de la vida social constituyen uno de los elementos esenciales de las transformaciones de la subjetividad social (González, 1999: 43 en Borelli, 2012: 48).

Es por ello que los significados culturales son básicamente individuales y contextuales, no se encuentran en ningún lugar, aunque se activan en los contextos adecuados (Andrade, 1995: Bourdieu, 1991 en Barañano, 2010: 21).

Ahora bien, en su definición de cultura, Tylor destaca que existe un factor de cambio, debido a que el sujeto se encuentra en interacción con agentes de culturas diferentes y no por esto pierde sus bases culturales, si no que las complementa y moldea de tal manera que le permitan avanzar dentro del espacio en el que se encuentra, se hace de armas para continuar mejorando su condición. Es así que “la cultura y el individuo están unidos porque la vida social humana es un proceso en el que los individuos interiorizan los significados de los mensajes culturales” (Eder, 1996 – 1997 en Barañano, 2010: 21). Por ende, una vez que la cultura genera en el individuo ese sentido de pertenecer y sentirse identificado con un grupo y sus características, ofrece a la vez parámetros de conducta que establecerán lo que debe y no debe ser dentro y fuera de las relaciones

que establezca el nuevo ser humano y que deberá respetar como cimientos de su formación que le darán identidad como ser social frente a las demás culturas.

Según Maurice Duverger la cultura es "... un conjunto coordinado de maneras de actuar, de pensar y de sentir, constituyendo los roles que definen los comportamientos expresados en una colectividad de personas" (2000: 29).

La cultura como sistema, estructura un conjunto de significados le permiten al individuo desarrollarse e identificarse en su entorno y fuera de este, generando en todo un grupo de personas un comportamiento diferente al resto de los demás que integran nuestra sociedad, y que en conjunto, determinan comportamientos del sujeto que se ve mediado por el espacio cultural integrado por "todos los recursos materiales e inmateriales que los hombres heredan, utilizan, transforman, aumentan o transmiten" (Salazar en Ávila Ortiz, 2000: 28) dentro del cual se desenvuelve y logra constituirse con las características de su entorno, mismo que lo define y determina en su actuar en el intercambio social al que está expuesto como agente cultural y social. Siendo que cada persona, al pertenecer a un grupo, es portadora de su cultura, que es el conjunto de conocimientos, creencias, arte, moral, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos en tanto miembros de la sociedad. En la convivencia con las restantes personas del centro, al realizar actividades, festivas o de otro tipo, en las que se manifiesta el folclor, la gastronomía, etcétera. Se van a producir diversas expresiones de ese pluralismo cultural en el ambiente de reconocimiento de la diversidad, aceptando y tolerando la identidad cultural de los grupos minoritarios.

En la vertiente más amplia del concepto "cultura", ésta equivale a "proceso" dentro de los cuales actúan e interactúan una serie de variables más o menos independientes. En la concepción restringida, por el contrario, la cultura se registra como "resultado" y, por lo tanto, al mismo tiempo se erige como variable más o menos independiente en relación con el universo de variables posibles (económicas, políticas, sociales, legales) (Ávila Ortiz, 2000: 33) . En conjunto los elementos que integran el término cultura, permiten entenderlo como un proceso a partir de la interacción que los sujetos logran

para dar cuenta de su constitución cultural y dejando entrever aquello que los ha formado desde nacimiento, por medio de conductas hacia los demás; lo cual representa su formación y aprendizaje a lo largo de su vida. Por ende se espera tener un resultado que se refleja en el desarrollo de expectativas como la suma de todas las experiencias que han marcado cada etapa de su vida.

“La cultura, como un sistema de normas ideales, significados y expectativas, limita la conducta humana canalizándola en direcciones aprobadas y castigando violaciones conocidas” (Serena Nanda, 1987: 44).

Al hablar de la limitación de la conducta debemos de tener en cuenta que no es una regla estricta, debido a que se transmite por medio de signos y significados, logrando inculcar una conducta por medio de la interacción y respetando normas que permiten la convivencia en armonía de los individuos en relación. La cultura constituye una serie de patrones de normas integradas de conducta que hacen posible dar a esa agrupación un distinto sentido para su existencia en sociedad y para asegurar la continuidad de la misma (Guerrero Arias, 2002: 52).

Por lo anterior podemos darnos cuenta del papel que juegan las normas dentro de la cultura, siendo esa parte distintiva que permite que la formación del grupo de sujetos que la integran sea diferente al resto de los grupos sociales, llevando a cabo dicho proceso de formación por medio de un lenguaje integrado a su vez por símbolos y significados que hacen posible la comunicación entre ellos, ya que, la cultura es una conducta compartida, una forma de pensar o actuar, entre los miembros de una determinada sociedad. Como ya se ha mencionado, las normas bajo las cuales se rigen los integrantes de una cultura darán cuenta de aquella parte distinta a las demás culturas, que la vuelve única y que a su vez está identificada por significados y significaciones de conductas comunes a los miembros del grupo quienes deben conocer, hacer propios y compartir esos significados con relación a la continuidad socio – cultural (Guerrero Arias, 2002).

Por otra parte, será a través de la transmisión de los signos y significados que la cultura se entenderá como una “codificación de la realidad”, un sistema de significado que transforma la realidad física, que *está ahí*, en experiencia de la realidad (Serena Nanda, 1987: 56).

Dicha codificación se genera por medio de reglas y normas que representan a su vez barreras que impiden el caminar por un sendero que no sea, el que ya ha sido planeado por parte de la colectividad que integran dicha cultura. Configurándose para su correcta transmisión en símbolos y significados que los llevan a un por qué, a una razón de ser y de existir. Siendo cierto que la cultura de origen establece normas lo bastante rígidas para ser respetadas como mecanismo de preservación, depende de cada individuo el seguimiento que le dé a su conducta al momento del intercambio con otras culturas. Tomando en cuenta que “la continuidad de formas culturales que mantiene una determinada sociedad obedece en una medida no pequeña a los procesos de endoculturación, que unifican los modos de sentir, pensar y actuar de una generación a la siguiente, proporcionando experiencias comunes” (Barañano, 2010: 24).

Lo anterior es conocido también como un proceso de enculturación en el cual “aprendemos la cultura en la interacción social compartida, cada individuo se vuelve así agente de enculturación; aprendemos lo que nos enseñaron nuestros padres y nosotros enseñaremos a nuestros hijos: normas y contenidos simbólicos de la cultura en la que nacimos” (Guerrero Arias, 2002: 55). Sin embargo, es pertinente tener en consideración que la continuidad no siempre se lleva a cabo del todo, ya que los individuos y grupos de cada generación añaden nuevas formas culturales a las aprendidas, consecutivas con los procesos de cambios que protagonizan y, así modificadas, las transmiten a otros individuos y grupos, a otras generaciones; es entonces cuando a diferencia de la enculturación, se habla de la aculturación que es el “aprendizaje que un grupo en la mayoría de los casos subordinado, adquiere de otro situado en posición de poder respecto al primero. Implica por tanto, situaciones de contacto entre grupos diferentes” (Barañano, 2010: 21).

Con el establecimiento de reglas y normas culturales el sujeto puede llevar a cabo la interacción con otros grupos sociales toda vez que ya posee las bases culturales de relación que su cultura de origen le ha proporcionado por medio de signos y símbolos que integran su lenguaje y conducta para con los demás, formando así su identidad como ser social misma que se verá sumada cuando intercambie conocimientos con otros grupos culturales, por esto es que “las variaciones culturales están dentro de los límites establecidos por la propia cultura que ofrece espacios para que se expresen formas de variación individual, pero siempre dentro de los límites de lo que considera aceptable” (Guerrero Arias, 2002: 55).

Si bien es cierto que la cultura en un primer momento nos dota de aquellos elementos necesarios para crecer como sujetos dentro de una sociedad, no solo es parte de esa primer etapa porque esto genera un proceso mucho más subjetivo, íntimo en la formación del individuo, socialmente ese primer momento de formación es determinante para moldear la conducta del sujeto en cuestión y difícilmente logra ser cambiada por completo, sino que más bien se complementa en el intercambio con diferentes culturas, de una o de otra forma el conocimiento adquirido se vuelve representativo durante la vida del sujeto para que su caminar por la vida tome sentido.

Pero como destaca Barañano (2010) aunque las reglas culturales nos dicen que hacer y cómo hacerlo, no siempre seguimos su dictado, somos capaces de aplicarla en cada situación concreta, utilizando dicha cultura o formación de modo creativo.

Aquellos símbolos y significados que integran la vida de todo ser humano vienen a establecer un objetivo particular y subjetivo dentro de la vida de este que se vuelve representativo frente a los demás, ya no solamente como parte de un grupo cultural sino que después de la formación cultural resulta un individuo capaz de enfrentar sus propias decisiones y actuar como mejor le convenga. Ese elemento no material conocido como cultura que forma e identifica a los sujetos para poder ser un ser social; una vez que el sujeto logra adquirir las bases de su conducta puede seguir avanzando en su camino, es decir, que a través de las diferentes etapas de su vida el individuo

logrará concretar su identidad y sumado con la interacción con otras culturas a la que se enfrenta dentro de su proceso de formación en la vida. Propiamente cada ser humano es forjador de sus metas y a pesar de que se encuentra en un constante aprendizaje por medio de la interacción es una decisión personal la que lo lleva a actuar de una o de otra manera. Las expectativas son aquel resultado de una formación cultural desde el origen y resultado de la interacción social, en este caso por medio del proceso de la educación, que se desarrollan en cada sujeto, proceso en el cual el ser humano se fija metas a lograr que van mediando sus relaciones sociales, de lo cual espera obtener un resultado y así cumplir sus objetivos que previamente han sido establecidos en conjunto con las bases culturales que le han proporcionado identidad, con aquellas relaciones de interacción en cada etapa de su vida previa al tiempo en el que espera lograr lo que se ha establecido resultado de su proceso. La situación de las expectativas que como bien se menciona en la cita previa, son parte de la cultura como sistema, en el entendido de que éstas representan un fin último, una meta dentro del proceso de vida de aquel ser humano que pertenece a una cultura; y que ha logrado adquirir correctamente aquellos significados que rigen su vida y que establecen en ella normas para poder interrelacionarse óptimamente dentro de la sociedad. Es por ello que “Las formas en que los seres humanos perciben tanto el entorno físico como el social, lo que consideran verdadero en su entorno y la forma en que organizan sus respuestas al mismo, son conformadas por la cultura la conceptualización que nos aporta la Comisión Mundial de Cultura y el Desarrollo respecto a que la cultura no es un medio para alcanzar fines sino que es “la base social de los fines mismos” (Pérez de Cuéllar en Ávila Ortiz, 2000: 31). En otros términos, la cultura es esa base que impulsa al sujeto a actuar de una o de otra forma por medio de ese proceso de enculturación. Debido a que en todo proceso se esperan resultados, surge la idea de las expectativas como parte de esas respuestas que se esperan en el sujeto después de vivir dentro de un proceso de formación que le ofrece su grupo cultural. Por esto al hablar de una conformación de expectativas por parte de los sujetos en una cultura es primordial reafirmar que este proceso se ve determinado por el grupo cultural al cual pertenece al momento de nacer, toda vez que es la base para el desarrollo en todos los aspectos del ser humano, sin olvidar que existe otro elemento que es la interacción entre culturas, la

cual a través de la comunicación, genera a su vez la hibridación cultural de la que hablaremos más adelante; a pesar de ello, según lo que nos refiere Pérez de Cuellar en la cita previa, la cultura en sí no es la que impulsa al sujeto como tal a lograr o no expectativas, indirectamente, según la cultura en la cual es concebido, las expectativas se van formando por medio de un proceso de educación, hasta lograr optimizar su desarrollo y llegar a un fin último que el mismo determina de acuerdo a lo ya aprendido. En el debate cultural, también se identifica el denominado enfoque de producción cultural, la cual tiene como tesis central la siguiente: “la construcción social de la realidad es elaborada por los individuos en sus actos de habla (individuales y colectivos)” (Izquierdo y Noya, 1999: 121) pero que abarca mucho más que estos y acogerá otras formas de expresión directamente relacionadas con las prácticas de las agrupaciones (Borelli, 2012: 23).

Este referente permite identificar como elemento central el habla en los procesos culturales. Es decir, el código cultural se construye discursivamente, proceso que permite a los sujetos construir sus expectativas a partir de lo que esperan de sí mismos y lo que otros esperan, en el cual son centrales la búsqueda del logro de objetivos de vida, particularmente para la presente investigación, articulados a un proceso de formación universitaria de carácter intercultural.

En conclusión, en la presente investigación se recupera la definición de Tylor, debido a que permite comprender el proceso de formación cultural que acoge e identifica al sujeto desde la concepción, que le brinda ese conjunto de características como grupo al cual representará y que a su vez, le permitirá identificarse al estar en relación con sujetos de diferentes culturas. Al generar la interacción con otros grupos, el individuo viene a complementar sus conocimientos y por ende su conducta frente a la vida, generando o mejorando aspiraciones que le permitirán lograr sus metas en la vida.

2.1. LA MULTICULTURALIDAD Y LA HIBRIDACIÓN CULTURAL COMO REFERENTES DE LA CONSTRUCCIÓN DE EXPECTATIVAS.

Denominaremos expectativas como “esperanza de conseguir algo” (Campillo, 1995: 247). Entendido a su vez como el fin último de un proceso cultural en el que todo ser social se desarrolla. Al ubicarnos en la realidad, tenemos que ser conscientes de que dicho proceso se ve influenciado por la interacción social, a la que se enfrenta el sujeto en su vida y que nos da cuenta del por qué la relación entre culturas viene a ser reeducativa por medio de la comunicación de una cultura a otra y que permite ampliar o de cierta manera modificar pero no erradicar, los conocimientos entendidos como base de la cultura de origen, por esto culturalmente se da un proceso de hibridación de todos los aspectos que integran las culturas. Por ejemplo: un elemento como lo es el conocimiento que logra compartirse de un grupo a otro y logra hacerse propio aun a pesar de no haberse gestado originalmente dentro de la cultura; entre ellos podemos encontrar las emociones, el lenguaje, en fin todo lo que integra culturalmente al individuo, aquello que se comparte entre culturas y que se adquieren y aprenden para hacer uso de ellos como parte de sí mismos, integrándolas a lo que ya se ha aprendido y por ende se logra dar cuenta de nuevas culturas llamadas como híbridas por Canclini (2001).

Como hemos especificado, la construcción de expectativas es un proceso individual que se ve mediado por elementos culturales, base de su formación y por la interacción social a la que pudiese estar expuesto el individuo. Es así que las condiciones del contexto en el cual el individuo participe de la interacción social será determinante para el establecimiento final de dichas expectativas.

La realidad del contexto al que se enfrentan la mayoría de las culturas que integran la multiculturalidad de nuestro país, tiene que ver con el intercambio de conocimientos que viene a reconstruir y a reformar conductas sociales, teniendo como resultado el desarrollo de las mismas como elementos de nueva creación debido a la interacción. Por ende, este comportamiento social de intercambio busca mejorar la convivencia a

través de la mezcla para obtener mejores resultados sociales pero sobre todo de conocimiento y reconocimiento humano en la diferencia.

Es por ello que en el estudio de los procesos culturales, la categoría de hibridación es fundamental para comprender la emergencia de nuevas prácticas y expectativas. Entendiendo por hibridación¹ “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (Canclini, 2001: 3).

En consecuencia, la formación de expectativas en los estudiantes indígenas puede verse influenciada por un entorno diferente de aquel en el cual ha nacido. Por ello la importancia de recuperar la propuesta conceptual de Canclini sobre hibridación para dar cuenta de la formación de estructuras culturales en las que nos desarrollamos, problematizando así la situación de la formación de expectativas, toda vez que se genera una mezcla de elementos culturales que pudiesen repercutir en las convicciones de los alumnos de la UIEM al término de su preparación profesional. Nuevas estructuras que se integran entre sí, conductas que traen consigo aquellos símbolos que son los que se adquieren de una cultura a otra y que se suman a la cultura de origen, esto nos da cuenta de las posibilidades que tiene un proyecto de formación intercultural.

Al referirnos al proyecto de Educación Intercultural, este constituye un escenario cuyo propósito es mejorar las condiciones del conocimiento, teniendo como población central a los grupos de procedencia indígena, cuyas condiciones de vulnerabilidad los ubican al margen del proceso de desarrollo; en el entendido de que esto sucede por las desventajas sociales a las que se enfrentan y no por falta de capacidad en términos de conocimiento, pretendiendo con ello promover mejores condiciones para ampliar el

¹ Cabe hacer una precisión sobre el empleo de la categoría de hibridación en contextos socio-antropológicos, ya que éste es un concepto que emerge en el área de la biología. “Desde que en 1870 Mendel mostró el enriquecimiento producido por cruces genéticos en botánica abundan las hibridaciones fértiles para aprovechar características de células de plantas diferentes y mejorar su crecimiento, resistencia, calidad, así como el valor económico y nutritivo de alimentos derivados de ellas”(Canclini, 2001: XIV). sin embargo, Canclini aclara que su recuperación en las ciencias sociales está en función de una mezcla para obtener mejores resultados.

acervo cultural de nuestro país con fines de mejora y calidad con bases en la igualdad, para esto los jóvenes reconocidos como indígenas en edad de cursar la preparación universitaria son actores fundamentales en los procesos de reconocimiento de su espacio de origen. Como dice Reguillo: “los jóvenes en tanto sujeto social constituyen un universo social cambiante y discontinuo cuyas características son el resultado de una negociación y tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que los sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente” (1999: 50 en Borelli, 2012: 49). Por ser poseedores conscientes del conocimiento que les ha sido inculcado y sobre todo por la actitud de relación con los otros provenientes de diferentes culturas, buscan un espacio de intercambio de saberes en el cual les brinden la oportunidad de dar a conocer su cultura pero que a la vez están dispuestos a mejorar sus condiciones con el conocimiento que les pudiera brindar otra cultura diferente.

En el reconocimiento de ser una sociedad multicultural, el proyecto educativo busca la igualdad social por medio de la interculturalidad que tiene que ver con la interrelación y la interacción entre las diferentes culturas que la integran.

Sin embargo, el debate en torno a la interculturalidad no está resuelto. Eleuterio Quintanilla (2001: 4) se refiere a esta situación como el “problema de los términos”. Abordándolo de la siguiente manera: “de la pluralidad de enfoques da cuenta la dificultad de elegir un término único y con frecuencia encontramos reflexiones sobre educación intercultural bajo descriptores como educación antirracista, (...), intercultural, multicultural, multiétnica, (...), pluricultural (...), etc. La variedad de términos puede derivar, y de hecho así ocurre, en que un mismo vocablo indique cosas diferentes según contextos y/o autores, o que dos o más términos signifiquen lo mismo también según contextos y/o autores. Dos términos suscitan generalmente la mayor atención: educación multicultural e intercultural. En nuestro contexto se suele señalar que el primero se refiere a una situación de hecho (las sociedades son multiculturales), mientras que el segundo presupone intencionalidad de comunicación e integración entre individuos de culturas diferentes”.

El proceso de la interculturalidad lo que busca es caminar con la modernidad e ir mejorando en todos los aspectos, transformando cada uno de los procesos que la integran, ya sea en lo individual o en lo colectivo, es una situación que logra transmitirse paso a paso y que ha abarcado ya la mayoría de los elementos que integran cada cultura, volviéndolos más ricos en el sentido de que ofrecen una mayor cantidad de opciones para ir formando nuevas estructuras como se mencionaba anteriormente; estructuras de intercambio que se vuelven híbridas. Poseedoras ya no sólo de elementos de una sola cultura sino que al haber interacción entre culturas diferentes se combinan las características y dan vida a una nueva cultura que tal vez no es reconocida como una más pero que en el actuar, está presente en razón de que en todo momento se llevan a cabo prácticas compartidas entre culturas como resultado de procesos simbólicos para cada una y que han sido ya apropiados por una cultura más.

Discusión que lleva a enfatizar la necesidad de contar con la categoría de hibridación, entendiendo por hibridación, según García Canclini (2001:3) “los procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”.

La hibridación cultural ha venido a cambiar la vida de los seres humanos al momento que existe un avance en los procesos de producción y comunicación para poder compartir conocimientos científicos además de ser parte de un proceso que genera un espacio de intercambio de lenguaje, signos y significados que colaboran para la generación de expectativas. Los procesos de hibridación repercuten en todos los aspectos culturales como son las artes, la literatura, y demás áreas que se ven influidas y transformadas por esta hibridación.

La hibridación como proceso de intersección y transacciones, hace posible que la *multiculturalidad* evite lo que tiene de segregación y se convierta en *interculturalidad*. Las políticas de hibridación servirían para trabajar democráticamente con las divergencias, para que la historia no se reduzca a guerras entre culturas, como imagina

Samuel Huntington. Podemos elegir vivir en estado de guerra o en estado de hibridación (Canclini, 2001:10).

De acuerdo a lo que nos refiere la cita anterior no es suficiente con reconocernos un país multicultural y quedarnos con la simple aceptación de la diferencias, porque si solo ocurre ésta, aceptamos la desigualdad y vivimos como tal, por ende más allá de la aceptación de las diferencias debemos de practicar y trabajar con ellas por medio de la interculturalidad que como ya se ha mencionado tiene que ver con el intercambio de una cultura a otra, propiciando el desarrollo general como país que permite y motiva la interrelación de las diferentes culturas.

Una época que ha designado la palabra hibridación para identificar los procesos que ocurren socialmente, nos lleva ahora a una transformación de las características en los elementos que integraban aquellos procesos de cada cultura y nos encaminan a un cambio aun al hablar de expectativas, toda vez que aquello que en algún momento pudo llegar a considerarse como conocido e inamovible en estos momentos se presenta más cambiante que antes, por la situación en la que se encuentra de constante movimiento, respondiendo a las nuevas necesidades que presenta nuestra sociedad multicultural con características de hibridación que nos refieren una mezcla y por ende un cambio que no es controlado ni por la propia cultura a la que se pertenece de origen. Por lo tanto la cultura bajo la cual se forma todo ser social, se caracteriza por la hibridación, siendo el resultado de la interacción humana, promovida por la interculturalidad que es la interrelación entre las diferentes culturas que integran una sociedad.

Por lo anterior la interculturalidad se entiende como ese proceso por medio del cual existe una interacción entre culturas y que propicia dicha interrelación, teniendo como consecuencia la apropiación de características ajenas a la cultura de origen que motiva el desarrollo de las conductas sociales y por ende el avance y progreso de cada uno de sus procesos a través de la hibridación, es decir más allá de solo buscar relacionarse por medio de las similitudes, la hibridación permite aprovechar las diferencia

socialmente hablando para que en conjunto se propicie un nuevo y mejor resultado de los procesos sociales que conllevan el conocimiento y reconocimiento de las diferentes culturas que integran una nación.

Según García Canclini (1995), la hibridación y el cambio, siempre presentes en todas las sociedades como procesos adaptativos que permiten la reproducción, perpetuación y resignificación de sus culturas, son hoy más visibles, profundos, rápidos y masivos que antes por la multiplicación de los contactos, fenómenos interculturales y reciprocidades entre individuos, grupos y naciones que generan la universalización de la cultura, la diversidad de culturas existentes y la gran pluralidad dentro de cada una de ellas.

A través del tiempo socialmente hablando, muchas cosas han sido modificadas o mejoradas, sin embargo, es importante reconocer los alcances de dichos procesos de cambio, que a la fecha aluden a procesos de hibridación social propiciando la adaptación por medio de lo diferente y resultando más benéficos que problemáticos de acuerdo a las nuevas relaciones sociales entre culturas, grupos sociales con características muy particulares que están dispuestos a compartir los conocimientos y habilidades que su cultura de origen les ha otorgado y que les ha brindado la oportunidad de formar una identidad frente a los demás sujetos. Propiamente como nos refiere la cita anterior, la reproducción, perpetuación y resignificación de las culturas a través del intercambio y cambio que permite la hibridación actualmente son procesos más reales, notorios y viables debidos a la oportunidad que el contexto nos brinda y que vuelve parte de su desarrollo la capacidad de adaptación por medio del reconocimiento y aprovechamiento productivo de las desigualdades entre grupos sociales.

Dicho acercamiento entre culturas y reconocimiento de las mismas, así como el aprovechamiento de las desigualdades entre ellas es conocido, según García Canclini(2004) como hibridación cultural y se logra propiamente por medio de las relaciones interculturales, al aludir a los encuentros efectuados entre actores sociales de distintas culturas, son y han sido patrimonio común de toda la humanidad siendo

excepcional la existencia de grupos que viven y han vivido siempre aislados, entendidas en el contexto de un programa multiculturalista que motiva bajo dicho reconocimiento al intercambio cultural y se leen como el modo singular de relacionarse que caracteriza a los individuos con tradiciones culturales diferentes que conviven en el mismo territorio. Por el hecho de ser una sociedad multicultural, en México y en diversas partes del mundo, las relaciones de un grupo cultural con otro, son tan comunes que en algunos casos el intercambio de conocimientos puede no ser reconocido, en la cotidianidad se busca el acercamiento indiferenciado entre individuos que más allá de tomar en cuenta las desigualdades, éstas son vistas como la oportunidad de aprovechar la interacción para ampliar su cultura y mejorar sus conocimientos.

Como nos podemos dar cuenta el contexto bajo el cual se desarrollan las relaciones sociales en la actualidad se presenta cada vez menos limitado, la oportunidad de relacionarse entre seres humanos de distintas partes del mundo es más factible, ni la distancia, ni las múltiples diferencias sociales que pudiesen representar unos frente a otros hacen imposible el conocimiento y más que nada el reconocimiento que permite la aceptación y admisión como parte de sí, nuevas conductas o formas de vivir que están al alcance de un gran número de individuos por medio de la interacción a través de la comunicación cara a cara o el compartir un mismo espacio, ya sea educativo, comercial, laboral, etc. Sin embargo, otra vía tiene que ver con las múltiples opciones que nos brinda la tecnología. Sea cual sea el medio de interacción entre individuos el intercambio de saberes es notorio por la hibridación cultural que caracteriza a los procesos en la actualidad, el término de hibridación cultural respectivamente, resulta pertinente toda vez que como ya se ha referido la hibridación tiene que ver con la mezcla de dos o más elementos para obtener un mejor resultado; por lo anterior y tomando en cuenta el contexto multicultural que nos da cuenta de diferentes culturas en un mismo espacio podemos hablar que entre estas diferentes culturas puede darse dicha mezcla y propiciar resultados de todo tipo con el afán de mejorar la sociedad en general, de ahí viene el término hibridación cultural que son: “aquellos procesos diacrónicos de construcción de nuevas formas obtenidas en el cruce y combinación de otras distintas y preexistentes” (Baraño, 2010: 32). Dicha construcción se lleva a cabo

por medio de procesos de interacción e intercambio entre sujetos de una cultura a otra y de ahí el término intercultural que a través del tiempo ha venido modificando diversas áreas dentro de la sociedad, como son lo político, lo educativo, lo laboral, lo social, en fin con el afán de propiciar un ambiente de convivencia cordial entre culturas y grupos sociales que viene a modificar sus conductas y por ende los procedimientos que propician cambios en la visión, objetivos y metas a lograr en cada sujeto como resultado de aquella parte cultural de origen y del intercambio cultural al que se ha enfrentado a través de las diferentes etapas de su vida.

2.2. LA LENGUA Y LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE EXPECTATIVAS

Como parte del desarrollo social de los seres humanos la cultura desde el momento de la concepción comienza a motivar en él y para él, un proceso de aprendizaje que se va agudizando a través de las diferentes etapas de su vida, de acuerdo a la etapa en la que se encuentre y dependiendo también de las características de su cultura de origen, estará en contacto con oportunidades de convivencia en un primer momento con los de su mismo núcleo familiar, y posteriormente su aprendizaje social se acrecentará por estar expuesto a las relaciones de formación oficial, mejor conocido como la etapa escolar. Dicho momento continua con su formación educándolo bajo las condiciones que su contexto demanda, es así como cada individuo, en esta postura adquiere herramientas que le permiten visualizarse a futuro y planear lo que desea lograr. Sin embargo para que esto se lleve a cabo el lenguaje juega un papel muy importante, ya que por medio de éste, se logra llevar a cabo la interacción que se hace presente en cuanto intercambiamos formas de pensar influidas en todo momento por nuestras características culturales, permitiéndonos de esa manera expresar una identidad en toda relación. Es por ello que el lenguaje como elemento cultural funge como medio de identidad pero más que eso es la parte cultural que nos permite transmitir de diversas maneras los conocimientos adquiridos a lo largo de la vida.

En el mismo sentido Guerrero nos dice respecto al lenguaje que: “nosotros pensamos que la cultura constituye un acto supremo de alteridad, que hace posible el encuentro

dialogal de los seres humanos para ir estructurando un sentido colectivo de su ser y estar en el mundo y la vida” (Guerrero Arias, 2002:51).

Como nos podemos dar cuenta, el lenguaje encamina la reflexión hacia otro proceso que conocemos como comunicación, entendiendo que es un proceso que hace uso del lenguaje en un primer momento para expresar todo aquello que el sujeto desea dar a conocer, aquello integrado por lo que el sujeto es, lo que su cultura de origen ha logrado que sea; dotándolo de significados que se representan por medio de símbolos y que se expresan con el habla, la escritura y demás señales que hacen de ese lenguaje todo un sistema característico de sí y conlleva esa interacción con los de la misma cultura, como con los de culturas diferentes por ser necesario ese intercambio de conocimientos que nos permite ampliar el saber de nuestra existencia.

Geertz, nos dice que necesariamente esta interacción a la que nos conlleva el lenguaje “tiene que ser vista como acción simbólica, es decir, que está cargada de significados y significaciones y son estos los que construyen los sentidos de la existencia” (Clifford Geertz en Guerrero Arias, 2002: 65).

Teniendo como medio de interacción la comunicación por medio del lenguaje y a la vez un conjunto de signos y significados que hacen posible este proceso para lograr comprender y estructurar el entorno físico de cada cultura, logrando así que el sujeto obtenga una identidad como producto de la identificación con los de su misma cultura, pero también con aquellos que son diferentes a él. Y es que la cultura se transmite sobre todo mediante el aprendizaje y el lenguaje hablado y simbólico (Fernández, 1991; Martín – Barbero, 2002).

Así como toda cultura se integra de símbolos y significados que se perpetúan por medio de la interacción de los sujetos del mismo grupo, Geertz (2002), nos afirma que precisamente el lenguaje representa esa parte simbólica dentro de lo cultural que beneficia al desarrollo de este proceso interactivo necesario para los fines de cada grupo cultural.

Por su parte, Agnes Heller al referirse a la relación entre signos y símbolos, enfatiza:

Puesto que al contrario de lo que sucede con los signos que se refieren al mundo objetual, el símbolo va más allá de ese nivel, una clara distinción entre presentación y representación se encuentra entre los dos, mientras que el signo permite la “presentación” del mundo y la realidad, el símbolo hace posible la “representación” de la misma. La diferencia está en el contenido axiológico que los símbolos son capaces de expresar y por la inserción que éstos tienen en la vida cotidiana, puesto que el lenguaje simbólico de la vida cotidiana es axiológico, por eso construyen un determinado sentido de la existencia, una forma concreta de ser y estar en el mundo y de actuar dentro de este (Heller en Guerrero Arias, 2002: 76-77).

Considerando que el lenguaje está integrado por signos y significaciones que benefician a la cultura, ambos elementos aunque de manera distinta, están en juego durante el proceso que implica el desarrollo de la comunicación como un proceso que permite la perpetuación de la cultura en los sujetos, lo cual sucede en la cotidianidad en la que se desenvuelven y por medio de la cual se logra objetivar su identidad como parte de tal o cual cultura, y es por ello que es importante resaltar la situación en la que se ubica el lenguaje dentro de una cultura como el medio de interacción entre grupos sociales, ubicándonos en la realidad de cada grupo y haciéndonos partícipes de sus características individuales que por medio del lenguaje como medio de comunicación se hace del conocimiento para el resto de las culturas, mismas que se apropian de lo que más les favorece y complementan así su proceso de formación cultural. De hecho, dentro de una misma cultura puede haber lenguas diferentes, dialectos o maneras de hablar específicas, que dan cuenta de diversidades intraculturales y de distintos contextos sociales en juego (Barañano, 2010: 23).

Por ende la diversidad es evidente dentro de una cultura o fuera de ésta, lo importante es reconocerla y tomarla en cuenta en todo momento, para lograr comprender las relaciones interculturales e intraculturales y así asimilar que la cultura funciona como base en la formación del sujeto, siendo resultado a su vez de la interacción social. Ambos procesos nos dan cuenta de una modificación en la conducta de los individuos. Lo cual obliga a pensar el espacio como tiempo contextual en el que es posible identificar los elementos que están en juego para que cada individuo logre formar una

identidad y esto a su vez le permita marcar pautas, metas y objetivos de lo que espera lograr a lo largo de su vida.

2.3. EL ESPACIO - TIEMPO Y LA FORMACIÓN DE EXPECTATIVAS

El contexto o los contextos en los que logra formar el individuo constituyen referentes fundamentales para dar cuenta del porqué de sus conductas, el motivo de su expresión por medio del lenguaje, el cómo lleva a cabo su relación intercultural así como intracultural y los motivos que tienen para marcarse metas en la vida, entendiendo esta parte como aquello que se proponen lograr para mejorar como personas y si les interesa apoyar al progreso de su espacio cultural y social. “Si definimos la cultura como el conjunto de todas las formas de vida y expresiones de una sociedad determinada, ella incluye costumbres, prácticas, códigos, maneras de ser, de vestirse, de concebir el mundo, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias; si entendemos la cultura como el acervo de saberes de quienes participan en el proceso educativo en el cual se rehace y abastece continuamente la vida de interpretaciones para entenderse sobre algo en el mundo, entonces escuela y vida deben estar integradas” (Suarez, 2010: 113).

En consecuencia, si los elementos enunciados forman parte del contexto en el cual el sujeto lleva a cabo su proceso de formación. Una vez que el sujeto tiene contacto con una educación escolarizada, académica, se propicia el espacio correcto, que se ocupa de brindarle las herramientas que permitan la interacción, el intercambio no sólo con los de su misma cultura, sino con aquellos que pertenecen a otros grupos culturales; siendo el espacio académico uno de los más propicio para promover dicho intercambio, bajo lineamientos de igualdad de oportunidades que pretender dar cumplimiento al precepto constitucional; es decir, oficial de que todos los mexicanos tiene derecho a la educación sin importar su cultura o lengua como rasgo distintivo de la misma.

Considerando que la vida del sujeto está estrechamente ligada a su formación académica, la interacción de los sujetos dentro de un espacio como lo es la Universidad

y en un tiempo determinado, constituyen referentes centrales para comprender los procesos de hibridación cultural y con ello, la formación de expectativas académico laborales de los sujetos.

En este momento de la argumentación, es pertinente destacar la importancia del concepto de espacio, considerándola como aquella parte material dentro de la cultura que determina la identidad del sujeto de acuerdo a su espacio de procedencia. En otros términos, el escenario real dentro del cual el sujeto logra desarrollarse y crecer en todas las etapas de su vida; estableciendo interrelaciones específicas en esa área, en ese espacio que emite significaciones las que permitirán al individuo actuar con esa idea de intercambio de conocimientos, actitudes, significaciones, etcétera. Recurso analítico con el cual se pretende dar cuenta en sí de todos los elementos culturales que están presentes al momento de la comunicación con los otros.

Es dentro del espacio que el sujeto genera una identidad en todos los sentidos, en un primer momento de manera individual con la identificación en la intimidad, logrando con ello una apertura hacia lo social que hace del espacio, esa parte del todo que es la cultura, siendo el protagonista en gran medida de aquel proceso de desarrollo en el ser humano, como aquel que ha logrado hacer propios ese conjunto de símbolos y significados que lo vuelven parte de su grupo en aquel momento en el que además de que éstos se vuelven parte de sí mismo, él logra compartirlos con los demás demostrando esa identificación proveniente de un espacio que le ha brindado la parte material necesaria para que logre relacionarse íntegramente de acuerdo a las exigencias del conjunto social en el cual pretende participar.

En tiempo, de igual manera considerado como elemento primordial dentro de una cultura, nos ubica básicamente en la situación del contexto tiempo, momento, que identifica características muy particulares entre aquello que conocemos como época, el tiempo es entendido como el momento integrado por elementos externos que integran un momento, una etapa, como un bloque que cuenta con un antes y un después como aquello que identificamos como pasado, presente y futuro, y que en conjunto, el

momento en el que nos situamos o aquel al que nos referimos es el que tenemos en mente como tiempo, momento en el cual se desarrolla alguna de nuestras conductas o actividades identificadas culturalmente, reafirmando con esto por qué hablar de la hibridación que representa nuestra condición de acuerdo al tiempo en el que vivimos, la conformación del contexto actúan que brinda las características no solo del espacio, también del tiempo dando pautas para realizar o no ciertas actividades. El tiempo entonces podemos entenderlo como consecuencia del espacio, entendido como el contexto que es de suma importancia para dar a conocer la realidad, es decir el momento en el cual están sucediendo las cosas, por ejemplo dentro de este proyecto el espacio nos permitirá dar cuenta de las demandas sociales que pueden estar en juego para que el sujeto determine sus expectativas, es decir el contexto y a su vez el tiempo nos dará cuenta del contexto en que los sujetos en cuestión representan o representaran ciertas conductas como respuesta a su contexto.

De manera conjunta el “espacio y tiempo se articulan además con una fuerte investidura afectiva, emocional, con la transformación del espacio en un *lugar*, en un sitio emblemático donde las cosas no simplemente ocurren, sino que ocurren precisamente porque se está allí” (Arfuch Leonor, 2010: 38).

El espacio entendido como el lugar en el cual se llevan a cabo actividades representativas de la cultura bajo la cual todo o cada sujeto ha sido formado, debe ser ese lugar que dé oportunidad al intercambio cultural, para no quedarnos solamente en el entendido de ser una sociedad multicultural, tenemos que pasar a la interculturalidad, y avanzar hacia el progreso para no quedarnos sólo con la intención, un ejemplo de la práctica del intercambio entre culturas es la oportunidad que se brinda socialmente con la creación de espacios en los cuales se promueve la práctica de la interculturalidad, por medio de la educación como proceso de transición de cultura es propia de la humanidad desde su origen. Sin embargo, las formas que ésta ha asumido a lo largo de la historia responde a las particularidades de cada sociedad (FILO: 2002). Es por esto que nuestra sociedad para reconocerla multicultural, requiere educación formal que le permita la integración y convivencia en términos de igualdad de todas las culturas que

la conforman, para lograr ser intercultural y de esa forma promover el progreso a la par de cada uno de sus grupos sociales. Particularmente en la presente investigación es importante destacar el papel que juegan las universidades interculturales como medio de educación formal demandada por el contexto, que integra diferentes grupos culturales en un mismo territorio, en el afán de brindar un espacio educativo en el que jóvenes de diferentes culturas puedan formarse juntos de acuerdo a sus aspiraciones educativas y para la vida.

La UIEM, como espacio educativo, tiene el propósito de ser ese lugar en el cual se motiva para que cosas como la formación de proyectos o respuestas profesionales a las problemáticas sociales tenga lugar, es decir, que al estar consciente del proceso cultural que se plantea como eje articulador de la formación profesional, la universidad como proyecto, pretende impulsar esa formación para propiciar que las cosas ocurran porque ella está ahí como medio de ayuda para el progreso y construcción de las expectativas de los alumnos articulados en torno a su espacio comunitario. Será en el espacio que habita el sujeto, en el cual se construirán los referentes culturales. Pensemos con Doreen Massey:

Habría tres posiciones principales para definir el espacio / la espacialidad: 1) el espacio es el producto de interacciones, de interrelaciones, “de lo global a lo más ínfimo de la intimidad”; 2) es la condición misma de posibilidad de la multiplicidad y la pluralidad: “todo reconocimiento serio de la diferencia depende del reconocimiento de la espacialidad”; y 3) porque es producto de relaciones que están necesariamente implícitas en las prácticas materiales, el espacio siempre está siendo, es un proceso, un devenir nunca acabado, y entonces, un espacio – temporalidad (Doreen Massey. En Arfuch, 2005: 104 – 106).

Es en un espacio – tiempo donde se configuran las expectativas en respuesta a la situación a la que se adhiere el sujeto, respecto a la que se espera suceda tal o cual reacción, en el tiempo conocido como futuro, ya que previo a este momento, se vive un proceso en el cual el sujeto se forma. Como plantea Serena (1987) en este espacio – tiempo, el sujeto obtiene las bases necesarias y contempla una serie de elementos como la percepción, los conocimientos, las emociones, el lenguaje y la comunicación

como herramientas básicas que le permiten la interacción social. Posterior a este proceso de reordenamiento y formación se logra hablar de un resultado.

Ahora bien, ¿cómo se suscita este proceso en el sujeto? Según Witkin, este primer elemento tiene que ver con la adaptación de sujeto al entorno cambiante al que se expone, toda vez que busca ampliar su conocimiento de la realidad y porque se entiende como característica humana que el ser social que se empieza a desarrollar dentro de las primeras etapas de la vida: “Aun cuando el estilo cognoscitivo analítico aparentemente se desarrolla con la edad, se han hecho investigaciones empíricas que demuestran las formas importantes en que la cultura conforma las habilidades y el estilo cognoscitivo” (Witkin, 1974: 64 en Serena, 1987).

En otros términos, el entorno representa el espacio dentro de nuestra cultura en el cual el individuo logrará desarrollar habilidades y capacidades acerca del conocimiento para apropiarse de éste y hacer uso racional del mismo para mejorar así mismo y por ende su entorno. La cultura logra formar en los seres humanos la habilidad para responder a las características que su grupo y no sólo eso, sino que con ello logra que sea capaz de adaptarse a las características del resto de la sociedad. “[...] todos los seres humanos, y por ende nuestro pensamiento, es resultado del entorno familiar, social, cultural e histórico en que nos desarrollamos” (Ávila Romero, 2012: 64).

En resumen, la cultura es el conjunto de elementos que un grupo socialmente reconocido, los cuales se establecen como necesarios para formar a los individuos que la integran. Dichos individuos son guiados desde su concepción por dichas bases culturales que les permiten integrarse como sujetos poseedores y representativos de una cultura distinta a las demás que integran el resto de la sociedad, por ende al existir otros grupos culturales llega el momento en el que es necesaria la convivencia entre éstos, para que de cierta manera se complemente dicho proceso de formación, permitiéndole al individuo establecer expectativas como respuesta a la motivación cultural y de intercambio social, a la que ha estado expuesto por medio de la comunicación de saberes distintos y que deben ser aprovechados para obtener mejores

resultados y así progresar en todos los ámbitos y contextos de acuerdo a la necesidad de cada uno, constituyendo los espacios que permiten de acuerdo al tiempo conjuntar lo cultural y lo social, que a la luz de la relación dinámica espacio tiempo (pasado, presente y futuro) los individuos establezcan, aspiraciones y expectativas para dar sentido a su vida y promover con esta conducta el desarrollo de su cultura, de la sociedad y en general de su contexto.

2.4. LA FORMACIÓN SUPERIOR INTERCULTURAL. UN PROYECTO PARA LA FORMACIÓN DE EXPECTATIVAS.

Partiendo del supuesto de considerar el contexto cultural como uno de los principales referentes en la configuración de las expectativas de carácter académico y laboral que construyen los alumnos de la Universidad Intercultural del Estado de México. Consideramos necesario dar cuenta de cómo la institución que tiene como propósito ofrecer educación superior no sólo para responder a las demandas educativas de los jóvenes indígenas, sino, responder a las necesidades económicas, políticas y sociales del contexto inmediato o de la comunidad de referencia; las cuales dicho sea de paso, deben ser referentes centrales en la definición de los propósitos y contenidos de la formación profesional. Proyecto del cual se espera sean los alumnos, durante su proceso formativo y posterior a él, los principales actores que brinden apoyo profesional a su comunidad, a la vez que fomenten el desarrollo y progreso comunitario; mediante el diseño e implementación de proyectos que busquen dar solución a las principales problemáticas comunitarias. Ello como resultado de un proceso de formación profesional universitario en el que el referente cultural constituye un eje central. En otras palabras, el referente sociocultural se encuentra presente en el proyecto educativo, proyecto del que se espera un impacto directo en la formación profesional y el ejercicio profesional.

El propósito del presente apartado es comprender que la generación de las expectativas académicas y profesionales de los jóvenes estudiantes, no sólo son determinadas por un proceso de educación formal, sino que son determinadas

culturalmente. De ahí la relevancia de dar cuenta del proceso de articulación entre los objetivos de la educación intercultural y su impacto en la formación de expectativas de los estudiantes de procedencia indígena.

Partamos de considerar que la educación superior de carácter intercultural constituye un proceso educativo formal, el cual da continuidad al proceso formativo de los estudiantes indígenas iniciado en niveles anteriores. Proceso formativo que como han señalado diversos autores, tiende a reproducir el orden social y económico dominante (Bourdieu y Passeron, 1990; Bowles y Gintis 1976, en Treviño, 2003: 86). Sin embargo, si algo caracteriza al proyecto educativo bajo investigación es que uno de los objetivos primordiales en la Educación Intercultural, tiene que ver con la pertinencia dentro del contexto en el cual esta pretende incursionar. Debido a la situación de demanda por la igualdad de oportunidades para los grupos vulnerables de nuestro país, fue creada una propuesta que impulsó la creación de las Universidades Interculturales, lo cual generó que en el año 2004, se abriera la Universidad Intercultural del Estado de México, como la primera en su tipo, con la intención de responder a esas demandas de igualdad y motivar un ambiente de convivencia entre los diferentes grupos que integran la diversidad cultural de México. Es por ello que el orden social que este país ha admitido, tiene que ver con una pluriculturalidad que lo obliga a atender las necesidades que esta condición solicita, siendo así los proyectos educativos que se generan a partir de este reconocimiento se comprometen con el cumplimiento de brindar una educación que permita la participación de todos los ciudadanos sin ningún tipo de desigualdad o discriminación.

De acuerdo a la fecha en la que surgieron las Universidades Interculturales, podemos destacar que su práctica es reciente y a la fecha aún son escasos los estudios serios que den cuenta de la efectividad de sus procesos educativos, es por ello que una forma de saber que tan pertinente y efectiva ha resultado a dicha formación, es por medio del conocimiento de las expectativas educativas y laborales que presentan los alumnos que ahí se forman, ya que como se mencionó al principio, esta deben responder a los objetivos que la Educación Intercultural se ha planteado.

Como es del dominio general, la educación es un servicio y como tal está en relación a la satisfacción del usuario, la sociedad en su conjunto y los diversos actores educativos en particular, por lo que el cumplimiento de las expectativas de los sujetos, constituirá una de las principales unidades de medida con la que podemos dar cuenta de que las instituciones educativas se han cubierto óptimamente sus expectativas y cumplido con su tarea.

El estudio de las expectativas está íntimamente relacionado con la satisfacción del usuario. Según Retolaza y Grandes (2003:172 en Arjona. J, 2012: 94), definen la expectativa como la “creencia en que se haga realmente efectiva determinada eventualidad relacionada con los deseos y esperanzas del usuario”. Lograr lo que se espera que suceda después de un proceso es la respuesta positiva a lo que se ha planeado, es el cumplimiento de los objetivos de formación dentro de la Educación Intercultural, puesto que durante el proceso de formación que experimenta el alumno se destaca en todo momento la importancia que debe tener la revitalización de las culturas que integran la diversidad del país así como las lenguas originarias que forman parte de la identidad cultural, de la que el mismo es participe; esperando que posterior a vivir, conocer y comprender la relevancia que tiene su proyecto de formación con la vinculación a la comunidad, el alumno responda por medio del logro de sus expectativas educativas y laborales, con el apoyo para el beneficio y desarrollo de su comunidad de origen, evitando así que se enfrente a situaciones de emigración que pudieran generar una condición de aculturación, lo cual representaría un fracaso de los objetivos de la Educación Superior de carácter Intercultural. En esta dirección, la Educación Intercultural constituye un referente central al momento de evaluar la relación, debido a que da cuenta de los resultados que se esperan después de todo proceso formativo. Pues es sabido que la enseñanza genera expectativas, tanto para quien aprende como para quien promueve un sistema formativo que potencie las posibilidades de desarrollo, tanto individuales como sociales (Aragón y Lezcano, 2009; Sotelo, 2010; Riera, 2009; Ruiz, 2008 en Arjona. J, 2012).

El sistema formativo de carácter Intercultural, por medio de sus objetivos ha planteado que entre sus principales expectativas está la de lograr que los alumnos una vez que han terminado su preparación profesional, dirijan la mirada hacia sus comunidades de origen como la principal opción para desarrollarse laboralmente, aplicando sus conocimientos y aspiraciones educativas con el fin de apoyar en el desarrollo y consolidación de su contexto y su cultura de origen. La Educación Intercultural se distingue por que los sujetos involucrados van desarrollando conocimientos y trazándose metas a cumplir directamente relacionadas con su contexto, mismas que, promueve dicho sistema educativo y de las cuales se logra dar cuenta al final de este proceso de formación, que es donde el alumno propicia o incursiona en el cumplimiento de sus metas llevándolas a un plano real, por medio del desarrollo de proyectos comunitarios que desarrollan e implementan de acuerdo a sus posibilidades académicas y apoyándose en la experiencia y el conocimiento de sus maestros. Proyectos en los que deben considerarse las necesidades de salud, desarrollo, economía de la comunidad, así como trabajar directamente con las personas originarias. Siendo pertinente destacar que en todo momento se motiva un trabajo en equipo para lograr un impacto y progreso en lo social. Particularmente en el caso de la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM), interesa resaltar dicha relación con el contexto, tal como se puede verificar en su propósito:

“Su propósito es explorar modalidades de atención educativa pertinente para jóvenes que aspiren a cursar el nivel de educación superior, tanto de origen indígena como de otros sectores sociales, interesados en impulsar fundamentalmente el desarrollo de los pueblos y comunidades indígenas y en aplicar los conocimientos construidos a contextos diversos”(CGEIB, 2014).

Es de sumo interés resaltar la estrecha relación que guarda este tipo de educación con el contexto y la población a la que va dirigida; ya que busca motivar a los estudiantes para que durante su formación articulen sus interés académicos y laborales con el apoyo a su comunidad, a través de la formulación de proyectos que promuevan el desarrollo económico y el avance hacia una mejor oportunidad de relacionarse con el resto de la sociedad. Por ello es fundamental que la formación profesional responda a las necesidades de grupos vulnerables para los que está dirigida, entre ellos, los grupos

indígenas. Para lograr dicho conocimiento resulta necesario adentrarse a su cultura, sus modos y formas de vivir y de generar conocimiento, los cuales dan cuenta de su particularidad como cultura, conocimiento que a su vez, constituye el referente central del proyecto curricular.

En resumen, la Educación Intercultural en nuestro país, busca atender la demanda de los grupos indígenas que forman parte de nuestra sociedad, trabajando en todo momento con la intención de generar condiciones de igualdad social por medio de la práctica de la interculturalidad, la convivencia de diferentes culturas a través del conocimiento. Posibilidad de convivencia que se fundamenta en supuestos como los planteados por Kupperschmidt (2000: 66) “una generación se compone de personas que, por haber nacido en un mismo período de tiempo, comparten las mismas experiencias de vida y hechos históricos en etapas de desarrollo críticas”. Estas experiencias de vida pueden comprender guerras, movimientos políticos, transiciones económicas importantes o cambios tecnológicos que ocurren en una etapa temprana de socialización, de manera que forman la personalidad, valores y expectativas comunes para una generación (Macky et al., 2008 en Golik, 2013: 109). Supuestos que hacen posible ofrecer a los educandos un proyecto educativo más acorde con sus necesidades para formarlos en la interculturalidad, esperando el mismo proyecto impulse el respeto a ellos mismo, a su cultura y como agentes que promuevan de nuevas oportunidades de desarrollo para su entorno.

En esta dirección, la educación que se recibe, directamente articulada a la cultura, tiene como pretensión permitir desarrollar una visión de vida, ya sea a corto o largo plazo, o dicho en otras palabras, lograr las metas académicas y laborales que se han conformado a lo largo del proceso formativo. En consecuencia, las expectativas constituyen la esperanza de alcanzar una meta, o en palabras del diccionario de la Real Academia de la Lengua: “1.- Esperanza de realizar o conseguir algo y 2.- Posibilidad razonable de que algo suceda. O sea, esperamos que se realice, se lleve a efecto, suceda, un deseo, una pretensión, etc.” (Treviño, 2003: 86).

Para que se pueda hablar de una meta como fin último, previamente debe existir un proceso de formación en el cual se puedan ir construyendo las expectativas como respuesta a este proceso.

En el presente trabajo de investigación, se espera que las expectativas de formación de los estudiantes de la UIEM, se articulen fuertemente a los contenidos del programa educativo. Constituye un proyecto que reforzará el referente cultural del alumno, debido a que previo a su integración al proceso de Educación Superior, ya trae consigo pensamientos, planes y objetivos que tiene pensado lograr por medio de su preparación académica. El cometido que tiene la Educación Intercultural en la formación de expectativas, radica en que las decisiones que tome los jóvenes estudiantes, estarán directamente vinculadas con la historia y necesidades de su comunidad, destacando el beneficio profesional que ello puede representar y sobre todo, siendo agente de desarrollo de su comunidad.

Siendo importante recordar que los procesos formativos que impulsa la Educación Intercultural, también se verán influenciados por diversas prácticas vinculadas con la comunidad y el contexto inmediato de referencia donde se ubica la Universidad en cuestión (UIEM). Contexto que en gran medida determinará los resultados de formación profesional, pues en este se articularán los propósitos de formación y el bagaje cultural con que cuenta el estudiante desde el momento de su nacimiento, resultado de un proceso de aprendizaje no formal y un tanto inconsciente que tiene que ver con el aprendizaje de conductas, por medio de la imitación de los que nos rodean y que nos muestran cómo se deben de hacer las cosas. Tomando en cuenta que como todo ser social, el alumno ya cuenta con una base cultural que determina su forma de ser el contexto escolar, entendido como otra etapa, esta experiencia formativa estará directamente relacionada con la motivación del estudiante – la voluntad para aprender – con sus experiencias subjetivas, su disposición y razones para involucrarse en las actividades académicas. Desde esta perspectiva, uno de los supuestos centrales de los enfoques cognitivos de la motivación, según Huertas (1997) es que las personas no

sólo responden a situaciones externas o condiciones físicas, sino también a sus percepciones o representaciones mentales de tales situaciones.

Si bien el conocimiento de la experiencia cultural constituye un referente central en la formación del hombre, particularmente de los estudiantes de procedencia indígena. Es pertinente enfatizar que para que se encuentren en condiciones de igualdad social, es necesario que sea partícipe de una educación que responda a sus necesidades y motive su desarrollo, sin que lo haga dudar de lo que ha aprendido a lo largo de su vida y mucho menos que lo trate con desigualdad o discriminación. Es por ello que la opción que representan las Universidades Interculturales para los estudiantes que provienen de grupos vulnerables, es la mejor oportunidad para ellos, fundamentalmente porque éstas se ubican cerca de su comunidad de origen, además de que en todo momento, estas universidades también toman en cuenta el conocimiento de la comunidad y el contexto en el cual se establecen para responder a sus necesidades, pretendiendo por ello atender de la mejor manera las necesidades de la comunidad a través del impulso de programas educativos acordes a estas necesidades. Además de que han considerado fundamental integrar en el proyecto educativo las representaciones que el estudiante ha adquirido y construye a lo largo de su vida; como es la forma de relacionarse, de hablar de vivir, de comunicarse, de alimentarse, etc. Pretendiendo con ambas acciones, lograr el reconocimiento y la revitalización de las culturas que alberga el espacio en donde se ubican las instituciones.

Un rasgo esencial de estas representaciones es su carácter situado. Es decir, se trata de “representaciones construidas en respuesta a una demanda específica y que, en muchos casos, se elaboran en respuesta a esas demandas contextuales” (Pozo y Scheuer, 2000 en Steinmann, 2013: 587).

Como resultado de los procesos de convivencia, el alumno logra construir un aprendizaje cultural que lo representa en su interacción con otras culturas, demostrando parte de las características del contexto que lo rodea, conocimiento que es pertinente destacar, se pretende incorporar a la formación universitaria de carácter intercultural,

cuyo propósito es poder brindar una atención pertinente a los grupos vulnerables, hacia los que está dirigido el proyecto educativo.

Los proyectos curriculares deben garantizar no sólo el dominio sino el conocimiento de lo social y cultural, proyecto que debe permitir a los jóvenes el acercamiento real y apropiado a un contexto específico que les permita reafirmar y concretar sus conocimientos, además de mejorar y reafirmar su relación con su entorno.

La formación intercultural debe promover que el alumno reafirme su conocimiento, tanto el no formal como el formal, lo que le ha permitido aprender diferentes actitudes y conductas que a la fecha le han hecho posible el proceso de identificación con la cultura que lo ha acogido desde nacimiento y como proceso cultural, enfatizando a su vez que cada cultura posee características que la diferencian de los demás grupos. En el caso de la formación intercultural, lo que se busca es que cada alumno, sin importar el grupo de referencia del que procede, conserve sus cualidades y forme sus expectativas, no sólo tomando en cuenta los conocimientos nuevos adquiridos en su formación superior sino que en relación a esto y lo que su cultura le ha aportado a lo largo de su vida, formule objetivos y metas a cumplir al término de esta formación profesional, en los cuales se vea plasmado un compromiso y apoyo significativo para el desarrollo de su comunidad.

En este momento de la argumentación es pertinente destacar que un referente central en la formación de expectativas en el proceso de educación formal, lo constituyen los docentes, quienes desde una visión social como especialistas, tienen en sus manos la oportunidad de formular y ofrecer proyectos formativos factibles de articular las expectativas institucionales y personales, proyecto en el que es necesario tomar en cuenta las condiciones materiales de las familias de los estudiantes y la oferta educativa en las comunidades, como medio de conocimiento del contexto en el cual se han formado los alumnos (Good y Brophy, 1991; Jussim et al., 1998 en Treviño, 2003:106).

En otros términos, al formar parte los docentes de la estructura curricular, tienden a ser actores centrales en la organización del saber, convirtiéndose en mediadores del saber, los propósitos de la formación y el vínculo con el entorno y necesidades de los alumnos. Los docentes, al tener expectativas diferenciadas, están cumpliendo con el rol de socialización asignado a las escuelas en las sociedades modernas; es en éstas, donde existe la escolarización masiva, se espera que las escuelas y las instituciones de educación formal socialicen a los estudiantes creando en ellos estados intelectuales y morales apropiados para su sociedad, su contexto y su destino (Durkheim, 2001: 74 en Treviño, 2003: 86).

Es pertinente recordar que las Universidades Interculturales, al igual que el resto de las Universidades, tienen como tareas primordiales: la docencia, la investigación y la vinculación. El conocimiento que en estas se imparte cumple en términos generales con lo que la sociedad demanda, sin embargo, la mayor diferencia de la formación intercultural es que esta se vincula fuertemente con aquello que el alumno conoce y vive; es decir, aquello que su contexto representa. El destino, las metas, los fines y la expectativa que al final de su preparación debe lograr el alumno para interactuar en diferentes contextos, deben estar firmemente ancladas a la intención de propiciar el desarrollo de su comunidad. Asimismo, debido al contexto, existe un continuo proceso de comunicación de expectativas entre docentes, padre y alumnos, dichos actores están estableciendo expectativas adecuadas basándose en las condiciones materiales que enfrentan, las oportunidades educativas disponibles y las expectativas sociales que existen para los distintos grupos poblacionales (Treviño, 2003).

En los planteamientos anteriores podemos observar la importancia de la relación que existe entre los docentes, los padres y los alumnos. Relación que es pertinente comprender, debido a da cuenta de los conocimientos y prácticas que forman parte del contexto de referencia de los estudiantes.

A pesar de que existen diferencias significativas en las expectativas de los docentes y la educación de los padres de los estudiantes (Treviño, 2003: 107), son dos elementos

que nos permiten por una parte, aproximarnos al conocimiento de los procesos a través de los cuales se forman las expectativas profesionales y por otro lado, conocer su impacto en la práctica profesional de los alumnos.

En el caso de la Educación Intercultural, tanto docentes como padres de familia, constituyen dos actores centrales en el conocimiento de la cultura, no sólo por el conocimiento que poseen y son capaces de transmitir, sino que en sus manos está la reproducción de la cultura así como la revitalización de las lenguas originarias de la región. Si bien los padres representan la guía en la primera etapa del desarrollo cultural del estudiante y los docentes el actor académico que tiene como tarea articular la formación profesional con los contenidos culturales, ambos actores constituyen un referente central en la formación de expectativas académicas y laborales de los alumnos, en las cuales se espera que el proyecto comunitario adquiera un papel central.

El acercamiento al conocimiento de las expectativas estudiantiles requiere no sólo del conocimiento de sus proyectos académicos, sino de cómo éstos se articulan a sus objetivos, dependen de sus recursos, sean de índole económicos, culturales, lingüísticos, de la imagen que se han creado los estudiantes en torno a la formación profesional y su cultura, de lo que han logrado y de lo que no han logrado, de lo que han decidido durante su tránsito escolar. Además de tener en consideración las condiciones estructurales de carácter social, económico y político; las cuales es imposible separar de su experiencia inmediata, por lo que deben ser pensadas como acontecimientos, tal y como son representados en la mente de los propios estudiantes. Si bien la formación de expectativas de los alumnos tienen que ver con su cultura de origen y lo que su espacio de formación le brinda, al final de cuentas todo ser humano cuenta con el libre albedrío, por lo que son las decisiones individuales las que terminan por dar forma a sus metas, aquello que espera lograr o hacer con las herramientas que ha logrado adquirir.

Las condiciones sociales, así como las experiencias y expectativas de los estudiantes son tan diversas y complejas como sus orígenes y perspectivas; los orígenes socioeconómicos, los rasgos generales, sus opiniones, las influencias familiares, académicas y geográficas los forman y/o deforman (González M., 2008: 248). Las expectativas de los estudiantes son tan diversas como los contextos de referencia. Si bien es una construcción social por los componentes estructurales que se encuentran involucrados. También es una construcción cultural por las prácticas y procesos que dan cuenta de las interacciones cotidianas de los sujetos. Como parte de un todo cada generación recibe influencia de padres, colegas, medios de comunicación y eventos políticos, económicos y sociales críticos, que producen un sistema común de valores entre las personas de diferentes épocas (Twenge et al., 2010).

Particularmente lo que la educación intercultural pretende al dotar a los estudiantes de las herramientas para la reflexión y el estudio del contexto inmediato, así como del contexto en general, es que las bases culturales que posea sean lo suficientemente sólidas para que al momento en el que el estudiante se enfrente a un intercambio con otros grupos culturales, estos nuevos conocimientos no generen un cambio radical en las metas u objetivos que el estudiante se ha planteado. Y es así como se marcan pautas de comportamiento que nos dan cuenta de lo que las personas toman en cuenta para emitir sus expectativas y los medios de los que se apoyan para lograrlo, evidentemente al momento de generar expectativas como una respuesta positiva después de un proceso, se tienen en mente elementos diferentes que son parte del entorno y que por medio del nivel de aspiraciones, hace referencia al modo en que nos evaluamos a nosotros mismos y a como construimos nuestro auto concepto con relación al presente y al futuro (Lips, 2000, 2004 en Garcia R., 2006: 217).

Como hemos observado, el ser humano se encuentra en constante cambio, sus creencias y expectativas se ven permeados por las condiciones y el tiempo en el cual se ubican. En el caso específico de los estudiantes de la Universidad Intercultural, el alumno tiene la oportunidad de estar en contacto con su comunidad de origen durante

su formación, lo que le permite vincular sus metas y objetivos con el apoyo a su comunidad.

Respecto a las opciones laborales y la capacidad de acceso al empleo por parte de los alumnos y egresados universitarios, no sólo de las Universidades Interculturales, dependen del contexto de referencia. Es por ello que la condición de los alumnos va a ser cambiante en todo momento y no sólo por la idea que tengan en un primer momento de la formación profesional o al término de ésta, es importante resaltar que como ya se ha mencionado la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran los estudiantes indígenas está latente en cada etapa de su vida, debido a la desigualdad social que se vive en nuestro país, situación que como se ha planteado, determinará las posibilidades que los estudiantes perciban en la elaboración de expectativas en general.

La oportunidad de mejorar las condiciones de vida de los grupos vulnerables, no sólo tiene relación con la parte académica y cultural de los estudiantes, sino con el contexto global, que en gran parte determina los procesos de interacción de los estudiantes en su contexto inmediato de referencia, por lo cual es necesario pensar en dotarles de herramientas que les ayuden a defender su identidad y por medio de ésta, buscar ocupar un espacio digno dentro de la estructura social, que les permita tener igualdad de oportunidades y condiciones para una vida digna.

Asimismo, es pertinente tener como referentes en los procesos de caracterización de los jóvenes la contradicciones que enfrentan, según menciona De la Garza (2008): “la productividad enemiga”, es decir, el desperdicio creciente de fuerza de trabajo y la frustración de las capacidades creadoras de los individuos productores, como el desempleo, el subempleo, el alargamiento de la escolaridad, la sobre capacitación del individuo, el divorcio entre el periodo de educación y el periodo del trabajo, el sexo (jóvenes que se dedican al hogar), la edad, la escolaridad (falta de), la región geoeconómica o la migración (en Araujo, 2013: 219).

En consecuencia, podemos dar cuenta de la situación que enfrentan los jóvenes en nuestros días, no sólo por ser indígenas, sino de manera general por ser la situación real que vive día a día los jóvenes en México. Particularmente el acercamiento a la situación de los jóvenes indígenas, a su realidad y a las posibilidades que tienen de alcanzar el éxito como estudiantes y profesionales, dependen en gran medida de las expectativas de vida que han construido, las cuales es pertinente destacar, chocan con barreras sociales que les impiden avanzar, poniendo en tensión las ideas de igualdad con las que han sido formados profesionalmente.

A manera de conclusión, es importante reconocer el papel que juega la formación universitaria, el papel del docente y el contexto de referencia en la formación de expectativas académicas y profesionales de los estudiantes de la universidad intercultural. A la par de tener claro que éstas también son producciones sociales y culturales.

CAPITULO 3

LA UNIVERSIDAD INTERCULTURAL DEL ESTADO DE MÉXICO Y LA FORMACIÓN DE EXPECTATIVAS EN LOS ESTUDIANTES.

En la presente investigación hemos desarrollado el debate sobre la consideración de México como un país multicultural, debido a que en su territorio aloja diferentes grupos culturales, mismos que poseen características específicas que los diferencian del resto, pero que a la vez deben ser un motivo para la convivencia. Siendo en 1992 que se reforma la constitución para incluir, en su artículo 4°, la definición del país como multicultural y plurilingüe. Según Schmelkes (2014:1). Se trata de un reconocimiento trascendental de un país que durante años procuró lograr la unidad nacional mediante la homogeneización cultural.

Con esta acción se da un paso muy importante en el camino del progreso como sociedad mexicana, ya que dicha reforma era necesaria para tener en cuenta que el país está conformado por más de una cultura y esto más allá de ser un problema es una oportunidad para crecer a pasos agigantados, sabiendo aprovechar las diferentes vertientes que se tiene en cada cultura para obtener conocimientos que permitan el desarrollo general de nuestro país. Tomando en cuenta que “la cultura no es un recipiente que delimita el cierre de las fronteras entre los grupos, sino una vía, un vehículo para la construcción de puentes para el entendimiento intercultural, es decir, el mecanismo mediante el cual las fronteras se hacen porosas para el intercambio cultural” (González F., 2007:262).

Si se logra llevar a cabo dicho intercambio cultural por medio del conocimiento, muchas de las problemáticas que aquejan la situación del país se verían resueltas, entre ellas la desigualdad a la que se enfrentan los grupos vulnerables de nuestra sociedad, primordialmente los grupos indígenas por representar una minoría en su cantidad respecto al general de la sociedad que se identifica más o que prefiere ubicarse en un modelo de vida occidental. Para lograrla interacción entre culturas se propone el camino

de la educación intercultural como vía de comunicación y convivencia de los sujetos sociales sin importar el grupo cultural del que procedan, promoviendo así un intercambio social en el que se debe tener en cuenta dos elementos importantes, las bases culturales del sujeto y los nuevos conocimientos académicos que ampliarán el panorama de oportunidades y herramientas de desarrollo, de acuerdo a un tiempo y espacio, motivando así la construcción de expectativas de los sujetos.

En el presente capítulo pretendemos dar cuenta del cómo ese conjunto de elementos permiten comprender la articulación entre la formación cultural y el proceso educativo, que se plantea como un medio o mecanismo para promover el desarrollo y la igualdad de oportunidades para cada grupo cultural que conforma la sociedad mexicana. Propuesta que se concreta en el proyecto de Educación Superior de carácter Intercultural para grupos vulnerables, en el cual se da prioridad a grupos indígenas, pero abriendo las puertas para todo aquel que esté interesado en formarse y que haya cursado el nivel medio superior. Es por ello que en el presente apartado se pretende dar cuenta del impacto que tiene para la formación de expectativas en los estudiantes. La lectura que proponemos, parte del supuesto de que si bien el proyecto educativo constituye un escenario de posibilidades para la formación profesional y la inserción laboral, enfatizamos la mirada en los procesos de articulación cultural y formación de subjetividades que se gestan en el marco de un proyecto educativo como el previsto en el proyecto de formación intercultural para la educación superior.

Con sus procesos formativos, las agrupaciones dan cuenta de que emergen continuamente formas de colectividad y comunidad que no anulan la singularidad subjetiva, sino que, más bien, gracias a la interpelación constante, a la problematización de realidades, acciones y conductas, al compartir conocimientos y experiencias diversas, y al colocarse en circunstancias de mutua afectación, se abre la posibilidad de construcciones subjetivas singulares y autónomas, aquellas que la modernidad, precisamente, no ha propiciado (Borelli, 2012: 65 – 66).

Con la intención de resaltar las diferencias de un grupo cultural a otro, diferencias que por mucho tiempo han sido motivo de división social y lucha, sin tomar en cuenta que dicha desigualdad más allá de perjudicar puede beneficiar para la mejora y el desarrollo del país.

Es por ello que es pertinente destacar que la fundamentación del proyecto de educación intercultural, parte de la problematización de la diferencia, puesto que un grupo con determinadas características culturales asume la condición de desigualdad, supuesto desde el cual se marca una frontera que puede significar paradójicamente una relación de exclusión o inclusión, proyecto al cual subyace una pretensión de dar una “solución” a una condición de desigualdad y exclusión social. Supuestos que se encuentran presentes en el proyecto formulado para las Universidades Interculturales, entre ellas de ubicada en el Estado de México (UIEM), el cual está dirigido a aquellos grupos culturales que son considerados desde el “centro” como en situación vulnerable, debido a que albergan a grupos diversos como son los indígenas; los cuales se plantea, exigen un espacio en el cual puedan compartir así como ampliar su conocimiento. En esta dirección, con pretensiones de dar seguimiento al propósito de investigación, analizamos el espacio educativo como espacio cultural, en el cual se va construyendo un proyecto y definiendo las características del alumnado que ocupa ese espacio de formación, a la vez que va delineando su inserción en otros espacios educativos o laborales.

Se estudia el proyecto de Educación Superior Intercultural en el Estado de México, con la pretensión de entender la importancia que tiene un modelo educativo intercultural, particularmente aquello que enfatiza Vázquez (2012: 65) como sus “pretensiones de vinculación con los actores sociales que desarrollan su capacidad de transformación y de acción colectiva, para generar procesos que permitan mejorar sus condiciones de vida y construir alternativas frente a los círculos viciosos de empobrecimiento y marginación”. La opción de mejora que ofrece la educación Intercultural o al menos, lo que espera que el alumno logre obtener por medio de su formación. Recordemos, la formación de expectativas no sólo tiene que ver la formación profesional, sino también

está relacionado con las bases culturales de las cuales el sujeto ha logrado apropiarse a lo largo de su vida, a partir del momento de su concepción; es decir, en la formación de expectativas se pone en juego lo que su cultura le ha heredado y el intercambio cultural al que está expuesto, toda vez que dialoga y convive con otras culturas, por medio del proceso de interacción que se genera al ser parte de un mismo proceso de educación conocido como Educación Intercultural, proyecto que busca combinar un enfoque de diversidad cultural que no solo tiene que ver con culturas indígenas, sino también urbanas, populares y de género(Guerra. E., 2014).Por ende, el intercambio cultural de un grupo a otro se genera por medio de la cotidianidad, conviviendo en torno a las bases culturales que poseen los sujetos, desde las cuales interactúan en su contexto educativo y social.

Por lo anterior, es pertinente destacar que la formación intercultural implica el reconocimiento de diversos escenarios, los cuales sería pertinente considerar en la formulación de proyectos educativos, entre ellos:

La promoción de espacios de formación para los agentes de las comunidades con las que trabajan como una forma de democratizar la construcción social del conocimiento y de generar procesos de empoderamiento y resistencia desde las bases, es decir, en los contextos de la familia, el barrio, la escuela, las juntas de acción comunal, los cabildos indígenas, las universidades, los grupos juveniles de música, teatro y danza, entre otros (Borelli, 2012: 53).

Formalmente se plantea que eso es lo que representa la educación intercultural para los grupos culturales en condiciones de desigualdad, la oportunidad de equiparar las condiciones por medio de la educación y el empleo del conocimiento en el intercambio, para concretar una formación intercultural que tome en cuenta los elementos culturales para dar solución precisa y justa a las necesidades que aquejan a dichos sectores.

3. 1. EL PROYECTO INTERCULTURAL Y LA FORMACIÓN DE EXPECTATIVAS EN LOS ESTUDIANTES.

La Universidad Intercultural del Estado de México, fue la primera Universidad Intercultural (UI), creada el 6 de septiembre de 2004, por la Secretaría de Educación Pública, a través de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB), la Subsecretaría de Educación Media Superior y Superior de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México (Bastida M., 2014). Se ubica en San Felipe del Progreso, zona mazahua del Estado de México. Institución que actualmente cuenta con un financiamiento mixto federal y estatal. En ella se imparten las licenciaturas de Desarrollo Sustentable, Comunicación Intercultural, Lengua y Cultura, Salud Intercultural, Enfermería Intercultural y Arte y Diseño Intercultural. Y se erige como una plataforma que trascenderá aquellas visiones que ven en los indígenas meros sujetos del subsidio público, pues aquí se trata de formar a sujetos completos que propongan formas de desarrollo local y fórmulas de interacción social sustentadas en los valores y las éticas de los lenguajes y culturas originarios (González. F., 2007: 256).

Siendo responsabilidad del Estado, no sólo la de cumplir las necesidades de todos en condiciones de igualdad, sino hacerlo con calidad, es por ello que el surgimiento de las UI es un gran paso en términos de equidad educativa; para lo que respecta a esta investigación, tiene mayor relevancia la situación de la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM), que surge en la zona antes mencionada por la condición de albergar más de un grupo cultural en su territorio para así brindar primordial atención a los grupos indígenas, vulnerables que ahí habitan pero también dando oportunidad a todo aquel que esté interesado en formarse en dicha institución.

De tal manera que la formación que se ofrece en las UI, no es totalmente diferente al resto de las Universidades en nuestro país, ya que al igual que el resto de estas, se rige por los tres pilares que son la docencia, la investigación y vinculación, tomando en cuenta que su principal preocupación radica en que la formación brindada a los

estudiantes tenga un impacto significativo para el apoyo a su comunidad, beneficiándola de tal manera que permita generar progreso y desarrollo en su cultura de origen.

Respecto al proyecto curricular, la Red de Universidades Interculturales con el apoyo de la Dirección de Educación Media Superior y Superior de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe-SEP, son las responsables del diseño y operación del proyecto en coordinación con la comunidad académica y las autoridades gubernamentales. El proyecto se fundamenta en el principio de respeto e integración de los conocimientos de los pueblos en los planes de estudio, se destaca la necesidad de aprovechar las diferencias y la necesidad de complementar los conocimientos a lograr con los que poseen los sujetos en diferentes circunstancias de desarrollo. El proyecto curricular pretende tomar en cuenta elementos como comunidad, región, entidad, nación, mundo; es decir, el contexto dentro del cual se desarrollan los grupos indígenas. En términos de Rodríguez (2011) la estructura curricular tiene como pretensión la aceptación de la diferencia como cualidad que viene a beneficiar las condiciones de implementación del proyecto, momento en el que se da un intercambio de conocimientos y valores, enriqueciendo con ello el conocimiento desde diferentes perspectivas que se complementan para lograr un mejor resultado.

La Red de Universidades Interculturales (RUI), misma que fue impulsada por la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB), con el apoyo de la Dirección de Educación Media Superior y Superior de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe-SEP, tienen como fin vigilar que los procesos interculturales sean llevados a cabo, a través de mantener las bases del proyecto de interculturalidad. Proyecto en el que según Mato (2008), los docentes juegan un papel muy importante, debido a que deben contar con estudios de preferencia a nivel de posgrado y con disposición para moverse o mudarse a las localidades en donde se ubican las instituciones. Sin embargo, se prioriza que los docentes debieran ser de la misma comunidad para la cual se pretende brindar el servicio educativo, con el afán de cuidar la parte lingüística cuando tiene que ver con grupos indígenas. A pesar de esto la

realidad es que la mayoría de los docentes no son de la región y tampoco cuentan con las capacidades necesarias. Esto con la intención de responder de la mejor manera a uno de los tres pilares de la formación que es la docencia en el entendido de que sobre este cae una de las principales responsabilidades que tiene que ver con la guía de los estudiantes para el cumplimiento de los objetivos que ofrece la Educación Intercultural, es por ello que se exige cuenten con el perfil apropiado en la medida de lo posible, ya que como se menciona, es difícil que estén preparados de acuerdo a las exigencias de la educación intercultural ya que este proyecto es reciente y el avance en cuanto a investigaciones, desarrollo y resultados de la misma, son pocas, aún más en lo que tiene que ver con la formación de docentes altamente especializados en la materia; es decir, es un proyecto que aún se sigue formando para ofrecer los mejores resultados y a pesar de las deficiencias que los docentes pudieran presentar, se encuentran en constante supervisión por la CGEIB y preparación académica en conjunto con la RUI, por medio de congresos y debates en torno al desarrollo de los procesos educativos, para cumplir con los propósitos de la Educación Intercultural.

Tomando en cuenta que el papel de los docentes radica en la misión de la Universidad que es impartir programas educativos de alta calidad orientados a formar profesionales e intelectuales comprometidos con el desarrollo económico y cultural en los ámbitos comunitario, regional y nacional, cuyas actividades contribuyan a promover un proceso de revaloración y revitalización de las lenguas y culturas originarias, así como de los procesos de generación del conocimiento de estos pueblos (Decreto de creación, 2003, en González F., 2007: 256).

La responsabilidad social que implica la formación intercultural, representa el compromiso de llevar a cabo la educación integral del alumno, de acuerdo a las demandas inmediatas del grupo cultural que la alberga, es decir tomando en cuenta su lengua, sus costumbres, tradiciones, situación laboral, en general todo aquello que encierra la cultura, para que el estudiante no pierda en ningún momento la relación con su comunidad, también se dota a los alumnos de herramientas para que pueda

interactuar con el resto de la sociedad, se prioriza la parte cultural que los representa para evitar que se pierda esa riqueza que su cultura representa.

La educación intercultural ha de lograr que la persona pueda desarrollarse en el seno de su propio contexto cultural, sin ningún tipo de discriminación, ni de limitaciones, haciendo óptimamente posible una educación respetuosa con las personas culturalmente diversas, e incluyendo la posibilidad de cultivar plenamente “la cultura propia como garantía de identificación personal para el sujeto y de pervivencia cultural para el grupo” (Sarramona, 1993: 34, en Sáez, 2014:874).

La educación intercultural, ofrece la oportunidad no solamente de una formación educativa para grupos vulnerables, sino también un beneficio para la sociedad en general que tiene que ver con una opción de convivencia de un grupo a otro, haciendo uso de las diferencias que los representan, motivando así a la sociedad en general para avanzar en un mismo nivel que consolide un avance social, educativo, económico y en salud. En esta dirección, diferentes procesos sociales que se verán beneficiados al permitirnos vivir en armonía con las bases que la Educación Intercultural ofrece; ya que la nueva educación, la educación intercultural, encierra un tesoro. Es necesario lanzarse a descubrirlo para vivir la vida de forma más rica, más diversa y más civilizada (Sáez, 2014:879).

El reto que se propone con la Educación Intercultural, suena un tanto utópico, pero no imposible ya que a partir de 2004, comenzó a impartirse este modelo de Educación Superior con el nombre de Universidades Interculturales, con una propuesta sólida con base en los siguientes principios:

- De vocación regional. El diseño de cada universidad responde tanto a la problemática como a las potencialidades de desarrollo de la región en cuestión.
- Cuya misión es la formación de intelectuales y profesionales comprometidos con el desarrollo de sus pueblos y sus regiones.
- Que persiga la investigación sobre las lenguas y las culturas regionales, y que dicha investigación pernee transversalmente las actividades de docencia y difusión.

- Que con el tiempo desarrolle proyectos de investigación y de formación en las áreas de las humanidades, la social, la ecológica y la productiva.
- Que tenga un espíritu de vinculación y servicio a la comunidad de la que forma parte.

Hay también un trabajo importante que hacer en las universidades nacionales para lograr convertirlas en espacios verdaderamente interculturales y activamente promotores de nuestra diversidad. (Schmelkes, 2014: 5).

La intención del modelo de Educación Intercultural, no sólo pretende quedarse encajonado, pretende llevar su propuesta al resto de la sociedad mexicana, como ideal de convivencia para erradicar las problemáticas sociales de desigualdad y discriminación.

De una manera más específica las Universidades Interculturales en México dentro de sus fundamentos propositivos resaltan que:

Su misión es formar profesionales e intelectuales comprometidos con el desarrollo de sus pueblos y sus regiones. Se trata de instituciones que ofrecen educación de alta calidad. Sus egresados podrán continuar estudiando u obtener empleo en cualquier sitio. Pero la orientación fundamental de las universidades es hacia la región, y lo que buscan es que sus egresados permanezcan o regresen a ella. En el centro de la institución se encuentra la investigación sobre las culturas y las lenguas de los pueblos a los que sirve. Desde ahí se permea toda la vida docente y de servicio de la universidad (Schmelkes, 2003:6).

En conclusión, este tipo de Educación Intercultural surge motivada por la formación de relaciones entre individuos de culturas diferentes desde planos equivalentes, con base en la igualdad, promoviendo el diálogo y el respeto, como principal preocupación la desigualdad a la que por mucho tiempo han estado sujetos los grupos vulnerables, pero por la condición social que alberga nuestro país es importante tomar en cuenta que en esta propuesta se tiene la oportunidad de mejorar las condiciones que permean las relaciones de intercambio cultural para motivar la mejora y desarrollo todas las culturas por igual.

Particularmente la UIEM plantea su misión es:

Formar intelectuales y profesionales comprometidos con el desarrollo de sus pueblos y sus regiones, cuyas actividades contribuyan a promover un proceso de revaloración y revitalización de las lenguas y culturas indígenas, de modo que al término de sus estudios no emigren, sino que ejerzan su profesión en beneficio de sus comunidades (UIEM, 2014).

La misión de la UIEM permite dar cuenta de que su principal preocupación radica en resolver la situación de desventaja e inequidad a la que se enfrentan los grupos vulnerables, ya que se considera que la educación es el mejor medio que tiene la persona para su formación y desarrollo. Tal es la finalidad de la educación, por cuanto, como afirma Kant (1983) “únicamente por la educación el hombre puede llegar a ser hombre” (p.31). Según Sáez R. (2014:866) “La educación vuelve a encabezar la lista de instrumentos para vencer uno de los problemas actuales: valorar y respetar la diversidad cultural, superar el racismo en sus diversas manifestaciones y favorecer la comunicación y competencia interculturales”.

Tomando en cuenta la situación de desigualdad social en que vivían los grupos indígenas de nuestro país y que ahora identificamos como vulnerables, por las condiciones que han tenido que padecer, se justifica la presente necesidad de brindarles apoyo de calidad para que por medio de la educación logren recobrar un lugar digno al igual que el resto de la sociedad que los rodea. Ello lleva a autores como Schmelkes (2011) a plantear que al igual que las demás Universidades Interculturales, el proyecto de universidad parte del reconocimiento de que los estudiantes indígenas, han sido víctimas, a lo largo de su escolaridad, de un sistema educativo muy desigual. Es importante destacar que la Educación Superior de carácter Intercultural, tiene en cuenta la situación de desventaja educativa a la que se han enfrentado los estudiantes procedentes de grupos vulnerables, por ello, durante el primer año de preparación los estudiantes son formados bajo un tronco común que le permite aquilatar condiciones de preparación, brindándole las bases necesarias para continuar su preparación

académica. Situación por la cual no se les somete a procesos de selección, ni se les imponen los mismos criterios académicos; debido a que se reconoce que la educación que recibieron los indígenas es de baja calidad. “En lugar de seleccionar, se propone nivelar, lo que hará a lo largo del primer año de vida universitaria, que es común a todas las carreras y que enfatiza los lenguajes: lengua materna, español, inglés, razonamiento matemático, computación, desarrollo y fortalecimiento de las habilidades superiores de pensamiento y de la competencia de aprender a aprender” (Schmelkes, 2003:6).

La UIEM ofrece un curriculum articulado a las necesidades de entorno y cuya pretensión es albergar para así poder apoyar de forma directa y pertinente a alumnos procedentes de pueblos indígenas como los mazahuas, otomíes, matlatzincas, nahuas y tlahuicas, en su mayoría, pero también a aquello que no pertenezcan a ningún grupo cultural antes mencionado.

El proyecto curricular se diseña no solamente con pretensiones de dar cuenta de la diversidad cultural y de atender las necesidades de los contextos inmediatos, sino también con propósitos de revertir las condiciones de marginación y subsanar los rezagos académicos. Según destaca Schmelkes: “consiente de la situación de vulnerabilidad bajo la cual han estado expuestos los jóvenes que desean acceder a una educación superior intercultural se enfatiza en el manejo de los lenguajes: la lengua propia, el español, las tecnologías de la información y la comunicación, las matemáticas y el inglés. Se pone énfasis en el desarrollo de habilidades superiores de pensamiento, en la comprensión lectora y en la expresión escrita” (Schmelkes, 2011: 74).

“La educación intercultural que se imparte en la UIEM, se desarrolla bajo tres pilares que son: la docencia, la investigación y la vinculación comunitaria” (Schmelkes: 2011). Es preciso mencionar que la vinculación comunitaria permite la aplicación del conocimiento teórico e instrumental proporcionado por la docencia. Por ejemplo en cada uno de los objetivos planteados para cada Licenciatura se plantea claramente su relación con la comunidad, aquella vinculación que forma parte de la razón de ser de

este tipo de universidades y que para lograr sus metas no puede dejar fuera en ningún momento.

Es por ello que la UIEM, enlaza saberes académicos y comunitarios a partir de proyectos e iniciativas que desarrollan los propios estudiantes y su programa educativo ha de concebirse a partir de una demanda de soluciones a las múltiples problemáticas de los pueblos originarios y sus comunidades.

Otro de los pilares de la formación Universitaria es la vinculación que se ocupa de ofrecer una educación pertinente al contexto que la demanda, por medio del diseño del curriculum apropiado se brinda el proyecto de educación bajo el cual los alumnos regirán su formación.

Específicamente “el curriculum, se desarrolla a partir de las necesidades y de las potencialidades de desarrollo de la región, asume la orientación del curriculum flexible. Prevé la existencia de licenciaturas y de salidas laterales (profesionales asociados). Es dinámica con la pretensión de no saturar el mercado de trabajo regional, por lo que modifica frecuentemente su oferta consciente de que no existe en la región mercados de trabajo tradicionales, forma en competencias para el autoempleo, individual y colectivo” (Schmelkes, 2003:6).

Dicha característica de la formación educativa permite una oferta educativa consiente no sólo de las necesidades del contexto sino también tiene una visión a futuro y no pretende simplemente cubrir una necesidad, pretende hacerlo con responsabilidad y visión hacia el futuro.

De esta manera, “el perfil de formación de los estudiantes que acuden a estas nuevas instituciones alimenta la expectativa de que los egresados adquirirán valores y solidas herramientas para asumir tareas que inicien un proceso de inclusión y transformación paulatina de las condiciones de vida en las zonas económicamente más vulnerables del país” (Casillas M, 2014:2014).

Según los lineamientos de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB) de la SEP, no se trata únicamente de ampliar la cobertura, sino de redefinir el modelo de universidad, adaptando las carreras a los contextos rurales e indígenas, ofreciendo una formación que combine excelencia académica con pertinencia cultural y lingüística. “Ello también implica repensar y reformular la combinación de las tareas sustantivas de cualquier universidad –la docencia, la investigación y la vinculación– para que las comunidades y regiones anfitrionas se puedan beneficiar directamente de la presencia de una IES” (Dietz, 2014: 8).

Siendo la intención principal la de conservar en todo momento y en toda decisión una relación con la comunidad y la región en la cual se encuentra ubicada, la UIEM, tiene el propósito de lograr que la persona pueda desarrollarse en el seno de su propio contexto cultural, sin ningún tipo de discriminación, ni de limitaciones, haciendo óptimamente posible una educación respetuosa con las personas culturalmente diversas, e incluyendo la posibilidad de cultivar plenamente “la cultura propia como garantía de identificación personal para el sujeto y de pervivencia cultural para el grupo” (Sarramona, 1993: 34, en Sáez, 2014:874).

La pretensión de la formación que se ofrece es promover que el alumno tenga las bases necesarias para cursar los estudios universitarios, y a la vez contar con las herramientas básicas, necesarias para enfrentar con mejores condiciones los desafíos que presentan las necesidades comunitarias, por lo que la comunidad estudiantil deberá adquirir habilidades que vayan de la mano con una formación holística y de metodologías analíticas para que pueda analizar los problemas de su entorno y buscar solución a los mismos. Siendo central en la propuesta, la conservación de su lengua madre así como sus tradiciones y costumbres, es decir, la pretensión es la preservación de su cultura. Es por ello que la formación académica que se ofrece se articulará en torno al lenguaje, la comunicación, los procesos de desarrollo sustentable dentro y fuera del contexto, la cultura y la salud.

Los miembros de las comunidades consideran de trascendencia los conocimientos adquiridos en su propio proceso de socialización, conocimientos que en muchas ocasiones chocan con los que se enseñan en las aulas. Es por ello que se debe tomar en cuenta también “la identidad cultural y la necesidad de partir, en la enseñanza de lo más inmediato de la vida de los estudiantes, para de esa manera arraigar a los jóvenes a sus comunidades y proyectarse al mundo a partir de ellas” (González F, 2014:248).

Asimismo, el proyecto especifica para cada uno de los programas, el conjunto de habilidades a adquirir, las cuales deberán estar directamente articuladas a las necesidades de su comunidad, valorando en todo momento su lengua originaria, así como lo que su cultura le ha heredado, situación que se supone, le permitirá ampliar su conocimiento dentro de la universidad y su vinculación con las necesidades de la comunidad.

En el entendido de que la situación laboral y por ende académica es uno de los puntos que vuelven vulnerable a la población en cuestión, el proyecto curricular permitirá dar cuenta de la formación de expectativas laborales, las cuales están directamente articuladas a la pretensión de promover procesos de autoempleo; debido a que es parte de las prácticas curriculares y académicas del proyecto de formación intercultural.

Ahora bien, que sucede con la situación de empleabilidad “[...] entendido de que no existen mercados de trabajo formales en las regiones rurales en las que se encuentran las universidades, estas tienen como cometido formar para el autoempleo individual y colectivo” (Schmelkes, 2011: 76).

Uno de los objetivos más importante que se ha planteado la UIEM es que una vez que los alumnos que han concluido con su proceso de formación, cuenten con las herramientas para generar el autoempleo con una prospectiva que los impulse al apoyo de su comunidad, enfocando su aprendizaje para la mejora de las condiciones de su comunidad de origen, tomando en cuenta que durante todo el proceso de su

preparación académica ha estado en contacto con esta, y tiene responsabilidad social con la misma.

Por lo anterior se ocupa de “promover la formación de profesionales comprometidos con el desarrollo económico, social y cultural, particularmente de los pueblos indígenas del país; revalorar los saberes de los pueblos indígenas y propiciar un proceso de síntesis con los avances del conocimiento científico; fomentar la difusión de los valores propios de las comunidades, así como abrir espacios para promover la revitalización, desarrollo y consolidación de las lenguas y culturas originarias para estimular una comunicación pertinente de las tareas universitarias con las comunidades en su entorno” (Casillas y Santini 2006:145 en Molina N., 2012).

La UIEM, tiene el cometido de cuidar que los modelos educativos no rebasen los contextos inmediatos y los escenarios culturales específicos, es importante tomar en cuenta que cuando una formación parte de las bases culturales, de lo conocido para el estudiante, esta le permite tener una identidad con lo que ha aprendido a lo largo de su vida, sin embargo, cuando la educación se emite de manera ajena a lo que él ha conocido por medio de su formación cultural, llega a sentirse engañado porque la escuela le genera conocimientos contradictorios, confusos que muchas veces le hacen rechazar su origen. La intención no es que exista división entre un espacio y otro, sino más bien que ambos se desarrollen en conjunto y de esa manera brindar al alumno una educación integral que permita ampliamente la vinculación con su comunidad de origen.

El objetivo consiste en contribuir a generar alternativas locales y regionales para la juventud, tan presionada a emigrar como “mano de obra no cualificada”. Se trata de profesionalizar a estos y estas jóvenes de tal forma que puedan contribuir a impulsar iniciativas socioculturales, asociativas, micro empresarial y ambiental desde sus propias comunidades y regiones, sin imponer “desde afuera” o “desde arriba” soluciones desarrollistas o asistencialistas, sino acudiendo a un continuo ir y venir entre los saberes comunitarios y los conocimientos académicos (Schmelkes, 2011).

Partiendo de estos supuestos y de reconocer las condiciones de vulnerabilidad en que se encontraba la comunidad de San Felipe del Progreso, fue que se eligió este espacio como la primera Universidad Intercultural. Es por ello que se tome la firme decisión de revalorar y revitalizar las lenguas y culturas indígenas, a través de proporcionar a los estudiantes las herramientas para que al final de su preparación no emigren de sus zonas de origen, sino que empleen sus conocimientos para el beneficio de sus comunidades. En un primer momento, durante su formación lo hacen por medio de proyectos dirigidos por los docentes, esperando que los alumnos adquieran conocimientos por medio de la práctica y la relación con la comunidad, siendo esta última de vital importancia para que en todo momento el alumno mantenga relación con el compromiso hacia su comunidad de origen.

Según Bastida M., (2014) la elección de la comunidad a trabajar para realizar labores de vinculación se hace bajo las siguientes modalidades: 1) alguna instituciones y organizaciones que trabajan en la región proponen comunidades y oportunidades de aprendizaje, en donde ellas se encuentran ejecutando proyectos y 2) se trabaja con alguna comunidad en la que no hay trabajo de alguna institución u organización.

A través de la formación “se apoya a la comunidad por medio de la formulación de proyectos que pretenden atacar la pobreza, incorporando a la ciencia planificadora los saberes ancestrales de las propias comunidades” (González F., 2007: 262).

De esta manera se pretende que la parte científica del conocimiento y la parte ancestral puedan convivir, sin que una parte menosprecie a otra y que en conjunto puedan desarrollarse ambas cada una de acuerdo a lo que sus principios establece. Con base en esta relación se genera un progreso para la situación de desigualdad en la que se ubican los grupos vulnerables estableciendo un vínculo que le tiende la mano para que pueda avanzar y seguir desarrollándose.

El proyecto de la UIEM da importancia fundamental a la formación cultural. Según destaca Schmelkes (2011), las universidades son instituciones que, entre otras cosas,

tienen la función de difundir la cultura, mediante actividades de difusión y vinculación que explícitamente lo pretendan.

Propiamente esta universidad que promueve una innovadora forma de enseñanza, integra la cosmovisión de los mazahuas, otomíes, matlatzincas, nahuas, mestizos, miskitos, mixtecos y tlahuicas con la clara intención de preservar el patrimonio cultural de estos pueblos indígenas combinando la excelencia académica con la pertinencia cultural la cual le brinda a la UIEM, la razón de ser y el sentido de la formación que ahí se ofrece.

La relación de la oferta educativa de la UIEM (Lengua y Cultura, Comunicación Intercultural, Desarrollo Sustentable, Salud). Se justifica a partir de destacar la intención de llevar a cabo un proceso de revitalización en los aspectos de desarrollo social, económico y sobre todo ambiental, contemplado como la base para que la economía y por ende la sociedad mejore, pero que sea por saberes ancestrales como medio para resarcir el daño en relación al ambiente y saberes científicos modernos para obtener una mancuerna efectiva y consiente de la realidad multicultural que debemos aprovechar y valorar por medio de la interculturalidad (González F., 2007).

Considerando la pertinencia que debe tener la educación Intercultural con el espacio de referencia, la oferta educativa en todo momento busca aprovechar los saberes ancestrales para así ayudar a mejorar las condiciones actuales de deterioro ambiental, fundamentalmente por considerar que es una problemática que afecta a todos en general y que en el caso de la UIEM, representa una preocupación vital, ocupándose de ella por medio del diseño de proyectos ambientales que le permiten al alumno practicar y de esa forma adquirir herramientas para posteriormente terminar su preparación profesional, a la cual se estera den continuidad, buscando aplicar y continuar aprendiendo en su comunidad, a partir de las problemáticas que esta enfrenta y lo conocimientos científicos que la Universidad le brindo.

Según Bastida (2014) la manera en la que la UIEM, beneficia a las culturas originarias del Estado de México por medio de la oferta educativa que presenta es la siguiente:

La Licenciatura en Desarrollo Sustentable, representa la parte operativa de la UIEM, con el enfoque de desarrollo local y regional desde la sustentabilidad en un ámbito global.

La Licenciatura en Comunicación Intercultural, representa la parte de difusión y de proyección de las culturas haciendo uso de las herramientas de los medios de comunicación para proyectar a las culturas desde lo intercultural.

La licenciatura en Lengua y Cultura es la parte filosófica de la UIEM fortalecida con la reciente Ley de los Derechos Lingüísticos de los pueblos indígenas.

Particularmente para el proyecto formativo en el área de la salud y arte y diseño intercultural, la UIEM (2014) establece lo siguiente:

La Licenciatura en Salud Intercultural surge como una posible solución en materia de salud pública dado el déficit en adecuaciones culturales para con los miembros de los pueblos originarios, regionales, rurales y asentamientos marginal urbanos (UIEM, 2014).

La Licenciatura en Enfermería Intercultural tiene el cometido de formar profesionales en enfermería intercultural altamente competentes para los distintos niveles de atención a la salud empleando cuidados de salud tradicional, alternativos y convencionales con ética, humildad, responsabilidad y respeto para el cuidado integral a la salud del individuo, familia y comunidad en el proceso salud enfermedad, a través del proceso atención de enfermería contribuyendo a solucionar o satisfacer necesidades de salud, por medio del acto de cuidar, investigar, educar y gestionar desde una perspectiva de respeto a la diversidad cultural (UIEM, 2014).

La licenciatura en Arte y Diseño Intercultural, tiene la misión de formar profesionistas especializados y con capacidades para desarrollar procesos creativos de producción artística, de comercialización justa, difusión y preservación de las expresiones culturales propias y colectivas a partir de las cualidades y características individuales, familiares y comunitarias, a fin de que la producción artística constituya una vía para la mejora de las condiciones de vida, con respecto al medio ambiente y la valoración de la diversidad cultural (UIEM, 2014).

De esta manera la UIEM, no solo responde como una Universidad de calidad sino que al estar altamente vinculada con las características del espacio y del contexto en el cual se ubica, tiene el compromiso de que su oferta educativa responda a las demandas de los grupos vulnerables que ahí se alojan, de esta manera genera la oportunidad para los alumnos que se forman, de obtener las herramientas que les permitirán apoyar y beneficiar a los grupos originarios que el Estado de México alberga.

Particularmente en este tipo de proyectos, se debe tomar en cuenta que respecto al egreso de estudiantes, “la universidad enfrenta el reto de la pertinencia de la formación de los estudiantes indígenas en relación con las necesidades de sus comunidades de origen, considerando que son egresados con una configuración intelectual *glocal* y ciudadanos de su época social” (Casillas, 2011: 143).

En el procesos de Educación Intercultural, se busca que el alumno se forme y consolide su conocimiento para beneficio común; es decir, en apoyo de su comunidad, observado su formación como la oportunidad de erradicar las diferencias que por mucho tiempo han marcado brechas que separan a un grupo cultural de otro, por el sólo hecho de ser diferentes, ocasionando que el que se desarrolla bajo condiciones de desventaja frente al resto, se vuelva vulnerable. Para enfrentar esta situación la Educación Intercultural constituye un proyecto de nueve Universidades que se ubican en diversas regiones del país, las cuales tienen como propósito, proporcionar una educación pertinente y de calidad, principalmente a los grupos culturales, considerados como vulnerables, proporcionando herramientas a los estudiantes que les permitan lograr condiciones de

igualdad con expectativas educativas y laborales que el alumno forjará durante su educación, para así, buscar igualar condiciones entre los diferentes grupos culturales que integran el país.

CAPÍTULO 4

MÉTODO

La presente investigación es una investigación cualitativa de tipo etnográfico. Se empleó como técnica principal la entrevista tipo no estandarizada, con la pretensión de realizar un acercamiento lo más informalmente posible a las expectativas de los alumnos de último semestre de la UIEM. Entrevista que se realizó por medio de una guía en la que se anticipan las cuestiones generales y la información específica que deseo reunir, de manera que ni el orden de las preguntas ni su contexto están prefijados (Denzin, 1978).

Modalidad de investigación que según destacan Goetz y LeComte (1988), permitirá analizar un espacio y tiempo determinado, para obtener un conjunto de información pertinente al estudio realizado.

4.1 POBLACIÓN Y MUESTRA

La población objeto de estudio estuvo conformada por los estudiantes que proceden de grupos indígenas que alberga la UIEM. Teniendo presente la condición cultural de los estudiantes y su contexto de referencia.

El referente empírico se obtendrá a través de entrevistas indirectas a alumnos de La Universidad Intercultural del Estado de México. Ubicada en la cabecera del municipio de San Felipe del Progreso, en zona mazahua. Institución en la cual se encuentran inscritos estudiantes de procedencia indígena pertenecientes a cinco etnias del estado de México: mazahuas, otomíes, tlahuicas, matlatzincas y nahuas. La población será seleccionada aleatoriamente, debido a que como lo destaca Yamane (1979), todos los miembros de la población tienen la misma probabilidad de ser seleccionados.

El instrumento, entrevista, está conformado por preguntas abiertas, en donde cada uno de los alumnos tienen la oportunidad de aportar información acerca de las expectativas

académicas y laborales que han elaborado, las cuales pretenden lograr una vez que concluyan su estudios de licenciatura. Particularmente se pretende dar cuenta de las posibilidades de formación académica que tienen los estudiantes, áreas de formación o especialización, los posibles escenarios, funciones y actividades que desean o han pensado llevar a cabo al concluir su formación profesional.

Como se ha mencionado, la investigación es de corte cualitativo y se apoya en la revisión bibliográfica y mesográfica de libros, artículos y páginas electrónicas que nos permitieron aproximarnos al estudio de las expectativas de los estudiantes de la UIEM. La captura de la información se realizará en una hoja de cálculo, cuyo análisis deberá dar cuenta de forma veraz y objetiva de las expectativas, bajo la constante supervisión del cumplimiento o refutación del supuesto de investigación del cual no se puede generar un orden rígido, debido a las condiciones de entrevista no estandarizada.

4.2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN:

- ¿De qué manera influye el entorno cultural de los alumnos en la formación de sus expectativas?
- ¿Cuáles son las expectativas educativas de los alumnos de la UIEM?
- ¿Cuáles son las expectativas laborales de los alumnos de la UIEM?
- ¿Cómo y en torno a que referentes culturales se constituyen las expectativas de los alumnos?

4.3 SUPUESTO DE INVESTIGACIÓN

- Las expectativas educativas de los alumnos de la UIEM están enfocadas a apoyar el progreso de sus comunidades de origen, por medio del fortalecimiento de sus propios conocimientos.
- Las expectativas académicas de los alumnos de la UIEM se configuran en torno al contexto cultural que les rodea.

- Las expectativas laborales de los alumnos de la UIEM se configuran en relación al autoempleo y dentro de sus grupos étnicos, con la pretensión de constituirse en medio de progreso para el desarrollo de la comunidad.

4.3.1. LAS EXPECTATIVAS ACADÉMICO LABORALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA UIEM

El propósito de la presente investigación fue conocer las expectativas educativas y laborales de los alumnos de la Universidad Intercultural del Estado de México, a partir de considerar como referente inmediato la formación intercultural. Partiendo del supuesto de que el desarrollo de expectativas tiene que ver con aquello que Treviño denomina como “la esperanza de alcanzar una meta”. O según lo dispuesto en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, “1.- Esperanza de realizar o conseguir algo y 2.- Posibilidad razonable de que algo suceda. O sea, esperamos que se realice, se lleve a efecto, suceda, un deseo, una pretensión, etc.”(Treviño, 2003: 86).

Expectativa que según destacamos en el mismo apartado, emerge en un contexto cultural específico, en condiciones temporales y espaciales determinadas. Para el caso de la presente investigación, el contexto inmediato lo constituye tanto la cultura de origen que es aquella que desde su concepción ha dotado al sujeto de símbolos y significados, que le han formado una identidad, pautas de conducta que regirán su vida y por ende, las decisiones que marquen el rumbo de ésta.

De acuerdo al concepto de cultura que nos ofrece Clifford Geertz, nos permite precisar que todo grupo social, productor de cultura, posee símbolos y significados que la constituyen como única y que a la vez le otorgan diferencia e identidad ante otros grupos, además de que estos símbolos y significados llegan a perpetuarse como regla de toda cultura que transmite sus conocimientos de generación en generación, logrando con ello la conservación de características propias que le permiten al ser humano identificarse con su espacio. Es así como la conformación del ser humano como ser social comienza por integrarse desde el momento en el que es identificado por

integrante de una sociedad y de una producción cultural, la cual le brindará desde su concepción, los elementos característicos de su grupo, para formarse en ese seno social que lo dotará de las características necesarias para desarrollarse dentro de su espacio cultural.

Por lo anterior, el concepto de cultura define una norma de significados transmitidos históricamente, personificados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes con respecto a ésta. (GEERTZ, 1973: 89).

Como parte de estas actitudes se encuentran aquellas que se aprenden dentro de un núcleo familiar y cultural primario, es decir de nacimiento, así como las que se aprenden a través de la inserción a una Institución de Educación Superior, etapa que tiene que ver con la condición de estudiantes de la Universidad Intercultural del Estado de México, los cuales al formarse en el marco de un modelo de carácter Intercultural, asumen un tipo de proyecto educativo que se preocupa por incluir en un mismo espacio educativo a diferentes culturas. Proyecto que tiene como propósito, la revitalización de las culturas que han sido marginadas, así como consolidar las condiciones de desigualdad social que a la fecha siguen aquejando las diferentes sociedades del mundo. En otros términos, los proyectos de formación profesional de carácter intercultural, tienen la pretensión de revitalizar y reconocer las culturas nacionales que han permanecido olvidadas, a través del diseño de proyectos curriculares que incorpore de manera organizada los saberes culturales producidos por los grupos originarios.

Según Geertz (1973) aquello que conocemos como cultura significa un todo del cual depende la condición del ser humano frente al total de la sociedad, como esa parte heredada y que se perpetúa en las relaciones subsecuentes de intercambio entre culturas. En contraposición, Tylor (1871), plantea que como seres humanos generamos la organización social en grupos, dentro de un contexto preestablecido por nuestros antecesores, mismos que nos proveen de los conocimientos básicos necesarios para

que logren desempeñarse dentro de aquel espacio en el cual ha nacido y al cual pertenece, ya no sólo por su procedencia, sino porque desde su concepción comienzan a adquirir símbolos y significados que le permitirán iniciar su forma de vivir y que pueden ser cambiantes en cuanto logra relacionarse con las demás personas, sean de su mismo grupo o ajeno, de las características que adquiera como ser humano dependerá el nivel de relación que logre adquirir para con aquellos que pertenecen a una cultura diferente a la propia. La manera en la que el ser humano logra adquirir dichas características es por medio de la interacción con otras personas que pertenecen a su misma cultura, en los primeros años de su vida continuará este proceso, respondiendo a lo que su cultura demande, controlando inclusive la conducta representativa de dichos sujetos; la conducta por ejemplo es una parte importante en la que la cultura intervine, “la cultura afecta todos los aspectos de la vida de un individuo, cada cultura permite cierta variación en la conducta” (Serena Nanda, 1987: 42).

Ahora bien, la importancia del papel que juega la Universidad Intercultural del Estado de México, como proyecto educativo que tiene la misión de erradicar la desigualdad y discriminación entre grupos culturales, impulsando la interculturalidad como estilo de vida, no sólo educativa, si no para motivar el progreso en las diversas esferas: lo económico, lo político, lo social. Espacios en los que posiblemente había permanecido olvidado que nuestro país y el mundo entero está integrados por diversas culturas, al igual que las que son más reconocidas frente a la sociedad, aquellos grupos que han sido marginados durante años merecen las mismas oportunidades de desarrollo, ya que tienen mucho que compartir al resto de los grupos culturales. En consecuencia de esa desigualdad surge la inquietud y la necesidad de crear las Universidades Interculturales para ayudar a mejorar las condiciones bajo las cuales viven los grupos marginados de nuestro país, y es así que la ubicación geográfica constituye un referente de suma importancia, debido a que la ubicación de dicha universidad, es estratégica, dada la pretensión de beneficiar a toda la población interesada en prepararse de acuerdo a este modelo educativo, pero fundamentalmente, enfocada a incorporar a la educación superior a la población estudiantil perteneciente a los grupos vulnerables de la región.

En el presente caso de investigación, la región en que se encuentra ubicada la UIEM, es San Felipe del Progreso, misma que alberga a diferentes grupos indígenas como son: Mazahuas, Náhuatl, Otomís, Matlatzincas, y Ocuilteco-Tlahuicas, pueblos de los que descienden los estudiantes que optan por realizar sus estudios en la Universidad, institución que constituye el espacio en que los estudiantes creen lograr sus expectativas educativas y atender sus necesidades de salud y sociales, jugando un papel importante en este proyecto el principio de igualdad, así como el reconocimiento y valoración de su identidad, la cual en gran medida se construye a partir de su cultura; es decir, su lengua, tradiciones y costumbres que los hacen ser diferentes, pretendiendo con ello enriquecer la condición pluricultural de nuestro país.

En este contexto, los alumnos al formarse dentro de un proyecto de Educación Superior de carácter Intercultural, tienen acceso a mejores condiciones para obtener una formación profesional que les permita reforzar su cultura de origen, adquiriendo herramientas que les permita tener un mayor compromiso con todas las culturas originarias de México, al valorar y revitalizar, su lengua, sus costumbres, tradiciones y conocimientos, logrando así que el alumno no se encuentre en conflicto, respecto a lo que ha aprendido en su contexto de referencia y aquello que la formación de carácter superior le ofrece, sino que lo lleven a alcanzar el éxito personal y profesional, articulado sus expectativas educativas y laborales en torno al compromiso con los grupos vulnerables del país. En otros términos, si bien el proyecto educativo se construye en torno a metas y objetivos a lograr, se pretende que en todo momento estos se encuentren relacionados con la cultura de origen, por lo que la formación profesional deberá fortalecer el compromiso que lo une a ella en pro del desarrollo y progreso de su contexto inmediato. Siendo éste el principal cometido de la Universidad Intercultural del Estado de México, es por ello que la investigación planteó como objetivo, conocer las expectativas educativas y laborales de los alumnos de la UIEM; particularmente, obtener información sobre las expectativas para la realización de estudios de posgrado, identificar qué interés tienen los alumnos de la UIEM por integrarse a proyectos de desarrollo comunitario y sus expectativas laborales. Partiendo

del supuesto de que el contexto cultural determina en gran medida la formación de expectativas.

Teniendo como base los propósitos y partiendo del supuesto de que la misión que se plantea lograr la Universidad Intercultural del Estado de México es “formar intelectuales y profesionales comprometidos con el desarrollo de sus pueblos y sus regiones, cuyas actividades contribuyan a promover un proceso de revaloración y revitalización de las lenguas y culturas indígenas, de modo que al término de sus estudios no emigren, sino que ejerzan su profesión en beneficio de sus comunidades” (UIEM, 2014), destacamos que éstos componentes del proyecto educativo constituyen uno de los principales referentes en la construcción de expectativas académicas y laborales.

Partiendo del reconocimiento de que los alumnos al tomar la decisión de formarse en la UIEM, ya tienen conocimiento de las condiciones de vulnerabilidad en que se encuentran los grupos de procedencia y aquellos con los que interactuará en el ejercicio de su profesión, como profesionales, en todo momento deberán buscar implementar condiciones de igualdad entre culturas. Disposición que deberá ser respaldada con una formación de carácter intercultural que les ofrece un espacio propicio de adquisición y generación misma del conocimiento, estrechamente relacionado a las problemáticas concretas que aquejan la región en la cual se encuentra ubicada la universidad y con la cual todos los alumnos tiene un compromiso constante y activo, ya que por medio de diversas actividades llevan a cabo estrategias y proyectos de mejora para resarcir el daño que la desigualdad social ha generado en la calidad de vida de la población. En resumen, se espera que el proyecto de educación intercultural, fortalezca en los estudiantes la formación de expectativas dirigidas a continuar formándose en sus áreas de especialización, a la par de desarrollar proyectos laborales para beneficio de su comunidad de origen.

La importancia del estudio de las expectativas educativas y laborales de los alumnos de la universidad intercultural, en gran medida se ve condicionado por el entorno cultural de referencia. Es por ello que se espera que el proyecto educativo enriquezca su

disposición cultural como resultado del proceso de interculturalidad, fortaleciendo con ello la interacción en espacios y con personas diferentes, dando con ello cumplimiento a los objetivos que se han formulado para la Educación Intercultural, a saber: conservar el vínculo con su cultura y comunidad de origen, a través de impulsar proyectos productivos que brinden apoyo y beneficien a la comunidad.

Es a través del vínculo de la cultura y el contexto que se lleva a cabo la formación, la cual genera en el individuo ese sentido de pertenencia e identificación con un grupo y sus características. Espacio que además ofrece parámetros de conducta que establecerán lo que debe y no debe ser; constituyéndose en referentes para la formación profesional, debido a que darán al estudiante identidad como ser social frente a las demás culturas. Recordemos que el proyecto educativo intercultural tiene un compromiso con la revitalización y reconocimiento de las culturas vulnerables de México, lo cual constituye un referente central en los procesos de formación profesional.

Partiendo de estos supuestos, el instrumento diseñado para la investigación pretendió captar la información referente a las expectativas académicas y laborales que se han planteado los estudiantes de la UIEM, las cuales han construido a partir de su referente cultural y su contexto inmediato de referencia, el de las culturas originarias de la región, desde las cuales se resignifica el sentido de la formación que ahí se ofrece.

Lo que se pretende a través del proyecto educativo, es lo que Tylor plantea en su definición de cultura, que a través del proceso educativo, el sujeto se encuentre en interacción con agentes de culturas diferentes, y no por esto pierda sus bases culturales, si no que las complemente y moldee de tal manera, que le permitan avanzar dentro del espacio en el que se encuentra, y hacerse de armas para continuar mejorando su condición. Es así que la cultura y el individuo, están unidos porque la vida social humana es un proceso en el que los individuos interiorizan los significados de los mensajes culturales (Eder, 1996 – 1997 en Barañano, 2010: 21).

En esta dirección, será dentro de sus espacios de interacción que el sujeto configurará sus procesos de identificación, dando lugar a la interacción entre lo particular y lo social, proceso que hace del espacio de referencia esa parte del todo que es la cultura. El alumno será el protagonista de ese proceso de hibridación cultural, aquel ser humano que ha logrado hacer propios ese conjunto de símbolos y significados que lo vuelven parte de su grupo, momento en el que además de que éstos se vuelven parte de sí mismo, él logra compartirlos con los demás, demostrando esa identificación con un espacio que le ha brindado la parte material necesaria para que logre relacionarse íntegramente de acuerdo a las exigencias del conjunto social en el cual pretende participar. [...] “todos los seres humanos, y por ende nuestro pensamiento, es resultado del entorno familiar, social, cultural e histórico en que nos desarrollamos” (Ávila Romero, 2012: 64).

Como hemos planteado, el contexto determina las condiciones de formación del estudiante, situación por la cual difícilmente puede desprenderse del compromiso y relación con la parte cultural que lo identifica, ya que no sólo es la familia, sino una serie de elementos culturales y sociales que van estableciendo las bases para configurar sus expectativas y proyectos de carácter educativo y laboral, a las cuales se supone, subyace la idea de contribuir profesionalmente a mejorar la calidad de vida de las personas de grupos vulnerables, aquellos considerados en desventaja.

Con sus procesos formativos, las agrupaciones dan cuenta de que emergen continuamente formas de colectividad y comunidad que no anulan la singularidad subjetiva, sino que, más bien, gracias a la interpelación constante, a la problematización de realidades, acciones y conductas, al compartir conocimientos y experiencias diversas, y al colocarse en circunstancias de mutua afectación, se abre la posibilidad de construcciones subjetivas singulares y autónomas, aquellas que la modernidad, precisamente, no ha propiciado. (Borelli, 2012: 65 – 66).

Es dentro del mismo espacio de los grupos vulnerables que surge la inquietud por buscar solución a sus necesidades sin perder su esencia y bases culturales. En congruencia con este supuesto, la UIEM, constituye un proyecto de Educación Intercultural que no viene a implementar una devastadora aculturación de los grupos

vulnerables de la región, sino que con fundamento en el conocimiento de las necesidades de la región, se implementa un plan educativo que involucra a todos los agentes sociales para que dicha solución sea la más precisa y justa para todos aquellos que así lo solicitan.

Recordemos, el proyecto de educación intercultural tendrá como pretensión lo planteado por Vázquez (2012: 65), “vinculación con los actores sociales que desarrollan su capacidad de transformación y de acción colectiva, para generar procesos que permitan mejorar sus condiciones de vida y construir alternativas frente a los círculos viciosos de empobrecimiento y marginación”.

Así como:

La promoción de espacios de formación para los agentes de las comunidades con las que trabajan como una forma de democratizar la construcción social del conocimiento y de generar procesos de empoderamiento y resistencia desde las bases, es decir, en los contextos de la familia, el barrio, la escuela, las juntas de acción comunal, los cabildos indígenas, las universidades, los grupos juveniles de música, teatro y danza, entre otros (Borelli, 2012: 53).

El objetivo según Schmelkes (2011) consiste en contribuir a generar alternativas locales y regionales para la juventud, tan presionada a emigrar como “mano de obra no calificada”. Se trata de profesionalizar a estos y estas jóvenes de tal forma que puedan contribuir a impulsar iniciativas socioculturales, asociativas, micro empresarial y ambiental desde sus propias comunidades y regiones, sin imponer “desde afuera” o “desde arriba” soluciones desarrollistas o asistencialistas, sino acudiendo a un continuo ir y venir entre los saberes comunitarios y los conocimientos académicos.

El proyecto de la UIEM da importancia fundamental a la formación cultural. Según destaca Schmelkes (2011), las universidades son instituciones que, entre otras cosas, tienen la función de difundir la cultura, mediante actividades de difusión y vinculación que explícitamente lo pretendan. “Se apoya a la comunidad al atacar la pobreza,

incorporando a la ciencia planificadora los saberes ancestrales de las propias comunidades” (González F., 2007: 262).

Ello es posible de observar en la oferta educativa de la UIEM (Lengua y Cultura, Comunicación Intercultural, Desarrollo Sustentable, Salud). Oferta que pretende llevar a cabo un proceso de revitalización del desarrollo social, económico y ambiental, directamente articulados a proyectos que impulsen el desarrollo económico y social de la comunidad, pero que sea articulados por saberes ancestrales, como medio para resanar el daño causado al ambiente e incorporando saberes científicos modernos para obtener una mancuerna efectiva y consiente de la realidad multicultural.

La pretensión del proyecto educativo ha sido que al momento del egreso de la universidad, los estudiantes enfrenten con mayor éxito el reto de la pertinencia de su formación con las necesidades de sus comunidades de origen, considerando aquello que Casillas (2011:143) reconoce como configuración intelectual *glocal* y ciudadanos de su época social.

En resumen, podemos afirmar que el cumplimiento de los objetivos de la formación intercultural se articula fuertemente a un conjunto de elementos que interactúan para que éstos se cumplan, entre ellos: la cultura, el contexto, la vinculación continua con la comunidad. Articulación que se logra a través del desarrollo de proyectos comunitarios a lo largo de la formación profesional, con lo cual se fortalece el compromiso real y activo de los docentes y sobre todo de los alumnos, los cuales, a pesar de su condición vulnerable, buscan solucionar y mejorar las condiciones de vida del total de la población con la que han estado identificados durante las distintas etapas de su vida. Siendo importante destacar que el entorno cultural en el cual han sido formados, constituye un referente central en su formación superior y en la construcción de expectativas académicas y laborales. El vínculo cultural genera condiciones para que sus expectativas giren en torno a ese espacio cultural con el cual han estado identificados durante toda su vida, influyendo de una manera directa en la toma de decisiones educativas y laborales, las cuales en gran medida se construyen en torno a impulsar

acciones de mejora de las condiciones de vida, no sólo de su grupo cultural de origen, sino que tiene un compromiso latente con todos los grupos vulnerables de México. La investigación permitió observar además que el estudiante piensa en alternativas de desarrollo no sólo para su lugar de origen, sino, fuera de él. Los alumnos nos refieren que el contexto en el cual se desarrolla su vida, así como su preparación académica influye de manera positiva ya que les permite, trabajar y desarrollarse en el: *área privada, continuar con un trabajo pero más establecido y más confiable, empresarial, seguir creciendo profesionalmente en distintas áreas, académicas, algunas, consultorio propio, consultorio privado y clínicas para la atención a la comunidad, docencia, investigación y clínica, las necesarias para conseguir un espacio laboral digno, docencia, gestora y lingüística traductora, como docente o investigador, un 60%, traductor o investigador, casi ninguna, docencia, docente e interprete traductor, ser docente de mazahua y elaborar proyectos, realización de proyectos de investigación, profesor, lingüista, traductor, gestor, educación, investigación, lingüista traductor, dar clases o trabajar haciendo discursos políticos, pues son limitadas, no lo sé, considero que bastante, profesor, diseñadores, proyectos sociales, trabajar independientemente en las áreas de estudio y lo relacionado con el medio, es amplio, investigación científica, gestión en proyectos, proyectos productivos, diseño de planes de gobierno, en municipio y organizar, la principal interactuar con la gente.* Las respuestas que obtuvimos de esta cuestión nos permitieron dar cuenta específicamente de las expectativas que los alumnos han elaborado gracias a su formación en la UIEM, 16 de los 40 alumnos reportan no tener posibilidades de acuerdo a su formación profesional, debido a que no dan una respuesta o lo mencionan tal cual (que ninguna posibilidad), en contraposición 24 alumnos refieren específicamente las oportunidades que tienen apegadas a su preparación académica y que como resultado les permitirá obtener una opción acorde a esta.

El instrumento que permitió obtener los testimonios de los alumnos que se exponen en esta parte, está compuesto de tres rubros con relación a las expectativas educativas de los alumnos; la relación del contexto y entorno cultural con la elaboración de dichas expectativas y un último apartado con relación a expectativas laborales de los alumnos,

esto, ampliamente vinculado bajo los tres supuestos de investigación que permiten el desarrollo del presente trabajo.

Siendo así también que las expectativas educativas de los alumnos de la UIEM están enfocadas a apoyar el progreso de sus comunidades de origen, por medio del fortalecimiento de sus propios conocimientos para una mejor preparación académica.

Respecto al conocimiento de las expectativas educativas de los alumnos la investigación permitió conocer aquellas expectativas que el alumno había construido previamente a su incorporación como miembro de la comunidad universitaria. Indicando que los motivos relacionados con la elección profesional, tiene que ver con un proceso de “convicción con la formación” y “por la ubicación geográfica”.

Entre los principales motivos o condiciones que determinaron la elección profesional destacan la idea de “prepararme y así poder apoyar a mi comunidad” y menos mencionada pero más articulada a la esfera afectiva “por gusto”. Enfatizando con lo anterior que las demandas que su entorno le presenta, estarán directamente relacionadas con sus decisiones profesionales y las expectativas laborales, las cuales están ampliamente vinculadas con la cultura de origen. De acuerdo a esto, el contexto cultural previo a formar parte de la UIEM, fue el que motivó al alumno a elegir formarse en esta institución, de tal manera que 23 de un total de 40 alumnos encuestados nos reporta que decidió formar parte de esta Universidad por *convicción, ideología, interés en los proyectos productivos, por el perfil que tiene, por las licenciaturas que ofrece, por los principios académicos, por gusto, por el plan de estudios que maneja, por amor, por interés en la carrera*, para poder así alcanzar sus metas académicas, obteniendo el grado de licenciatura, respondiendo a las expectativas académicas que se habían planteado previo a formar parte de esta institución; los 17 alumnos restantes nos refieren que decidieron entrar a estudiar a esta Universidad porque, *no tenían otra opción, por cercanía*, resaltando así que las características del contexto en el que viven ha determinado su elección de acuerdo a las circunstancias que este presenta y que los motiva o encamina a tomar esta decisión; de una o de otra manera el contexto cultural

que los envuelve determina sus expectativas educativas. Específicamente los motivos o condiciones que determinaron las elección profesional de los chicos fue, *por gusto, por ser su segunda elección de estudio, la carrera me encanto, obtener una licenciatura y tener mejores oportunidades de trabajo, por pensar en el futuro, la zona y una nueva opción con buenas expectativas, por la cercanía a la comunidad de donde provengo, elección propia y querer aprender otra lengua, me quedaba cerca de la comunidad, la falta de recursos económicos, no tenía dinero y pensaba que saliendo podría estudiar una maestría en otra escuela, porque quiero ser docente, porque fue la carrera que más me agrado, las carreras que oferta, tener un trabajo en alguna de las áreas acerca de mi carrera y poder ayudar a mis padres y hermanos, fue mi última opción, el ser una profesionista, fue un gusto ya que los temas ambientales ya me gustaban, la diversidad cultural, las lenguas originarias, porque he elegido en la vida metas y objetivos, por la carrera y la visión de la escuela, el gusto por la naturaleza y su relación con el Desarrollo Sustentable.; porque me gustaba el tema ambiental, porque me gusta la interacción con las comunidades, porque tiene la carrera el Desarrollo Sustentable y me intereso, por gusto y por aprender, las ciencias sociales, cuestiones de tiempo, de aceptación y elección de carrera, que te vinculas con la comunidad, desarrolla proyectos sociales entre las demás personas, porque las instalaciones son originales y está cerca del lugar donde vivo, aprender de la lengua mazahua al igual que del inglés, seguir estudiando y superarme profesionalmente, mis deseos de estudiar y la posibilidades que tenía, mi gusto y deseo de ayudar a las personas a tener buena salud, por necesidad de las personas y mía, porque me gustan las ciencias de la salud, porque es lo que me gusta hacer y desempeñar, es lo que me gusta hacer.*

Reafirmando lo que se menciona en el párrafo anterior fue el contexto, el que determino su elección académica sumado ya a una formación de expectativas académicas que se expresa en cada una de las respuestas de los estudiantes. El acceso y el paso por esta Universidad les va a permitir cumplir con las expectativas académicas que ya se habían propuesto, tal como se refleja en sus respuestas y de la misma forma que su paso por esta Universidad les va a permitir elaborar o continuar con las mismas.

Recordemos, la población objeto de estudio estuvo constituida por estudiantes de la UIEM de los últimos semestres (sexto, octavo y décimo), alumnos cuya permanencia en la institución, su proceso formativo y la interacción institucional, les han proporcionado referentes que son fundamentales en la configuración de sus expectativas académicas y laborales. De tal forma que 12 de los 40 alumnos encuestados cursan el octavo semestre de la Licenciatura en Lengua y Cultura; 9 cursan el octavo semestre de la Licenciatura en Salud Intercultural y 1 cursa el sexto semestre de la misma; 8 cursan el octavo semestre de la Licenciatura en Comunicación Intercultural; 10 cursan el octavo semestre de la Licenciatura en Desarrollo Sustentable.

Si bien se estudia la opinión de estudiantes de diversas disciplinas (Comunicación Intercultural, Desarrollo Sustentable, Lengua y Cultura y Salud). Es tarea pendiente el dar cuenta de la relación entre la formación profesional y la mayor o menor formación o sedimentación de las expectativas académicas y laborales.

Ahora bien, ¿cuál es la opinión de los estudiantes sobre la formación que la universidad les brindó? Como podemos observar, esta es una pregunta que nos puede dar idea de la posible satisfacción que tienen los alumnos con el proyecto educativo y la dinámica institucional. Los estudiantes comentaron que en términos generales la formación profesional, el plan de estudios y si les parece “bien”, dada la articulación que identifican entre el proyecto educativo y los saberes culturales de sus grupos de referencia. Sin embargo, algunos de ellos mencionaron que “más o menos”, porque el esquema de trabajo académico tiende a ser rígido y a fragmentar la experiencia educativa.

Respecto a ello los alumnos opinan que: *cuando entre dieron un plan y luego cambiaron, aún no está bien organizado, no está bien planteado, es bueno pero requiere afinarlo, ya que hay cosas que quedan en el aire y se descuidan cosas que realmente hacen falta, es bueno, aun no me convence, hasta cierto punto es correcto, pero hay algunas materias que considero necesitan llevar más tiempo para entenderlas correctamente, deficiente al ser nuevo supongo, bueno, aunque hay cosas que no son*

tan necesarias y están dentro del plan; está un poco desorganizado, que esta increíble pero no lo han llevado todo a cabo en nuestra formación, el plan modular está mal ejecutado, deben ser mejorados, es deficiente (cada semestre lo cambian), necesitan estructurarlo bien, los modifican cada rato y no tienen estructura básica, regular, aun es deficiente, regular, regular, debería ser más estable, bueno, no están estructurados bien, cada semestre hay cambios, bueno pero no debería haber tronco común debería empezar con la carrera directo, es bueno pero aún tiene deficiencias, bien, el perfil de la Universidad es muy bueno pero no siempre es como se plantea, bueno pero no es suficiente, más o menos, mal planteado, le falta ya que hay temas que se deberían de ver antes y se ven hasta los últimos semestres, que no se le da seguimiento a una materia que lo requiere y que es indispensable para la carrera, quizá en los currículos falta más planeación, es malo, no está en orden, les falta cimentarla. En resumen, 18 de los 40 alumnos encuestados no están por completo de acuerdo con el plan de estudios bajo el cual se forman ya que consideran situaciones que falta implementar o que proponen debiesen cambiar para lograr los objetivos que tiene la UIEM. En contradicción con lo anterior los 22 alumnos restantes están por completo de acuerdo con el plan de estudios de su Universidad; esto nos refiere que como en toda Universidad las expectativas de formación se cubren de manera general y el impacto que se genera en cada uno de los alumnos depende mucho de las expectativas personales que él tenga para su formación. Los resultados expuestos anteriormente nos dan cuenta de ello y nos refieren que hace falta una mejor organización y estabilidad de dicho plan estudios, ya que su eficiencia se verá reflejada en la elaboración de expectativas que lleven a cabo los alumnos durante el proceso de preparación académica.

Recordemos, las expectativas se construyen en la interacción social o son resultado de estos procesos de interacción, por lo que resultó fundamental cuestionar sobre el papel que juegan los profesores en este proceso, al respecto, los estudiantes destacaron que sus profesores son “muy buenos” o “buenos”, condición que indudablemente constituye un referente fundamental en la configuración de expectativas tanto académicas como laborales.

Es así que los alumnos nos dicen que, *falta un poco más de capacitación de los maestros, algunos bien preparados, son buenos pero requieren más preparación y compromiso con su trabajo, regular, falta calidad, son muy buenos pero hay sus excepciones y deberían elegirse mejor, buenos, la mayoría son muy buenos en su área y son muy buenos guías para la introducción al conocimiento, muchos no conocen el plan de estudios y no están capacitados para dar un plan modular, hace falta personal para la cantidad de alumnos que hay, mejor preparados para que puedan brindar una mejor enseñanza, pueden mejorar más, algunos docentes no están bien preparados y sus clases son aburridas solo dejan tarea y no enseñan nada, elegir mejor a los profesores y no permitir que den clases aquellas personas que no están preparadas, algunos si están muy bien preparados, regular, deberían ser menos manipulables, buenos, como todo hay buenos y malos, algunos son muy buenos y otros no, son buenos pero en algunos casos son los mismos desde que inicio la UIEM y eso no es tan bueno, mal, dedicados a su trabajo (buenos), suficientes, algunos muy buenos, maso menos, bien capacitados, los que le convienen al director políticamente, la mayoría de ellos muy buenos profesores, buenos, hay muy pocos buenos, mejor capacitados.* Las opiniones que tienen los alumnos respecto a los profesores vanean respecto a su experiencia personal y académica, solo dos del total de los alumnos encuestados responden que los profesores son malos o están mal, no dan más datos pero esto nos permite reconocer que el resto de los profesores son buenos y lo que los alumnos exigen es una mejor preparación académica que les permita lograr las expectativas académicas que han elaborado durante su proceso educativo.

De la misma forma intervienen elementos como son la estructura que se desarrollan en beneficio de los alumnos, para tener una mejor preparación siendo el espacio dentro del cual llevan a cabo su formación y es propicio para desarrollar habilidades y aptitudes que les permitan lograr las expectativas académicas que ya se habían planteado y reelaborar expectativas educativas y laborales para el momento en el que egresen de la Universidad, es así que la opinión que los alumnos tienen es que: *a las instalaciones les falta un poco más de salones, buenas, es lo que más me gusta de mi universidad,*

buenas, bonitas y originales, son adecuadas para clase teórica pero faltan laboratorios para práctica, buenas, son muy buenas y están muy bonitas, adecuadas aunque dentro de nuestra formación faltan áreas de practica para el licenciado en salud intercultural, es un edificio bonito pero el internet ya sea inalámbrico o de sala es ineficiente, buenas, buenas (sanitarios falta de recursos), somos muchos, buenas, es buena y original, bien, hace falta ampliarlas, buenas, bien, son buenas, buenas pero los alumnos no siempre tienen acceso a ellas, bien, es un lugar que tiene un ambiente sano y muy acogedor te motiva bastante, excelentes, deficientes, maso menos, muy buenas menos la cafetería, adecuadas, muy buenas y con gran confort, excelentes, muy buenas, están muy pequeños salones. Solo uno de los alumnos menciona que las instalaciones son deficientes, el resto de ellos propone cambios para mejorar las instalaciones.

En cuanto a la estructura consideran que, *es agradable, fuera de lo común, es buena, aún falta organización para que no existan deficiencias, maso menos, hay cosas que son necesarias y no están contempladas, me parece efectiva pero le falta pulir detalles que no se han ejecutado, está bien, es buena, necesitan que estructuren bien el nivel de lenguas como las de inglés porque algunos compañeros no deberían de estar en nivel avanzado, que a pesar de que está creciendo no son muy apropiados, regular, bien, deja mucho que desear, es buena, es única, está bien, buena aunque débil, maso menos, muy bien, deberíamos de iniciar desde el primer semestre con proyectos e investigación científica y dar seguimiento, falta mayor organización, malo, está bien, está bien.* Respecto a la estructura de formación que ofrece la UIEM, de los 40 alumnos encuestados 37 consideran que está bien o regular, solo 3 del total de los alumnos reportan que está mal y que debería de haber cambios para mejorar. De esta manera se da cuenta de que las características del espacio en el cual se forman los estudiantes viene a permear en la elaboración de expectativas educativas y laborales.

Considerando que la formación intercultural está fuertemente anclada a la integración de la experiencia comunitaria a la formación profesional, cuya pretensión es permitir al estudiante tener contacto con la comunidad o el futuro escenario laboral. Los estudiantes construyeron dos posibles escenarios: el primero por aquellos que conciben

esta experiencia como apoyo dado que plantean que “los proyectos sólo son para cumplir con criterios académicos”. Segundo, aquella concepción que da cuenta de una satisfacción con la formación lo cual les permite enfatizar que “tienen interés por apoyar a su comunidad”, es así que los alumnos dicen que: *pocas, buenas, mala, las practicas han sido buenas y hemos tenido escenario con pacientes para poder ir imaginando un escenario laboran ante la práctica, vinculación comunitaria, buena, algunos son provechosos otros son pérdida de tiempo, solo un poco porque casi no hemos tenido contacto todo es ficticio, es muy buena porque nos permite desenvolvernos mejor, poca formación, complicado, son buenos aunque debería haber mucho más acercamiento ,trabajo de campo, regular, vinculación con la comunidad y servicio social, vinculación con la comunidad, muy pocas y no me gustan mucho, deberían de ser más seguidas, escasa, buenas pero aún falta más proceso, si existieron, no hay mucha oportunidad, sí.* Las respuestas que emiten los alumnos dan cuenta de que demandan mayor práctica para lograr obtener mayor experiencia y mejora en las experiencias que tienen al estar cerca de la comunidad ya que representar la vinculación con la comunidad a la cual están ligados desde el momento en el que optan por ser parte de la UIEM. Siendo que 1 de los 40 alumnos contestaron que la experiencia que han tenido es negativa o mala y 17 de los mismos no contestaron nada, lo que nos hace inferir que las experiencias o practicas con la comunidad son poco significativas para su formación y es necesario implementarlas de una manera que sean para ellos importantes y significativas.

Propiamente estos rubros se ven ampliamente ligados para dar cuenta de la satisfacción a nivel académico.

Ello también se ve reflejado en la expectativa que tienen los estudiantes sobre concluir exitosamente su preparación académica, debido a que todos comentaron que tienen previsto graduarse, dando con ello una idea de cierre o logro profesional.

Es decir, que de los 40 alumnos encuestados todos nos dicen que si tienen pensado graduarse, lo que nos da cuenta de sus intenciones por concluir exitosamente su formación en la UIEM.

Ahora bien, debemos reconsiderar que las expectativas académicas varían de acuerdo al momento en que se vea o perciba el estudiante. Al respecto, las expectativas que dicen tener los estudiantes sobre su futuro académico, una vez que se gradúen como licenciados son: “Estudiar y apoyar a mi comunidad” y “Solo estudiar”. Es por ello que los alumnos expresan que, *ejercer mi carrera, una especialidad, hacer mi servicio, titularme, trabajar y seguir estudiando una maestría, trabajar, trabajar, hacer mi servicio, titularme y trabajar, seguir estudiando, el tener el conocimiento suficiente para la práctica médica, tener mi casa de salud y dar clases en el área de salud, seguir estudiando y trabajar, incorporarme al campo laboral, trabajar en la docencia, terminar la tesis, poder ejercer mi licenciatura, poder estudiar una maestría y después seguir preparándome, trabajar, trabajar, estudiar una maestría, terminar la tesis para poder titular, poder titularme y comenzar a ejercer mi carrera que estudie, buscar trabajo, trabajar en proyectos de comunidad, buscar empleo o estudiar una especialidad, un doctorado, laborar y estudiar, buscar algo que me guste, quizá seguir estudiando, trabajar y hacer proyectos productivos, titularme y laborar en mis áreas de estudio, obtener un buen trabajo y ejercer mi profesión, trabajar y crear algunos negocios, personales éticas, trabajar proyectos con las comunidades, trabajar en lo que he estudiado, trabajar, seguir estudiando, ayudar a mi gente*. Las variaciones que los alumnos presentan en cuanto a sus respuestas tiene que ver con 9 alumnos que han decidido estudiar una vez que se gradúen como licenciados, 17 que han decidido trabajar, 6 que han decidido trabajar y estudiar y el resto de ellos no contesto nada acerca de ello. Lo anterior nos da cuenta de que hay alumnos que tienen claras sus expectativas educativas en lo que tiene que ver con la conclusión de sus estudios. Las respuestas de aquellos que nos refieren que quieren trabajar especifican de cierta manera que lo harán con relación a proyectos para su comunidad beneficiando así el desarrollo y progreso de la misma y cumpliendo satisfactoriamente con uno de los

objetivos que la UIEM se ha plantado con relación al apoyo de los estudiantes a su comunidad una vez que terminen su preparación académica.

Si bien la obtención de grados y la posible realización de estudios de posgrado constituyen referentes centrales en el estudio de las expectativas estudiantiles, no todos los estudiantes están seguros de tener las condiciones para continuar estudios de posgrado.

Ahora bien, ¿la expectativa requiere necesariamente continuar en el mismo campo de formación profesional o puede articularse a otros intereses de especialización? ¿Qué área de especialización te interesa? Con relación a ello se les plantea a los alumnos dicha cuestión con la variación en relación a si deseaban realizarlo, cuál sería su área de especialización y la institución donde lo llevarían a cabo, las respuestas fueron las siguientes: *probablemente, masaje y acupuntura y aun no lo sé; si, masaje y aun no inicio a investigar; si área de salud y no lo he pensado; no; si, servicio social, UNAM; si, salud pública, INSP; si existen si, epidemiología y rehabilitación, UACH; si, acupuntura o salud pública y herbolaria, UNAM; claro, en salud; si acupuntura; si, lingüística, UAMI; si, educación con antropología, UAEM; si, lingüística, UAM; aun no lo sé, docencia, aun no lo sé; si antropología e historia; no, docencia, ninguna; si, maestría, UPN; tal vez, lingüística, aun no lo sé; a lo mejor sí, aun no lo sé, no lo sé; si antropología, aún estoy en duda; si, pedagogía, UPN; si, educación; si, fotografía, UAEM; aun no, fotoperiodismo, no lo sé; si, psicología; probablemente, diseño editorial, aun no lo he pensado; si, cine, UNAM; no, ciencias sociales, no lo sé; si, desarrollo municipal, Colegio Mexiquense, UNAM; si, diseño editorial, lenguas, UNAM; si, restauración ambiental y manejo de bosques, UNAM; si, ciencias ambientales, no sé; si, ciencias forestales, aun no lo sé; si, biología, UNAM; tal vez, gestor, UAEM; si, Universidad Veracruzana; si, técnico como gestor de proyectos, aun no lo sé; si, silvicultura, extranjero; si, edafología, no sé; no.* De acuerdo a las respuestas que los alumnos expresan podemos dar cuenta de que 32 de los 40 alumnos encuestados están dispuestos a realizar estudios de posgrado, específicamente de esos 32, 17 de ellos no saben en qué institución realizar sus estudios y uno de ellos expresa que desea hacerlo

en el extranjero; los 8 alumnos restantes han respondido que no. Estos datos reflejan que las expectativas que los alumnos tienen para realizar estudios de posgrado son mayoría pero hace falta un poco más de orientación e interés por su parte para tener claro lo que van a hacer respecto a esta decisión, aquellos que nos reportan que no desean realizar estudios de posgrado, son minoría y es a razón de que están dentro de aquellos que reportan que solo desean trabajar después de graduarse.

Considerando que los estudiantes especifican que si pretenden realizar estudios de posgrado, la certeza que tienen respecto al futuro es mínima, debido a que no saben especificar la institución en la que les interesaría realizar estudios de posgrado.

Entre los apoyos que los estudiantes identifican para continuar sus estudios de posgrado y con ello lograr consolidar la viabilidad a sus expectativas académicas se encuentran: “recibir apoyo para realizar proyectos y apoyar a mi comunidad” y “becas para seguirme preparando”.

Es por esto que 32 alumnos que respondieron que si tenían la intención de realizar estudios de posgrado se dirige la siguiente cuestión, ¿Si has pensado en realizar estudios de posgrado, cuáles serían tus expectativas sobre los posibles apoyos a obtener para su realización (becas, apoyo para proyecto, políticas de apoyo, reconocimientos, entre otros)?; a lo que ellos respondieron: *aún no se, obtener una beca, sacar becas y realizar proyectos, becas, me gustaría una beca para continuar con los planes de seguir estudiando y apoyo para los proyectos que realice en beneficio de la población, ninguno, pues poder obtener una beca para que así pueda ser más fácil el obtener un posgrado, apoyo humano y económico así como el equipo y material necesario para seguir con mi formación, una beca que me permita abrir los gastos del material requerido en el curso, becas, becas y apoyo para la realización de proyectos de campo como documentales, apoyo para proyecto, bueno no estoy informado sobre ese aspecto, buscar becas y apoyo económico por parte de las instituciones o del gobierno, becas, becas, pues principalmente apoyo en la agilización de los papeles y una beca para poder cubrir gastos estudiantiles, una beca ya que son estudios aros y es importante tomar en cuenta esos aspectos pero también las ganas de estudiar,*

proyectos, becas, becas y reconocimiento, becas y apoyo para proyecto, tal vez becas y apoyo en proyecto, beca, apoyo de proyectos y reconocimiento, becas de CONACYT, beca, obtener una beca de CONACYT, si se apoyan con becas que es lo primordial, apoyo para proyectos, becas de CONACYT, becas, apoyo para proyectos, becas, becas. En resumidas cuentas 30 de los 32 alumnos que muestran interés por realizar estudios de posgrado, son los que tienen claro qué tipo de apoyos les gustaría obtener para su realización, los dos restantes contestan que aún no lo saben o que aún no tienen esa información; el resto del total de los alumnos se limita no contestar la pregunta o contesta que no sabe lo cual nos permite inferir que la elaboración de expectativas educativas en los alumnos de la UIEM, llega a elaborarse en la mayoría de ellos y tienen real interés por realizar apoyos en beneficio de su comunidad demandando apoyos para proyectos 9 de los 32 alumnos así lo específica, 2 de ellos demanda reconocimiento con bases en la valoración cultural y el resto becas que les permitan seguir preparándose y obtener más herramientas para poder crecer profesionalmente solo dos especifican que les gustaría hacerlo por medio del CONACYT, y 2 más mencionan que becas para realizar documentales y becas con relación a un apoyo por parte de instituciones o del gobierno. Los 8 alumnos que no tienen interés por realizar estudios de posgrado se considera que es su caso hace falta mayor información dentro de su formación e interés por parte del alumno.

Ahora bien, enfatizamos el papel del contexto cultural en la conformación de expectativas de los estudiantes universitarios. Particularmente pretendimos obtener información sobre los elementos geográficos, familiares y culturales.

Enunciando así las respuestas respectivamente: *muy buena ya que es una buena herramienta para trabajar, agradable hay buena educación y apoyo, afine a la situación en la que me encuentro; la cercanía a mi lugar de origen, de apoyo moral y económico; buena, buena, bueno; no mucho por el contexto cultura, bueno porque la diversidad influye mucho; necesidades de la comunidad, atención inadecuada a problemas de salud, formas de aliviar sus problemas de salud; mal, bien, mal; en mi comunidad realizo vinculación comunitaria y es muy accesible, el apoyo y ayuda han sido del todo*

efectivos para mi formación, trabajas con tus raíces desde la Universidad; conozco diferentes lugares importantes en la región gracias a la carrera, hay menos tiempo para pasar con mi familia, entendí más mi cultura; muy buen mejoramiento de mi lengua, bueno, mis padres son mi principal apoyo, mejoramiento como persona; poco, mucho, nada; ha sido regular, bueno, bueno; no mucho porque tengo que viajar y me queda a igual distancia que las antes mencionadas, no porque ellos estuvieron de acuerdo a lo que decidiera, me gusta este ámbito; buena; bueno porque estoy en contacto con gente que es fundamental en mi formación profesional, excelente ya que es importante la comunicación y el convivio diario con ellos, muy bueno porque tengo la practica en esos lugares; solo ubicación geográfica; historia familiar y contexto cultural; de ninguna forma, todas las formas es para poder ayudarlos, poco pero ha influido; las tres forman mi identidad y mi forma de pensar; la ubicación geográfica; cuestiones de tiempo, la familia y el contexto son aspectos que influyen en uno como estudiante de manera contundente, por los valores y expectativas que uno tiene; ubicación geográfica; ubicación geográfica; ubicación geográfica, muy buena; mucho los tres aspectos; solo ubicación geográfica; la cercanía a la escuela me permite ahorrarme gastos, pues soy el primero de mi familia que estudia la Universidad, muy buena; ubicación geográfica y contexto cultural; interés en el desarrollo rural, a las necesidades locales, rescate de la cultura; está bien, me apoyan; es importante no olvidarlo. Esta cuestión nos permite dar cuenta de tres aspectos importantes para saber que tanto influye el contexto, el espacio, la cultura que rodea a los alumnos para la formación de expectativas, 28 de ellos nos dan respuestas positivas con relación a los 3 aspectos o seleccionan uno o dos que consideran relevantes para la elaboración de expectativas, 12 de ellos no contestan nada o mencionan que estos elementos no influyen en nada. Dichos resultados nos dan cuenta de que a pesar de que el contexto cultural que rodea a los alumnos no es 100% determinante para la elaboración de expectativas, si influye significativamente en dicho proceso.

Respecto a la influencia del entorno en la formación de expectativas. Los estudiantes destacan que la historia familiar es construida diferencialmente; debido a que la

mayoría de los estudiantes destacan que ésta influye “mucho” en sus expectativas, otros reconocen que poco y los menos destacan que de ninguna manera.

El contexto cultural, representado por el lenguaje, las normas, las prácticas culturales. Incluso, por el contexto de significación, para la mayoría influye “mucho”. Sin embargo, también hay estudiantes que reconocen que influye poco y otros que destacan que no tienen ninguna relación con la formación de sus expectativas.

Al destacar que las expectativas educativas son centrales para los estudiantes, resultaba necesario saber si éstos tenían conocimiento de las instituciones de educación superior ubicadas en su comunidad o en contextos inmediatos, debido a que ello podría generar mayores posibilidades de concretar sus expectativas, al tiempo que permanecen cerca de su comunidad, teniendo también presente la posibilidad de permanecer fuera de ella. Sin embargo, los estudiantes respondieron no tener suficiente información sobre las instituciones.

Las respuestas fueron las siguientes: *no hay, Tecnológico de Estudios Superiores de Jocotitlan, CUI, UAEM, UIEM y Tecnológico de San Felipe, Universidad del Bicentenario, CUI, ISES; UAEM, IUEM, UAEM; Cecytem, EPANSPP; IUEM, UAEM, T.A; lo que comprende nivel básico, no hay cercanas tendría que trasladarme a otro lugar, prepa, UAEM, las de Atlacomulco, de Acambay, UPN, INALE, TESJ; ninguna es hasta el municipio, primaria, secundaria, prepa; UIEM, CUI, UAEM Atlacomulco, Tecnológico S.F.P; UAEM campus Atlacomulco, Tecnológico de San Felipe, UIEM, UAEM; UIEM, Tecnológico de San Felipe; UAEM, UAEM, UAEM, Chapingo, UNAM; solo preparatorias, Tecnológico de San Felipe, UIEM; la intercultural y tecnológico, EPANI, TECJO, CUI, BICENTENARIO; preparatoria, La Normal de Profesores, El Tecnológico de Estudios Superiores, Universidad Intercultural; UIEM, CUI, Politécnica Atlacomulco; Universidades Tecnológicas, Universidad del Bicentenario el Oro, ANAHUAC.* 26 de los 40 alumnos contestó que existen instituciones de educación superior en su contexto inmediato, el resto de ellos dijo que ninguna o menciona que tipo de instituciones hay en su comunidad sin mencionar alguna de educación superior, lo cual nos da cuenta de que el contexto en el cual se desarrollan los alumnos es

determinante para que ellos elaboren sus expectativas sobre todo académicas ya que está en relación de las oportunidades que tienen a su alcance para poder llevarlas a cabo, de esta manera influye determinante el contexto bajo el cual se desarrollan los estudiantes.

Es por ello que fue necesario saber específicamente ¿Cuál sería aquella institución que elegirías para realizar estudios de posgrado y por qué motivos? Logrando con ello determinar si, al terminar su preparación en la UIEM, tienen pensado quedarse en su comunidad o salir fuera para seguir preparándose, de ser así los motivos nos permitirán dar cuenta de la línea de formación que pretenden seguir y si es que pretenden defraudar los propósitos de formación que la UIEM ha plantado para ellos desde su creación.

Propiamente los alumnos nos refieren que: *aún no se, ninguna si no acepta mi carrera, CUI porque tiene áreas de la salud, UAEM o UNAM por la calidad, INSP porque me interesa Salud Publica, UNAM porque ahí se puede llevar a cabo una maestría para realizar investigaciones en herbolaria, UAEM, UNAM, UIEM, etc., la verdad es que aún no tengo una institución de elección pues creo que todo depende de tu capacidad y lo que quieras hacer, UAEM por la calidad educativa que tiene, UNAM Iztapalapa, UAEM ofrece buenos posgrados, UAEM, aún no lo sé, ubicados en el D.F, UPN porque es la institución que está ligada a lo que quiero estudiar, aún no he buscado, aún no lo sé, INALI, UPN o Normal Superior, ninguna, UM superación personal, aún no sé, en el extranjero porque tiene mayor validez en otros lados, UNAM por motivos de profesionalismo académico, no lo sé, Universidad Metropolitana, Chapingo, no sé, aun no lo sé, UACH, la Veracruzana porque tiene el perfil que a mí me interesa, la Universidad Intercultural, ninguna de la región, no lo sé.*

Si bien no todos los estudiantes tienen claridad sobre las instituciones y los posgrados a cursar. Lo que sí tienen claro, es que de continuar estudiando, lo harían para “poder ayudar a su comunidad” y seguir bajo la línea de formación que han obtenido durante su proceso educativo en la UIEM. De tal forma que 18 de los 40 alumnos encuestados

tienen claridad en cuanto a la Institución donde pretenden realizar sus estudios, 16 de ellos no la tienen y así lo expresan, 1 da a conocer que le gustaría realizarlo en el extranjero por ser de mayor reconocimiento y 5 no dan ninguna respuesta. Siendo que estos 18 alumnos forman parte de los 32 que dan cuenta de querer realizar estudios de posgrado, el resto de esos 32 refieren que aún no lo saben y uno específicamente ya se ha mencionado que en el extranjero, los 8 alumnos que mencionaron antes que no tenían intenciones de desarrollar estudios de posgrado están entre los que contestaron no saber y los 5 alumnos que no contestan nada.

Las expectativas laborales de los alumnos de la UIEM, se configuran en relación al autoempleo y dentro de sus grupos étnicos, con la pretensión de constituirse en medio de progreso para el desarrollo de la comunidad.

Ahora bien, ¿qué sucede con las expectativas laborales al concluir los estudios de licenciatura? La pretensión es saber si éstas guardan un vínculo con el contexto inmediato, debido a que constituye un eje articulador de la formación profesional en los estudios de licenciatura. Al respecto se identifica un fuerte impacto de la formación de pregrado; debido a que los estudiantes respondieron que pretendían “trabajar y apoyar a su comunidad por medio de proyectos” y “trabajar y ganar dinero”.

Ahora bien, ¿en esas expectativas de trabajo comunitario están presentes las posibilidades reales que les ofrece su formación profesional? En otros términos qué tan vinculadas las expectativas a escenarios reales de trabajo. En sus respuestas los alumnos especifican espacios concretos, proyectos o actividades a desarrollar. Propiamente los estudiantes respondieron: *darle una mejor calidad de vida a las personas de mi comunidad, iniciar un negocio propio, trabajar en la consulta, altas, trabajar, trabajar para poder estudiar y especializarme, empresarial, poner consultorio particular y abrir camino para ingresar a una institución gubernamental, muchas imagino ser generador de cosas que todavía no hay gracias a que mi carrera es nueva, trabajar en el sector salud y en la consulta privada, docencia, trabajar en el campo de la docencia, estudiar una maestría y posgrado, docencia, buscar trabajo en lo que estudie y no ser uno más que estudia y no trabaja en ello, docencia, trabajar y seguir*

estudiando, estudiar una maestría, trabajar en docencia o en alguna institución, trabajar, trabajar en lo que hice, buscar trabajo y titularme, pocas porque no hay mucha bolsa de trabajo, trabajar empezando de abajo e ir subiendo, son muchas pero no todas donde puedo forjar la carrera que llevo a cabo, trabajar, diseñar y crear proyectos, trabajar en restauración ambiental, trabajar en comunidad, obtener un buen trabajo, muy buenas, formar mi A.C, trabajar en la propagación de especies del Estado de México, pues encontrar empleo en mi área, trabajar, encontrar un trabajo, ser regidor y diputado. A pesar de que algunos alumnos no expresaron expectativas laborales si no educativas específicamente 3 de los 40 alumnos, con todo y eso se valoran sus respuestas ya que en los 3 casos no mostraban claridad previa en la elaboración de las mismas y en este momento lograron expresarlas de esta forma, 5 de ellos no dan respuesta a esta cuestión, significativamente el resto de los alumnos (32), dan cuenta de sus expectativas laborales y solo 3 de estos 32 expresan claramente sus expectativas laborales diciendo en que área van a especializarse para trabajar, los demás solo expresan sus deseos por trabajar pero satisfactoriamente podemos decir que debe ser o es dentro de su área de estudio y vinculación con su comunidad no pretenden salir fuera o dejar de lado el compromiso con el progreso y desarrollo con la comunidad de origen.

Ahora bien cuál es la relación entre las expectativas laborales que los alumnos han construido a través de su proceso educativo y su relación a los elementos culturales con los que está constantemente vinculado, por medio de proyectos comunitarios que tienen como pretensión atender las principales necesidades de la comunidad de origen, conforme a la preparación académica recibida.

Tendrá que ver esta con que ¿en su familia haya integrantes con formación académica de nivel superior? ¿En caso afirmativo cuál es su nivel académico, formación y ejercicio profesional? Esta cuestión nos permite obtener información para conocer la posible influencia familiar en la elaboración de expectativas laborales. Al respecto, aquellos estudiantes que respondieron que contaban con familiares con estudios superiores, reconocen su influencia en la formación de expectativas profesionales. Sin embargo, algunos estudiantes destacaron que no, debido a que la formación es diferente.

A lo que ellos respondieron de la siguiente manera: *3 cuatrimestre, licenciatura en Derecho; si, licenciatura en Enfermería y Administración; no; Ingeniero químico; no; no; Maestra, licenciatura; Lic. En Enfermería; Si, licenciatura en Enfermería y trabaja en hospital y docencia pero no trabaja; Licenciada en Derecho; Docentes; Medico General, Maestros, Licenciados; no; si; no; no; no; si; si, licenciados en Pedagogía; Licenciados; Lic. Contador; Arquitectos, Licenciados en Derecho; no; no; si; Ingeniero mecánico e Ingeniero en mecatrónica; Si Lic. ; No; no; no; si Licenciado; Licenciatura en Contabilidad e informática; si Licenciatura en Educación Primaria; si Ingeniería y Licenciatura; no, ninguno; no.* De esta manera los alumnos nos permiten saber si es que tienen o han tenido algún tipo de influencia para lograr o elaborar sus expectativas educativas y laborales, específicamente 23 de ellos reportan que en su familia si hay integrantes con formación académica de formación superior y respectivamente tienen un poco de mayor claridad en la exposición de sus expectativas, los 17 alumnos que restan nos permiten saber que no cuentan con ningún integrante de su familia que tenga preparación superior, pero no por ello tienen o presentan menos expectativas, la única diferencia que pudiera existir es en lo que tiene que ver con un ámbito de mayores oportunidades puesto que cuentan con el apoyo o respaldo de alguien cercano a ellos, dando cuenta de la influencia cultural representado por la familia.

Ahora bien, considerando que el entorno laboral o actividad productiva de la comunidad constituye un referente central en la formación de expectativas académicas y laborales, los estudiantes comentaron que en su formación juega un papel fundamental la vinculación con la comunidad. Pero también hubo estudiantes que destacaron que la actividad productiva de la comunidad “de ninguna manera” determina la formación de expectativas académicas.

En consecuencia, ¿las expectativas laborales tienen relación alguna con un negocio familiar o empresa? Era necesario dar cuenta de si la decisión del alumno y sus expectativas laborales se vieron influenciadas por un posible contexto laboral pre-existente. Al respecto, los estudiantes respondieron que no había tal pre-condición laboral.

Las respuestas fueron respectivamente las siguientes: *poder ayudar a la comunidad, no; buen espacio para desenvolver habilidades, no; ninguna, no; en tener cuidado por la salud, no; ninguna, sí; ninguna, no; bajo nivel socioeconómico no permite recibir atención médica y mi objetivo es ayudar a bajo costo, no; ha influido para poder estudiar y no quedarme rezagada, no; cada día conozco chicos de mi edad que estudian un nivel superior y eso me da ganas para seguir superándome, si tenemos una microempresa y no tiene que ver con la empresa que quiero o estoy haciendo; ninguna, no; porque la comunidad es perteneciente a la etnia mazahua, sí; bueno cuando obtengo mis ingresos, si como investigador; no, pues casi nada, no; pues mucho porque no hay empleo, no; no; estar preparados para la realidad, no; no hasta el momento; mucho, no; mucho pues veo las diferencias y propongo trabajar en ello, no; proyectos comunitarios en la conservación de la lengua originaria, no; pues no hay mucho desarrollo, no; no; ninguna, no; no; en mucho, no; he visualizado cuales son mis principales campos de acción y respecto a ello he intentado especializarme, no; proyectos comunitarios, no; en la conservación ambiental, sí; no; sin duda mucho ya que se inculca el estudio, no; mucho, se está trabajando en proyectos, sí; que en ocasiones se realizan proyectos sin que la comunidad lo requiera, no; pues todavía no es de gran apoyo por la irregularidad en la carrera, no; ninguna, no; ninguna, no; por medio de los proyectos productivos, sí.*

Solo 5 de los 40 alumnos encuestados nos refieren que influencia por parte del entorno laboral de su comunidad y que existe un negocio familiar donde puedan insertarse al campo laboral, 14 de ellos solo responden asertivamente a la primera de las opciones y 1 solo a la segunda de estas. Los 20 alumnos restantes nos refieren que no existe ninguna relación de sus expectativas con las opciones antes mencionadas. Lo cual permite concluir que en mayoría ni la situación de la comunidad, ni la situación familiar intervienen del todo o ellos no lo expresan así, para elaborar expectativas, lo que resta es pensar que estas se gestan durante su proceso de formación al interior de la UIEM.

Continuando con el análisis, los estudiantes destacan la posibilidad de participar en algún proyecto social, comunitario o productivo que facilite tu inserción laboral en la comunidad. Aquí se observa un predominio en la posible inserción comunitaria.

Ahora bien, si la pretensión al egreso es permanecer en la comunidad ¿Conocen los estudiantes algunos proyectos productivos se lleven a cabo en tu comunidad? debido a que resulta central que los estudiantes construyan expectativas en torno a escenarios concretos de inserción profesional y laboral. Además de que permitiría saber si de una manera u otra están realmente interesados en permanecer en su comunidad; debido a que al estar interesados en un proyecto, existen mayores posibilidades de permanecer en la comunidad. Al respecto, los estudiantes mencionaron conocer proyectos comunitarios, pero no fueron capaces dar a conocer cuáles son los propósitos que éste persigue. Asimismo, hubo estudiantes que respondieron no estar interesados en ello.

Es así que esta serie de cuestiones tiene que ver con la relación de los alumnos en los proyectos educativos que se trabajan durante su formación, tomando en cuenta su participación, el conocimiento de los proyectos productivos de su comunidad y los propósitos que persiguen, las respuestas se enuncian a continuación respectivamente: *si, no; si, no tengo conocimiento de ello; si, si, lucro; si, no, no; si, no, no; si, no; si, no; si, no; si, no; claro, si, beneficio económico y productivo; si, no; si, no; si cuando realice servicio comunitario, si invernaderos, ayudar a la gente de mi comunidad creando fuentes de empleo; si como facilitador, no, ser un profesionista; si, no, no sé; no; no, no, no sé porque en la comunidad no hay trabajo colaborativo; no; no, no, no lo sé; si, si, participación comunitaria; si, no, no sé; posiblemente una asociación civil, si, el cultivo orgánico; si pretendo participar, no he participado; si, no, no hay; si, no; si; no he participado pero me gustaría participar, no; si, si, el área local; si, sí; si; si, producción orgánica, desarrollo comunitario; si; si, no, comunitarios; si, no, no conozco; si, si, mejora la calidad de vida; si, si, ganar más ingresos económicos; si, si, son para beneficio de ellos.* De tal manera que 10 de los 40 alumnos dieron respuesta positiva a la cuestión que tiene que ver con los proyectos comunitarios, su participación, conocimiento y propósitos, 3 del total de los alumnos dieron respuesta positiva solo a 2

de ellas con relación a la participación y el conocimiento los propósitos se desconocen o no son positivos, 23 del total de los alumnos solo dio respuesta positiva a la primera de las cuestiones que tiene que ver con la participación, dos de ellos no han participado pero les gustaría participar y uno más solo conoce los propósitos pero no le interesa participar y los 4 alumnos restantes no contestaron ninguna de las cuestiones. Lo cual nos da cuenta de que los proyectos comunitarios de los cuales participan los alumnos no determinan del todo sus expectativas pero si están presentes en su proceso académico y les permite ampliar su conocimiento para poder elaborar de mejor manera sus expectativas.

Finalmente, ante el cuestionamiento de ¿En qué empresa o institución han previsto su inserción laboral? Que permitiría obtener información sobre los posibles escenarios laborales y funciones del ejercicio profesional. Los alumnos no respondieron en su mayoría y aquellos que lo hicieron indicaron no saberlo o no tener ninguna institución predefinida. Respecto a las funciones o actividades laborales a desempeñar, la cual se esperaba diera cuenta de la pertinencia y el impacto que ha tenido la preparación académica, lo que le permite tener conocimiento sobre el saber y las funciones que le corresponden de acuerdo su preparación académica con fines laborales.

Sin embargo la información obtenida nos permitirá saber si es que los estudiantes, ¿pretenden laborar en una institución, empresa o desarrollar un proyecto específico? Es decir, ¿los estudiantes buscarán permanecer en sus comunidades y contribuir a resolver los problemas de la comunidad? o ¿se incorporarán a sectores laborales tradicionales? Poniendo en tensión los propósitos de formación profesional de licenciatura. Esto con relación al conocimiento de las expectativas laborales de los alumnos de la UIEM y su relación con la inserción a una empresa para lograr sus expectativas laborales, cuáles serían los motivos, propósito y las actividades laborales que desempeñaría: *no, no la hay, consultas; aun no, IMSS, practicas; Centros de Medicina Intercultural, ayudar a las personas, ayudar, ninguna, ninguna; Clínicas de medicina alternativa, ayudar a la gente y ganar dinero, CDI, promotor de Salud Intercultural; establecer un negocio propio, atención personalizada a la salud; consenso*

de enfermedades en las comunidades riesgos y posibles soluciones, altos grados de enfermedades crónico degenerativas y embarazos a edad temprana, coadyuvar a controlar estas enfermedades y mejorar la calidad de vida; si Institución Publica de Salud, poder estar o trabajar en gobierno, ampararme y conseguir una plaza, ISEM, las mismas que un médico lo que aún falta es que en estas instituciones haya un lugar para el Lic. en Salud; Casa de Salud, amo lo que hago, mejorar y ayudar a la gente de mi comunidad y vecinos con medicina integrativa, UIEM O Interculturales, docencia, investigación y clínica; gestionar una casa de salud, falta de una en la comunidad donde trabajo, atender de forma integral a la población; desarrollar un software para la enseñanza de las Lenguas Originarias, no hay material para la enseñanza de la L.O, facilitar el trabajo a docentes, CDI, coordinación de proyectos para desarrollo de comunidades originarias específicamente Mazahua; ser investigador en el área de criminología, RIA, SEP, docencia; proyecto cultural, todavía no sé, ayudar a la institución haciendo uso de la revitalización, en cualquiera, docente; no sé, buscar investigación, desarrollar aportes histórico culturales, no hay, trabajo colaborativo; institución, no lo sé, porque me gustaría aprender más, no lo sé, no lo sé; INALI, es una buena opción, proyectos productivos, INALI, promotor cultural; talleres de lengua Mazahua, transmitir el aprendizaje a más personas, para que no se pierda la lengua, no sé, no; INALI, CDI, SEP, gestor o animador cultura, docente; aun no, superación profesional; política, desarrollar mis habilidades dentro del área de comunicación, trabajar, en la presidencia o revista, en las cuales yo esté preparado; Institución Educativa, Escuela Secundaria, mi tesis tiene esa línea de investigación , me gusta, que desde este nivel educativo se le abra el panorama de interculturalidad; no; aun no, en alguna donde se manejen medios audiovisuales, ejecutor, conocimientos en medios audiovisuales; en docencia, interés, gusto, no he visto, algo relacionado con la carrera; CONACYT; presidencia, laborales, obtener recursos y ayudar a mi comunidad, A.C, gestor; lavaderos comunitarios para el manejo sustentable del agua, en la CDI, gestor de desarrollo impulso a la auto productividad entre otros; si, pro bosque, personales, ayudar a las comunidades, SAGARPA, proyectos productivos; no sé, trabajo de campo; desarrollar un proyecto productivo, para generar empleo en mi comunidad, ayudar a mi gente, SEDESOL, SAGARPA, evaluador de proyectos.

Al respecto, los estudiantes mencionan con claridad en ámbito laboral en el cual pueden insertarse al terminar su carrera y propiamente está vinculado con su cultura de origen, siendo que los estudiantes buscarán permanecer en sus comunidades y contribuir a resolver los problemas y demandas que lo aquejen, incorporándose a sectores laborales tradicionales y no poniendo en tensión los propósitos de formación profesional de licenciatura.

El análisis de las últimas cuestiones del instrumento aplicado, nos dan cuenta de que existe mayor relación o elaboración de expectativas laborales en los alumnos como resultado de su preparación académica en la UIEM, dando cuenta con esto que se cumple el objetivo de la UIEM relacionado con la vinculación con la comunidad en las expectativas laborales de los alumnos, a pesar de que 13 de los 40 alumnos encuestados no dio ninguna respuesta, los resultados en mayoría dan cuenta de la tesis que sostiene el presente trabajo de investigación.

En otros términos, por medio de la formulación de expectativas educativas y laborales, los alumnos visualizan un proyecto de vida que evidencia el compromiso que adquieren a lo largo de su formación profesional con las culturas originarias de México, con las cuales pretenden mantener una estrecha relación. En el presente caso, aquellas ubicadas en el territorio de San Felipe del Progreso. Siendo pertinente enfatizar que durante la formación superior, los estudiantes mantienen un vínculo y compromiso estrecho con los grupos originarios de la región, por lo que a través de los proyectos, pretenden dar solución pertinente y viable a las problemáticas de cada comunidad, considerando para ello su contexto cultural. En resumen, a lo largo del proyecto de investigación se observó un proyecto integral de formación del alumno de la IUEM, debido que tanto a lo largo de su formación y posterior a ella, las problemáticas y necesidades de las culturas originarias, su atención a través de la formulación de proyectos específicos, constituyen los mecanismos de articulación y compromiso con sus comunidades de origen.

Como resultado de este proceso de vinculación, las expectativas educativas de la mayoría de los alumnos de la UIEM, para realizar estudios de Posgrado, giran en torno a una disposición significativa para obtener una beca que les permita superarse académicamente y que el aspecto económico no sea una limitante para que ellos logren articular sus expectativas al desarrollo de proyectos que mantenga activo su vínculo con la comunidad, reconociendo que el cumplimiento de sus objetivos se medirá de acuerdo a las soluciones y mejora de las condiciones y calidad de vida de las comunidades originarias de la región.

En términos laborales, la mayoría de los alumnos de la UIEM prevé obtener empleo por medio del desarrollo de proyectos comunitarios, considerando que en su formación profesional el diseño e implementación de proyectos constituyó un referente central.

En resumen, los alumnos de la UIEM pretenden continuar su formación profesional a través de la realización de estudios de posgrado, formación que según destacan, les permitirá desarrollar proyectos que impulsen el progreso de sus comunidades de origen, fortaleciendo con ello sus propios conocimientos. Por su parte, las expectativas laborales de los alumnos se configuran en torno al ideal de mantener su identidad al integrarse a la colectividad cultural que los rodea, mediante el diseño e implementación de proyectos de autoempleo dentro y fuera de sus grupos étnicos de referencia, estrategia que prevén, les permitirá consolidar la idea de la formación como medio de progreso y desarrollo de la comunidad.

CONCLUSIONES

Considerando que el objetivo general de la investigación fue dar cuenta de las Expectativas Educativas y Laborales de los alumnos de la UIEM, fue preciso abordar el estudio por medio de un trabajo de investigación etnográfica, con la pretensión de dar respuesta a las preguntas de investigación formuladas: ¿De qué manera influye el entorno cultural de los alumnos en la formación de sus expectativas? ¿Cuáles son las expectativas educativas de los alumnos de la UIEM? ¿Cuáles son las expectativas laborales de los alumnos de la UIEM? ¿Cómo y en torno a que referentes culturales se constituyen las expectativas de los alumnos?

Si bien de manera inicial establecimos como tesis principal la idea de que los alumnos al formar parte de un proyecto educativo de carácter intercultural como el que ofrece la UIEM, éstos conforman sus expectativas educativas y laborales en estrecha relación con la idea y compromiso de apoyar el desarrollo de su comunidad de origen, como consecuencia no solo de una formación académica, sino también de una formación socio cultural que desde el nacimiento ha venido a determinar el actuar del ahora alumno de dicha universidad. De tal manera que paso a paso, a lo largo de la investigación, desde la revisión bibliográfica y las diferentes fuentes, se fue dando cuenta de la manera en la que el contexto o entorno cultural constituye un referente central para el desarrollo de expectativas en los alumnos, ya que es la cultura la que aporta al sujeto los elementos necesarios para integrar su identidad y representarse al resto de la sociedad con una particular forma de pensar y de actuar.

Por medio de la interacción al interior de su grupo cultural en un primer momento, el alumno adquiere características que lo identifican como parte de ese grupo, así como tradiciones, costumbres, forma de vestir, de comunicarse por medio de la lengua, parte importante que da cuenta de la multiculturalidad, elementos que refieren una particularidad con la cual el alumno genera su identidad y decide ser parte de la UIEM. Institución en la que continua su proceso de formación, ya no sólo como persona, sino también como agente de progreso para su comunidad y para la sociedad en general, y que necesariamente requiere ya no sólo reconocer la multiculturalidad que integra su

país, sino que también necesita conocer dicha diversidad y saber del total de los grupos que existen para poder contar con las herramientas que le permitan el acercamiento y la interrelación con otras culturas, motivando así la hibridación cultural, no bajo la idea de aculturación, más bien como el compartir y acrecentar los conocimientos. Todo esto sólo es posible por medio del lenguaje, la lengua que identifica a cada grupo cultural que es determinante para el conocimiento y reconocimiento de la pluralidad en nuestro país, entendiendo que para los alumnos de la UIEM, dicho proceso se lleva a cabo en el espacio de la Universidad que responde a las demandas del contexto social que ahí se alberga, de acuerdo al tiempo actual que socialmente demanda no sólo una interrelación de interés de los grupos vulnerables hacia las culturas occidentales, sino que sea recíproco que las culturas occidentales dirijan la mirada hacia las culturas indígenas de México valorando la riqueza cultural que poseen y que nos identifica como país.

De acuerdo a los referentes culturales, el alumno logra poco a poco en cada una de sus etapas, establecer expectativas como resultado de un proceso educativo que no rompe con sus bases culturales, sino que se vincula en todo momento con el aspecto social y cultural que lo identifica y esto permite un seguimiento de acuerdo a lo que el alumno quiere lograr una vez que concluya su proceso de Educación Superior, en el aspecto educativo y laboral para beneficiar sus intereses académicos y laborales sin dejar de lado el compromiso hacia el desarrollo y progreso de la comunidad de origen con la cual, han vinculado su preparación académica en todo momento por medio de proyectos que se impulsan de acuerdo a las necesidades de la sociedad y que al ser alumnos no logra resolver dicha necesidad y es preciso tal vez seguir preparándose académicamente para adquirir más herramientas que les permitan mejorar y laboralmente practicando los conocimientos que han adquirido en su formación al ser parte de la UIEM.

En conjunto los objetivos de formación que se ha planteado la UIEM, y los referentes culturales, bases culturales, nos dan cuenta de la elaboración de expectativas que llevan a cabo los alumnos y que viene a sustentar la tesis planteada al inicio de la

presente investigación que tiene que ver con el apoyo a la comunidad de origen de los estudiantes, al término de su preparación académica y en proceso de la misma, por medio de la vinculación, lo cual los sensibiliza y en todo momento les permite tener conciencia del compromiso social que guardan hacia ella.

Es así que de manera general, la forma en la que influye el entorno cultural de los alumnos en la formación de sus expectativas, es aquella que tiene que ver con la historia familiar, el contexto cultural y la ubicación geográfica, conformando las bases culturales que se ven reafirmadas en su proceso de preparación académica, por medio de proyectos productivos que permiten la convivencia y relación con los aspectos culturales de su contexto. Influyendo así de manera positiva aunque no determinante en la elaboración de expectativas educativas y laborales en los alumnos.

Las expectativas educativas de 32 de los 40 alumnos encuestados, tienen que ver con la intención de desarrollar estudios de posgrado que les permitan una mejor preparación académica para contribuir así con el progreso de su comunidad y a su vez como un elemento de superación personal y reconocimiento cultural y social.

Las expectativas laborales de los alumnos son aquellas que tienen que ver con actividades como el autoempleo por medio del desarrollo de proyectos productivos, la inserción a alguna empresa de gobierno, instituciones o alguna empresa que les reconozca su preparación académica y valore sus características culturales, esto toda vez que les permita apoyar para el progreso y desarrollo de su comunidad por medio de la obtención de ingresos para impulsar proyectos en cuestiones de salud, ambientales, reconocimiento de la lengua y culturas originarias del Estado de México.

El cómo y entorno a que referentes culturales se construyen las expectativas de los alumnos, esto se da por medio de un proceso académico que lleva a cabo dentro de la UIEM, que permite el reconocimiento de las bases culturales que el estudiante ha obtenido desde su nacimiento y se ve reflejado en el proceso de educación superior, en el cual reafirma y elabora expectativas educativas y laborales que se generan por

medio de los referentes culturales como son el contexto, la historia familiar y la ubicación geográfica, sobre todo su paso por la UIEM, donde mantiene latente su vinculación con la comunidad en el proyecto de formación que ofrece a los estudiantes. Como conclusión general se enuncia que en cuestión de expectativas académicas, los alumnos pretenden seguir bajo la misma línea de formación, independientemente de la institución donde decidan realizar estudios de posgrado.

La situación respecto a las expectativas laborales, nos refiere que sea cual sea su ocupación laboral buscaran propiciar el progreso y desarrollo de su comunidad de origen, proponen hacerlo directamente por medio de la aplicación de proyectos resultado de su preparación académica o por medio de su inserción a empresas de gobierno que les permita el reconocimiento como parte de una cultura originaria, impulsando así beneficios que propicien la valoración, reconocimiento y progreso de su comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

Araujo H. (2013). *Vínculos, relaciones y perspectivas en torno a la Universidad Veracruzana Intercultural sede Huasteca*. Tesis de maestría, Universidad Veracruzana.

Arfuch L. (2010). *Espacio, Tiempo y Afecto en la configuración narrativa de la identidad*.

Ávila O. (2000). *El derecho cultural en México: una propuesta académica para el proyecto político de la modernidad*.

Bedmar M. *La educación social contra la exclusión: la interculturalidad. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*.

Borelli S. (2012). *Juventud y prácticas políticas en América Latina: comprensiones y aprendizajes de la relación juventud-política-cultura en América Latina desde una perspectiva investigativa plural*. PAÍS Clacso

Borelli S. (2012). *GT juventud y prácticas políticas en América Latina: comprensiones y aprendizajes de la relación juventud-política-cultura en América Latina desde una perspectiva investigativa plural*. Clacso

Campillo H. (1995). "Diccionario Escolar Academia". Ed. Fernández

Casillas M. *"Educación Superior para indígenas y afrodescendientes en América Latina"* Universidad Veracruzana, CONACYT

Daniel M. (2008). *Diversidad Cultural e Interculturalidad en Educación Superior. Experiencias en América Latina*. © IESALC-UNESCO.

Didou A., Remedi A. (2011). *Educación Superior de carácter étnico en México: pendientes para la reflexión*. Cinvestav.

Ferrao C., Vera M. (2010). *Educación Intercultural en América Latina: distintas concepciones y tensiones actuales*. Estud. Pedagóg.

García C. (2001). *“Cultural Híbridadas”*. Ed. Grijalbo

García C. (2004). *“Diferente, desiguales y desconectados”*. Ed. Gedisa.

Geertz C. (1992). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

Gluz A. (2013). *Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales*. PAÍS: Clacso

González F. (2007). *Crítica de la interculturalidad: la construcción de un proceso en el marco de la modernización Cuadernos Interculturales*.

González F. *“Cultura y Desarrollo desde la Interculturalidad. Breve recuento de la primera Universidad Intercultural de México”*. Ra Ximhai

Guerra E. *“La Interculturalidad en la Educación Superior en México”* Ra Ximhai

Guerrero A. (2002). *La cultura. Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Ed. Abya – Yala

Gunther D. (2014). *“Hacia una Educación Superior Intercultural en México”*.

Gunther D. (2014). *Los actores indígenas ante la “interculturalización” de la educación superior en México: ¿empoderamiento o neoindigenismo? Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*.

Gunther D., Mateos S., Jiménez Y. y Mendoza G. *Estudios interculturales: una propuesta de investigación desde la diversidad latinoamericana*. Universidad Veracruzana *Sociedad y Discurso*.

J. P. Goetz M. D. Lecompte, (1988). *“Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa”*. Morata.

Jiménez Y. (2012). *Los "enunciados" de la escuela intercultural en el ámbito de los pueblos indígenas de México*.

Maldonado I. (2010). *De la multiculturalidad a la interculturalidad*.

Martyn Hammersley y Paul Atkinson. (1994). *“Etnografía, Métodos de Investigación”*. Paidós

Mato D. (2008). *“Instituciones Interculturales en Educación Superior en América Latina. Procesos de construcción en logros, innovaciones y desafíos”* IESALC

Molina N. *“Los jóvenes en las Universidades Interculturales: la experiencia de integración al sistema universitario en la Universidad Intercultural del Estado de México, UIEM”*. CINVESTAV

Pascual D. *“Estrategias de Interculturalidad en Proyectos de Educación Superior”* ITESO

Rafael B. (1989). *“Métodos de Investigación Educativa” Guía Práctica*.

Ramón S. (2010). *“FORMACION DE COMPETENCIAS PARA SALIR DE LA POBREZA EN MODELOS EDUCATIVOS RURALES”*. Ed. Buenos Aires: CLACSO.

Sáez R. *“La Educación Intercultural”* Rev. Educación

Sandoval E. y Guerra E. *La interculturalidad en la educación superior en México*. Ra Ximhai.

Schmelkes S. (2011). *Creación y Desarrollo Inicial de las Universidades Interculturales en México: Problemas, Oportunidades y Retos*.

Schmelkes S. (2003). *La Política de la Educación Bilingüe Intercultural en México*".

Serena N. (1980). *Antropología Cultural*". Ed. Iberoamericana, S. A de C. V.

Taro Y. (1979). *Estadística*". Fernández

Vázquez L. (2012). *Patrimonio Biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios*. Guadalajara. Clacso

MESOGRAFIA

(CGEIB, 2014), consultado en: <http://eib.sep.gob.mx/cgeib/desarrollo-de-modelos/universidad-intercultural/>, con fecha de: 28/07/2012.

(DEGESPE, 2014), consultado en: http://www.dgespe.sep.gob.mx/planes/leprib/ed_todos, con fecha de 28/07/2014.

(INECC, 2014), consultado en: <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones/libros/645/crescencio.pdf>, con fecha de 29/07/2014.

(UIEM, 2014), consultado en: <http://www.uiem.edu.mx/>, con fecha de 28/07/2014.

(UIEM, 2014), consultado en: <http://www.uiem.edu.mx/>, con fecha de 6/04/2014.

Arjona, J. (2012). Expectativas y satisfacción de usuarios en cursos on line. Estudios de caso: experto en entornos virtuales de formación. *Pixel – Bit. Revista de Medios y Educación*. (núm. 41). Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36828247007>

CGEIB – UNIVERSIDADES INTERCULTURALES. eib.sep.gob.mx (3 de Abril de 2013).

Chávez M. (2008). *Revista de la Educación Superior*, 148, 31-55.

Comandancia General del EZLN (Año de 1993) <http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.htm> (4 de Abril de 2013).

Cynthia Rodríguez de Jesús, Sábado, 12 de Marzo de 2011. *Surgimiento de la Educación Superior Intercultural en México* http://www.redui.org.mx/cont_esp.php?id_article=16&id_rubrique=2(5 de Abril de 2013).

Cynthia Rodríguez de Jesús, Sábado, 12 de Marzo de 2011. *Surgimiento de la Educación Superior Intercultural en México* http://www.educacioncontracorriente.org/index.php?option=com_content&view=article&id=204:contracorriente&catid=19:memorias(4 de Abril de 2013).

Educación Superior para todos. www.iesalc.unesco.org.ve (3 de Abril de 2013).

García, R. (2006). Identidad de género y nivel de aspiraciones profesionales en los alumnos universitarios. *Revista Mexicana de Psicología*, Vol. 23 (núm. 2). Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020649007>

Golik, M. (2013). Las expectativas de equilibrio entre la vida laboral y vida privada y las elecciones laborales de la nueva generación. *Cuadernos de Administración*, Vol. 26 (núm. 46). Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=20527100005>

González, A. (2008). Estudiantes y trabajo: incongruencias entre sus expectativas y el mundo real. *Revista Latinoamericana de estudios educativos (México)*, Vol. XXXVIII (núm. 3-4). Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27012440010>

Steinmann, A. (2013). Motivación y expectativas de los estudiantes por aprender ciencias en la Universidad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. 18 (núm. 57). Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14025774012>

Treviño, E. (2003). Expectativas de los docentes en aulas con estudiantes Indígenas en Bolivia, México y Perú. *Revista Latinoamericana de Estudios educativos (México)*, Vol. XXXIII (2). Consultado en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27033204>

Universidad Intercultural Estado de México. <http://www.uiem.edu.mx/> (3 de Abril de 2013).

Vázquez, A. (2008). Validación de un cuestionario de expectativas laborales con estudiantes de Secundaria. *Psicothema*, Vol. 20 (núm. 4). Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=727204>

GLOSARIO

- **Aculturación:** proceso de adaptación de un individuo a las normas de conducta de un grupo cultural, diferente al que pertenece.
- **Bilingüe:** tiene que ver con el manejo de dos idiomas o lenguas.
- **Curriculum:** síntesis de elementos culturales, conocimientos, valores, costumbres, creencias, hábitos que conforman una propuesta político educativa pensada e impulsada por diversos grupos y sectores sociales.
- **Denigrante:** tiene que ver con dejar de lado los derechos que se basan en las necesidades de una persona o grupo culturalmente diferente.
- **Diversidad:** variedad de condiciones de existencia de las personas mediante el reconocimiento de los múltiples cruces y reconocimientos entre ellas.
- **Interculturalidad:** proyecto social amplio, una postura filosófica y un funcionamiento cotidiano ante la vida; constituye una alternativa que induce a replantear y reorganizar el orden social, porque insiste en la comunicación justa entre las culturas como figuras del mundo y recalca la importancia de dejar libres espacios y tiempos para que dichas figuras puedan convertirse en mundos reales.
- **Lengua:** elemento formador de la cultura, herramienta de pensamiento, vía de comunicación y expresión.
- **Lingüística:** implica varios estadios para el conocimiento, el reconocimiento y la valoración de las lenguas indígenas.

- **Multiculturalidad:** implica la coexistencia de diversas culturas en un mismo territorio. En su dimensión ético- política, dicha relación no alude a la relación de respeto y convivencia equitativa entre diversas culturas, pues los vínculos están asignados por profundas desigualdades; es decir, relaciones de poder y dominación que subordinan y discriminan a una culturas en relación de otras.
- **Prolífico:** diferentes significados que giran en torno a una palabra de acuerdo a su práctica.
- **Vulnerable:** tiene que ver con una condición desfavorable que no permite a una persona o grupo social contar con los medios básicos para enfrentar sus necesidades a diferencia del resto de la sociedad.

ANEXOS

1.- INSTRUMENTO

El presente instrumento forma parte del proyecto de investigación “Expectativas Educativas y Laborales de los alumnos de la UIEM”, cuyo propósito es conocer las expectativas educativas y laborales de los alumnos que cursan los últimos semestres en la UIEM.

A continuación se formulan algunas preguntas que pretenden recopilar información acerca de las expectativas académicas y laborales que han elaborado los alumnos de la UIEM, una vez que concluyan su estudios de licenciatura, particularmente se pretende dar cuenta de las posibilidades de formación académica que tienen los estudiantes, áreas de formación o especialización. Por otra parte, se pretende dar cuenta de los posibles escenarios y funciones y actividades que desean o han pensado llevar a cabo al concluir su formación profesional. Los datos aportados seran de gran reelevancia y utilidad para lograr los propositos de la investigación, los cuales serán tratados con estricta confidencialidad.

- ¿Por qué motivos elegiste estudiar en la UIEM?
- ¿Cuáles son los principales motivos o condiciones que determinaron tu elección profesional?
- ¿En qué año ingresaste a la UIEM?
- ¿Qué semestre o periodo cursas actualmente?
- ¿Qué licenciatura estudias?
- ¿Qué opinas de la formación que te ha brindado tu Universidad:
 - Plan de estudios
 - Estructura
 - Profesores
 - Instalaciones

- Prácticas o experiencias de formación que te permitan tener contacto con la comunidad o el futuro escenario laboral
- ¿Tienes pensado graduarte?
- ¿Cuáles son tus expectativas académicas una vez que te gradúes como Licenciado (a)?
- ¿Tienes previsto realizar estudios de posgrado?
- ¿Qué área de especialización te interesa?
- ¿En qué institución te interesaría realizar los estudios de posgrado?
- ¿Si has pensado en realizar estudios de posgrado, cuáles serían tus expectativas sobre los posibles apoyos a obtener para su realización (becas, apoyo para proyecto, políticas de apoyo, reconocimientos, entre otros)?
- ¿Qué instituciones educativas de nivel superior se encuentran ubicadas en tu comunidad o en contextos inmediatos?
- ¿De qué manera consideras que ha influido tu entorno para la formación de expectativas?
 - Ubicación geográfica
 - Historia familiar
 - Contexto cultural
- ¿En tu familia hay integrantes con formación académica de nivel superior? ¿En caso afirmativo cuál es su nivel académico, formación y ejercicio profesional?
- ¿De qué manera ha influido el entorno laboral o actividad productiva de la comunidad en la formación de tus expectativas académicas y laborales?
- ¿Cuáles son tus expectativas laborales una vez que concluyas tus estudios de licenciatura?
- ¿Qué posibilidades laborales te abre tu formación profesional?
- ¿Existe un negocio familiar o empresa que te haya impulsado a estudiar la licenciatura en el que dondes puedas trabajar al término de ésta?
- ¿Has participado o pretendes participar en algún proyecto social, comunitario o productivo que facilite tu inserción laboral en la comunidad?
- ¿Conoces algunos proyectos productivos se lleven a cabo en tu comunidad?
- ¿Cuáles son los propósitos que persiguen?

- ¿Has pensado laborar en una institución, empresa o desarrollar un proyecto específico?
- ¿Cuál?
- ¿Cuáles son los motivos?
- ¿Cuál sería el propósito?
- ¿En qué empresa o institución has previsto tu inserción laboral?
- ¿Qué funciones o actividades laborales desempeñarías?